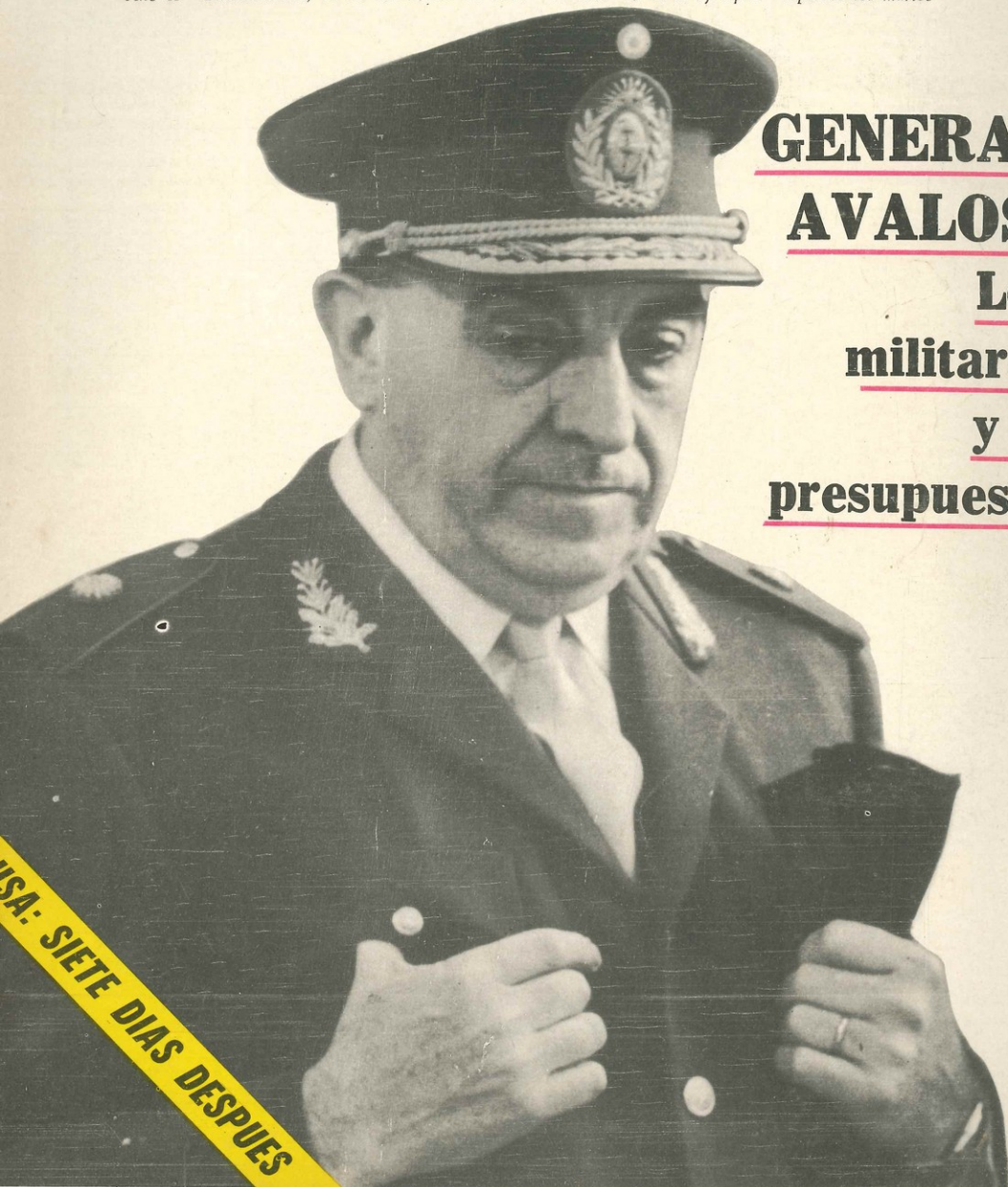


PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 10 de noviembre de 1964 - Nº 105 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes



GENERAL AVALOS: Los militares y el presupuesto

USA: SIETE DIAS DESPUES



Ahora que no lo ven

Se está sirviendo algo más de una medida. No se lo reprochamos. Esta botella esconde un calor sereno. Recogido de Escocia. Cascada rubia que llega y permanece. Obsequiándole la satisfacción de sentirse bien.

Lo toma. Lo detiene. Lo siente y se sirve otro. Porque Lord Hastings es 100x100 escocés. Hubiéramos empezado por ahí... no?

Whisky

LORD HASTINGS



Calendario

Quien pudiera asomarse a los afelpados salones de la modista Henriette, en Emeraldal al 1000, contemplaría algunos de los pasos de comedia más funambulescos que se juegan en Buenos Aires, entre espejos, candelabros y susurros. Mientras la titular de la casa acomparse a alguna cliente en la siempre difícil elección del atuendo, su opulenta hermana Nona (rodetón y vestido negro, con collar de perlas) se mantiene al acecho para asumir, llegado el caso, el partido de la cliente si surge alguna disidencia con el criterio de Henriette, y viceversa. Por otra parte, aviesos observadores han discernido que, en tanto la sola mención del dinero suscita visajes de desdén en las hermanas, Nona ha sido sorprendida en momentos en que acotaba a su secretaria: "A ésta le vamos a aplicar en forma, porque tiene mucha plata."

CINE

Una adorable idiota: El mejor disfraz para un espía es el de tonto. Mientras juegan a quién lo hace mejor, Brigitte Bardot y Anthony Perkins se enamoran, pero no consiguen comunicarse su fuego al espectador. La culpa es del director Edouard Molinaro, un frívolo.

Morir en Madrid: A una ferocidad sucede la otra en este fresco sobre la guerra española que hubiera hecho sollozar a Goya.

Las penas de Lenka: Un caballo y una adolescente pueden vivir la ternura como si estuviesen sumergidos dentro de un poema. Pero aquí, el poema es retórico, agobiante.

TEATRO

La camisa: "Un teatro de pie para un pueblo de pie"; en busca de esta realidad, el novel Lauro Olmo reencontrará la vieja raíz realista del teatro español y la vierte en términos de urticante actualidad (IFT).

Las de Barranco: Una precisa voluntad decorativa informa esta versión que el suntuoso Cecilio Madanes hace de un texto clásico de la dramaturgia argentina (San Martín, sala Coronado).

Prohibido cazar de noche: Las imperfecciones de la puesta en escena son soslayadas por la exacta recreación de los personajes menores de Feydeau, y por la regocijada ambientación de Ponchi Morpurgo (Empire).

¿Quién le teme a Virginia Woolf?: Para demostrar la incontinente fractura de la institución matrimonial cuando no se basa sobre auténticos afectos, Edward Albee convoca a las furias más recalitrantes del teatro moderno (Regina).

Raíces: El más caudaloso éxito del año sirve para desentrañar las teorías del ex pastelero Arnold Wesker: la deslumbrada Beattie (una insuperable Alejandra Boero) pierde el amor, pero gana la sabiduría (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 10 — Los intocables: El agente Elliot Ness no se amilana ante nada. Ni siquiera cuando una secta de hampones se acoge a los beneficios de la doble personalidad (Canal 7, 22.30).

MIÉRCOLES 11 — Inspector Leclerc: De cómo hacer una serie policial con swing (Canal 9, 21.30).

JUEVES 12 — El show de Ed Sullivan: Los hijos de padres célebres también pueden construir su propia fama.

Hoy tratará de demostrarlo Frank Sinatra jr. (Canal 13, 21).

VIERNES 13 — Las reacciones de cuatro actores históricos — Richard Burton, Sue Lyon, Deborah Kerr y Ava Gardner —, durante la filmación de *La noche de la iguana*, quizá compensen la desilusión que produjo el film mismo (Canal 7, 20.30).

SABADO 14 — El profesor Novak: El estoico catadrático debe interferir, esta vez, en un espinoso debate sobre problemas raciales (Canal 13, 19.30). **Cine de la noche: *Un desolado corazón* (1944), de Clifford Odets: el primer film de un dramaturgo lleno de talento (Canal 13, 23.45).**

DOMINGO 15 — Tiempo de historia: Un relato narrado con fidelidad sobre el arrasado Van Gogh (Canal 11, 15).

LUNES 16 — Las otras zonas de este calendario pueden proporcionar un espectáculo que la televisión no sabe dar hoy.

MUSICA

MARTES 10 — Gurre Lieder: Estreno sudamericano de esta colosal partitura del gran revolucionario vienés Arnold Schoenberg (en la que no aparece ninguno de sus aportes al lenguaje musical del siglo XX, puesto que se trata de una hipertrofica obra juvenil). Alemanes y argentinos tienen a su cargo la versión, que ha sido confiada al director sueco Horst Stein (Teatro Colón, 21 horas).

LUNES 16 — Música Contemporánea: Último concierto del ciclo "Panorama de la Música Coral" que dirige Pedro Valenti Costa, en el que se escucharán el Salmo para voces masculinas e instrumentos, del propio director, y la Misa para coro y 10 instrumentos, de Igor Strawinsky (San Martín, 19 hs.).

LIBROS

Africa puertas adentro, por Janheinz Jahn: El humor no está ausente de esta restallante imagen de un continente que se propone dar el salto desde la Edad de la Piedra para caer en la Era del Atomo, mientras los fantasmas del colonialismo tardan en disolverse (Fabril, 160 pesos).

Las verdes colinas de Africa, por Ernest Hemingway: El más lúcido retrato de sí mismo que pudo trazar, en 1933, un hombre dispuesto a acoger la disidencia entre la vida y la literatura y a no convertirse en estatua; aunque sea la historia de un cobarde, como proclamó la ácida Gertrude Stein, es una hermosa historia (Luis de Carril, 375 pesos).

Peregrino en el mar, por Pär Lagerkvist: Una alegoría del Bien y del Mal, Roma y el mundo, el escepticismo y la fe; también, un transparente retrato del "gigante del clasicismo moderno" (Emecé, 180 pesos).

ARTE

Arte Africano: Un alucinante prodigio de formas, para poner en descubierta los esplendores del arte espontáneo (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

George Friedman: Cuando la fotografía es algo más que una disciplina técnica (Teatro Opera, Corrientes 860).

José María Lavarello: Tentativas de luz y color, respaldadas por un lenguaje donde navega la poesía (Van Riel, Florida 659).

Fernando Maza: Estructuras arquitectónicas, en el reencuentro con su país de un pintor de afilada artesanía y severa belleza (Bonino, Maipú 962).

Relievs '64: Nueve plásticos argentinos empujados en mortificar los gustos establecidos consiguen bastante más que eso: una pequeña antología del impacto (Relievé, Roque Sáenz Peña 615).

Joaquín Torres García: La mayor retrospectiva del imponente constructivista uruguayo, que abarca casi todos los períodos que recorrió su talento. En sala contigua sigue deslumbrando el genio de Toulouse-Lautrec (Instituto Di Tella, Florida 936).

DISCOS

CLASICOS

Sonatas, de Domenico Scarlatti por Wanda Landowska (Victor).

Don Juan, de Wolfgang Amadeo Mozart, por Cesare Siepi, Birgitt Nilsson, Leontine Price, Fernando Corena, dirigido por Erich Leinsdorf (Victor).

Danzas Españolas, de Pablo de Sarasate, por Ruggiero Ricci (Odeón).

JAZZ

Today and Now, por The Coleman Hawkins Quartet (Ariel).

Ritual - Art Blakey y The Jazz Messengers, por Art Blakey y otros (Trova).

Countdown Time in Outer Space, por The Dave Brubeck Quartet (Columbia).

MISCELANEA

Trini López canta en español, por Trini López (Music Hall).

Inolvidable, por Tito Rodriguez (Surco).

Bailando sobre una estrella, por Richard Anthony (Odeón).

• Casas consultadas: América, Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberrí, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernández. ♦

HAGASE LA LUZ... Y EL ESPACIO

Con CRISTAL TEMPLADO

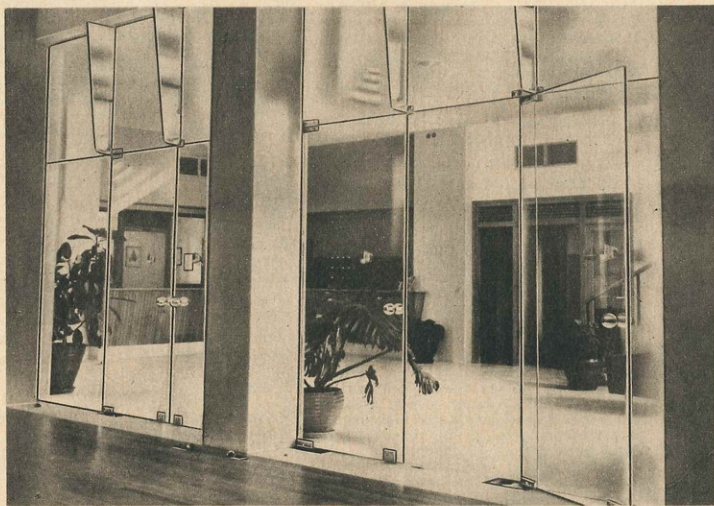
blindex®

"EL MATERIAL DE LUZ" QUE REVOLUCIONO EL MUNDO
DE LA CONSTRUCCION

Los muros pesados y sofocantes pueden ahora abrirse a la luz del sol, a la visión radiante y alegre del exterior, gracias a BLINDEX. Este notable material, empleado para cerramientos, armoniza con todos los estilos y ofrece mil soluciones elegantes a las modernas técnicas de la construcción y la decoración.

**Resistencia, protección y aislación con BLINDEX,
garantía de seguridad en cristales templados.**

LINO PALACIO y CIA.



BLINDEX es inastillable.
BLINDEX ahorra gastos.
BLINDEX se entrega
instalado y con SEGURO DE
REPOSICION POR UN AÑO.

Retire folleto técnico en los siguientes distribuidores

Bernardi y Cia.	Talcahuano 1048	Tel. 42-3839
Casa Bassi S. R. L.	Cerviño 4641	Tel. 71-5264
Casa Segat S. C.	Paraná 660	Tel. 40-4225
Cristalplano S. A. I. C. I.	Galicia 1234	Tel. 59-5518
Er-Po S. R. L.	Llavallol 3339	Tel. 50-8364
José Delbosco S. A. I. C.	Santa Fe 2939/41	Tel. 82-7635
Isaac Grosmark e Hijos S. A. C. I.	Cangallo 1430	Tel. 45-5191
Petracca e Hijos S. A. I. C. F. I.	Rivadavia 9649	Tel. 69-5091
R. Nodar Schiavio y Cia. S. R. L.	Luis Sáenz Peña 665	Tel. 38-0441
Saccomano Frezzia S. A. I. C. I.	Treinta y Tres 2239	Tel. 922-4640
Vidrios y Espejos S. A. I. C. F. I.	Gral. José G. de Artigas 1560	Tel. 59-0751

Fabricado por

SANTA LUCIA CRISTAL S.A.C I.F.

Av. B. Ader 3180 - Tel. 740-0070/0078/0079 - MUNRO

PRIMERA PLANA

Año II 10 de noviembre de 1964 Nº 105

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 BUENOS AIRES
T. E. 33-8376 y 34-8013/10

Dir. Telegráfica RIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION

Jullán J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando
Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Osvaldo
R. Ciesar, Alberto Cousté, Manrique
Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo
Gambini, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos
Martelli, Fernando Mas, Selvia Rudni, Er-
nesto Schóo, Mario Sektiguchi, Osiris
Troiani y Carlos Véspoli.

COLABORADORES: Mariano Grondona
(pág. 5), Flax (6), Art Buchwald (22),
Ival Rocca (36), Quino (37 y 58), Julio
Gotthel (52) y Alberto Laya (64).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Coeña,
Eduardo Comesaña e Isidoro Rubini.
Servicios de The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alirado Andrés y
Carlos M. Zocca.

CORRECCION: Dardo Batucacas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, L'Express, de París, y Vita,
de Roma.

INDICE

El País	6
América	14
El Mundo	21
Gente	26
Vida Moderna	27
Educación	35
Religión	37
Artes y Espectáculos	38
Ciencia	46
Economía	48
Cartas	58
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000.
Exterior: U\$S 20. Cheques y giros a nombre
de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior:
SADY E. S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035,
Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

La conmoción empezó a las 8 de la noche del martes pasado, cuando los teletipos descargaron sobre Buenos Aires los primeros cómputos de la elección norteamericana. En la sede de la embajada, frente a los árboles de Palermo, dos centenares de diplomáticos, funcionarios y periodistas, confundidos con unos pocos votantes, detuvieron el aliento frente a las pizarras que hizo montar el embajador Edwin Martin en el primer piso de su casa. Alrededor, cuatro servicios informativos acumulaban cifra sobre cifra, en una puja abierta con las decenas de radios dispersas por todos los rincones.

A esa hora, el mismo día, el subdirector de PRIMERA PLANA, Ramiro de Casasbellas, dialogaba en un hotel de Nueva York con Robert Kennedy, recién ungido senador del Estado más populoso de USA. Pero ése fue apenas uno de los pasos de su traviesa alucinante: yendo y viniendo por las calles, introduciéndose en los comités de los partidos Demócrata y Republicano, conversando con los candidatos y sus prosélitos, Casasbellas atravesó, sin darse cuenta, toda la noche. En la madrugada del miércoles, cuando ya el país entero había resuelto irse a dormir, se encerró en su hotel y empezó a narrar la historia del gigantesco vértigo que había vivido. Su relato cubre cuatro páginas de este número, desde la 14 hasta la 19.

* * *

MILITARES Y PRESUPUESTO: Para PRIMERA PLANA, dar información sería y responsable es una preocupación capital. Sólo hay un camino para alcanzar de lleno ese objetivo: agotar las fuentes de cada noticia. Es el camino que recorrieron seis redactores, durante la semana pasada, para preparar la nota anunciada en la portada de este número. Se solicitó un informe

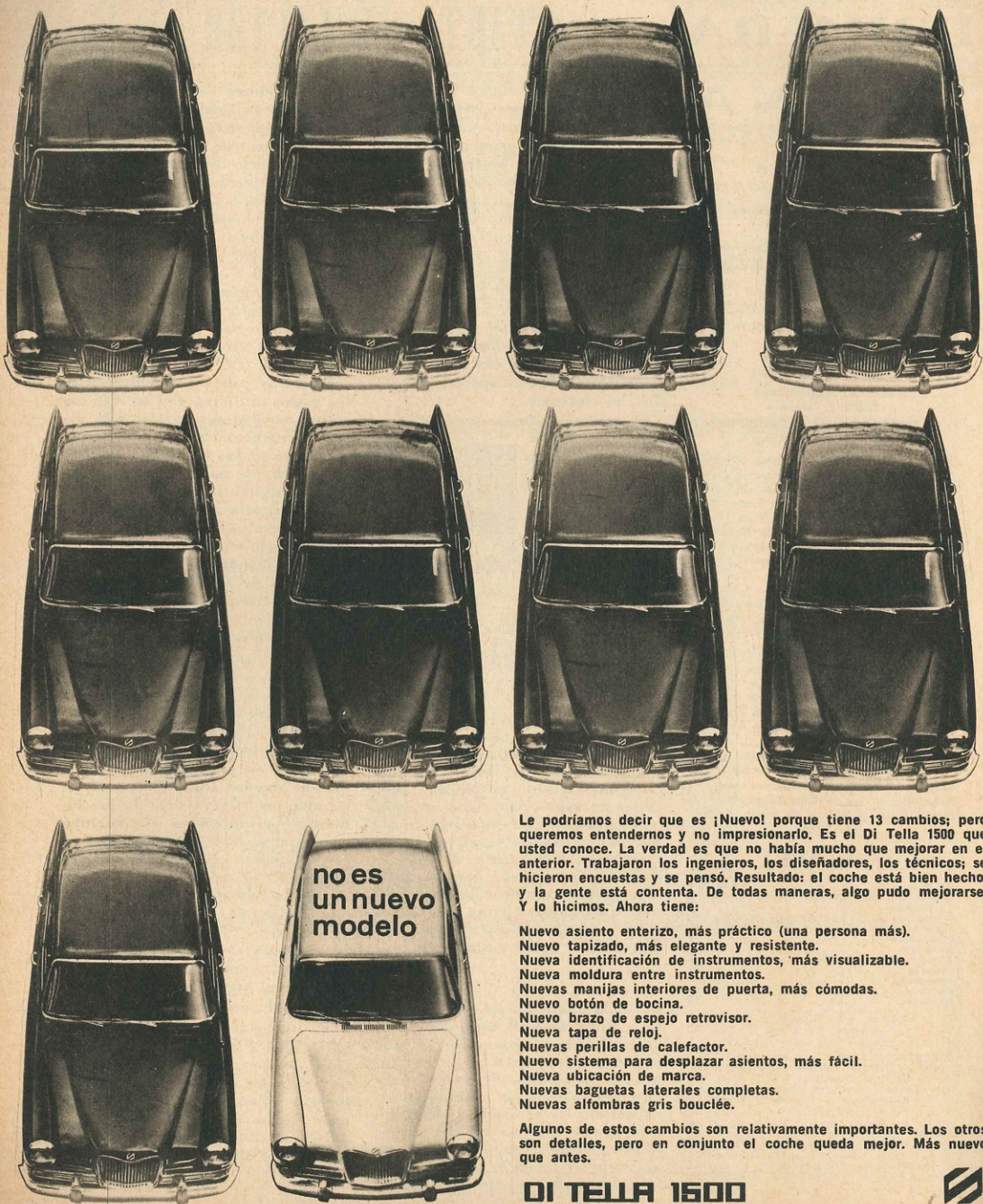
a la secretaría de Hacienda, que movilizó a su Departamento de Estudios e Investigaciones Financieras durante tres días. Se entrevistó por espacio de 4 horas a los dirigentes universitarios, que organizaron ahora una mesa redonda con el general Avalos. Se obtuvo el film de *El Repórter Esso* que registraba el anterior encuentro entre el secretario de Guerra y los estudiantes, seleccionándose los fotogramas más esclarecedores. Se acudió a la organización Techint, empresa privada en cuya revista mensual se publicó (Nº 127) un cuadro comparativo de la relación entre los gastos militares y el ingreso nacional de diversos países. Esos datos fueron actualizados, al confrontárselos con las cifras del *Statistical Yearbook*, de las Naciones Unidas. Se obtuvo la cinta grabada de la conferencia que el general Señorans pronunció el miércoles pasado. Se acudió a comisiones de las Cámaras legislativas y a la propia secretaría de Guerra: allí no fue posible conseguir información oficial, porque el titular estaba fuera de Buenos Aires.

Pero aquel único fracaso no amedrentó a los redactores: la investigación se completó a través de diálogos con el coronel Juan Francisco Guevara, del análisis de las declaraciones vertidas por el general Riobó en el programa televisado *Parlamento 13*. A la vez, se hizo una prolífica revisión de los informes periodísticos, que incluyó un discurso del ministro de Defensa Nacional —publicado por los diarios el 23 de setiembre—, una cita de la Revista de Economía Regional del CFI, comentarios de *El Economista* (18 de julio) y de *El Cronista Comercial* (1º de setiembre), y crónicas del encuentro del general Avalos con los estudiantes (20 de octubre).

El material resultó abrumador. PRIMERA PLANA hizo una selección de ese tumulto informativo, por respeto al tiempo de sus lectores, y volcó en una apretada síntesis (incluida entre las páginas 8 y 10) los datos esenciales. ♦

Hasta el martes próximo,

EL DIRECTOR



**no es
un nuevo
modelo**

Le podríamos decir que es ¡Nuevo! porque tiene 13 cambios; pero queremos entendernos y no impresionarlo. Es el Di Tella 1500 que usted conoce. La verdad es que no había mucho que mejorar en el anterior. Trabajaron los ingenieros, los diseñadores, los técnicos; se hicieron encuestas y se pensó. Resultado: el coche está bien hecho, y la gente está contenta. De todas maneras, algo pudo mejorarse. Y lo hicimos. Ahora tiene:

- Nuevo asiento enterizo, más práctico (una persona más).
- Nuevo tapizado, más elegante y resistente.
- Nueva identificación de instrumentos, más visualizable.
- Nueva moldura entre instrumentos.
- Nuevas manijas interiores de puerta, más cómodas.
- Nuevo botón de bocina.
- Nuevo brazo de espejo retrovisor.
- Nueva tapa de reloj.
- Nuevas perillas de calefactor.
- Nuevo sistema para desplazar asientos, más fácil.
- Nueva ubicación de marca.
- Nuevas baguetas laterales completas.
- Nuevas alfombras gris bouclée.

Algunos de estos cambios son relativamente importantes. Los otros son detalles, pero en conjunto el coche queda mejor. Más nuevo que antes.

DI TELLA 1500



Más allá de una victoria

Por

Mariano Grondona *

La victoria de Lyndon Johnson sobre Barry Goldwater tiene aspectos laterales que conviene subrayar.

Detrás de cada candidato había, más o menos explícita, una filosofía y una concepción del mundo. La agresividad de Goldwater respondía, en última instancia, a un presentimiento derrotista sobre la suerte de la civilización occidental. "Atacar es huir hacia adelante", dijo hace algunos años un escritor argentino. Y Barry Goldwater representaba cabalmente esta actitud. Para el candidato republicano, el simple paso del tiempo acarrearía la victoria gradual e inexorable del comunismo. Entonces, había que cortar este proceso mediante una vigorosa ofensiva en todos los frentes. En el fondo, Goldwater venía a expresar la actitud de quienes, desesperando de la suerte de un Occidente al que ven vencido de antemano, intentan una salida audaz para quebrar el sitio antes de que sus pinzas nos ahoguen.

Johnson, en cambio, prolongaba en este punto —con menos brillo y con más cautela— la visión kennedyista de la historia. La paz, según esta concepción, traerá la victoria de Occidente, porque nuestro estilo de vida y nuestros valores "son" por sí mismos superiores y, por lo tanto, el comunismo, sistema inhumano y antinatural, terminará por sucumbir a alguna forma de revisionismo o de agotamiento espiritual. Para Goldwater, la coexistencia era el tiempo de espera entre un mundo dividido y un mundo comunista. Para los demócratas, el campo pacífico de batalla entre dos concepciones del hombre, una de las cuales, hundida en la tradición grecorromana, cristiana y europea, debe prevalecer.

El bipartidismo: Esta observación nos muestra otro rasgo de la elección norteamericana: el hecho esencial de que, por primera vez en mucho tiempo, el pueblo estadounidense no debió optar entre dos "hombres" o dos "partidos" que, básicamente, colgaban en las mismas ideas y principios, sino entre dos "ideologías" profundamente reñidas entre sí. Por eso es importante saber si la magnitud del contraste que ha sufrido Goldwater será suficiente para hacerle perder la conducción del Partido Republicano a manos de Scranton y de los dirigentes liberales. Porque, si ello ocurre, Estados Unidos volverá a ser un país estrictamente "bipartidista". Pero si ocurre lo contrario y el abismo que separa a Goldwater de Johnson se convierte en permanente, el sistema político norteamericano será puesto a prueba. El bipartidismo parte de un acuerdo profundo y estable entre los dos sectores que los usufructúan. Si el acuerdo desaparece, la pacífica y deportiva competencia entre amigos en que la de-



mocracia consiste puede ser reemplazada por la lucha abierta y agresiva entre dos facciones incompatibles. Algo de esto se vio en la reciente campaña y en la actitud de agrupaciones extremas que adhieren a Goldwater, como la John Birch Society. Y mucho más se verá si esta derrota no trae consigo la muerte política del senador por Arizona.

La hegemonía: La aparición de Goldwater en el escenario político norteamericano fue un hecho de la máxima gravedad, no sólo para la estructura interna de los Estados Unidos sino para su imagen exterior. Porque los pueblos hegemónicos no dominan, en última instancia, mediante la fuerza, aunque la fuerza integre su esquema de poder. Los griegos llamaron "hegemon" al que "marchaba a la cabeza" de una columna, guiando a los demás. Y éste es el sentido íntimo y final de la palabra: las potencias hegemónicas lo son, más que por su poderío o por su riqueza, por "marchar a la cabeza" de la humanidad. Una potencia es imperial cuando su vida y su actividad política, espiritual, económica y técnica sirven de ejemplo y de arquetipo al mundo. La hegemonía es la forma suprema de la ejemplaridad, y ser ejemplar significa mostrar a los demás lo que el progreso les depara.

La nación-líder tiene que ser como el espejo en que las demás miran su futuro y como el espólon que les señala su retraso. Y éste es el servicio secreto del imperio: incitar a los otros a la emulación.

Barry Goldwater, con su visión desesperada de la realidad contemporánea, diluía la imagen de un pueblo ejemplar. Significando él mismo un interrogante sobre la conducta norteamericana y proponiendo la terminante negación de los ideales humanitarios de John Kennedy, amenazaba arrebatar a Estados Unidos su imagen y, con ella, su derecho de mandar.

El liderazgo produce tensiones y fatigas: se siente a veces el deseo de abandonarlo para gozar de las cosas fáciles, inmediatas y presentes. Barry Goldwater, con sus fórmulas simplistas y liberadoras —los esquemas, esos calmantes del espíritu, nos liberan de la angustia de pensar—, representó, para el pueblo norteamericano, esa peligrosa posibilidad. Por eso, su paso por la cumbre tiene que quedar —como la aventura del senador McCarthy, diez años atrás— como un episodio sombrío y fugaz: el recuerdo agradecido y borroso de una tentación que se resistió. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

El teorema del gobierno estable

Los Caballeros del Rey Arturo tomaban asiento junto a una mesa redonda, porque de esta manera ninguno podía adjudicarse la precedencia sobre los otros. Con una apreciación mucho menos romántica de las cosas, el moderno Arte del Comando exige una estricta asignación de responsabilidades sobre la base de la jerarquía militar.

Y como es humano que cada uno piense en su destino individual, en la semana pasada el problema de la precedencia volvió a preocupar a los jefes y oficiales superiores, como todos los años en esta época.

Los reservados militares miraban hacia la Junta de Calificaciones que se reunirá al promediar el mes para discernir ascensos y postergaciones, pases y destinos. Si es cierto que los

movimientos afectan a toda la Fuerza, no es menos seguro que al país también le interesa poderosamente la suerte de los más conocidos militares; reglamentariamente cuatro generales de brigada serán promovidos a generales de división, pero son siete los hombres en condiciones de ocupar este escalón inmediato: Jorge Shaw, Melión Díaz de Vivar, Julio Alsogaray, Juan E. Yavicoli, Carlos Caro, Osiris Villegas y Julio López. Del natural hermetismo castrense pudo extraerse, al cabo de los siete días pasados, la convicción de que los cuatro primeros de ellos agregarán otro sol de metal a sus uniformes. Seis meses atrás no faltaba quién descontara el relevo del general Alejandro Lanusse desde la jefatura de la guarnición de Campo de Mayo hacia una posición meramente honorífica, pero su decidida posición antiperonista tornaría ahora indelicado ese cambio; su presunto sucesor, el general Osiris Villegas, aguarará, por lo tanto, junto con Carlos Caro, un año más para convertirse en general de división. Entre los coroneles que seguramente ascenderán a generales de brigada figuran Delfor Otero, Manuel González, Alberto Marini,

Juan C. de Marchi, Mario Laprida, Eduardo Uriburu y José Rafael Herrera, cuñado éste del teniente general Aramburu.

Naturalmente, la imagen de Pedro Eugenio Aramburu ronda los cuadros militares como un eficaz antidoto contra otra figura más añeja: la de Juan D. Perón. Pero los observadores estiman que la defensa del teniente coronel Castro Madero por parte del Comandante en Jefe teniente general Juan Carlos Onganía "destruyó en el Ejército la influencia de Aramburu como líder del antirretornismo". Pero la defensa de Castro Madero atendía más que todo a la conservación de la unidad de cuerpo.

Esto no quiere decir que los militares se hayan eclipsado de la semana política, porque en su responsabilidad cabe cubrir las vacilaciones del gobierno civil. Y entonces hablan: "La distancia que separa a Perón de Buenos Aires —opinaba un general en actividad días pasados— es directamente proporcional a la estabilidad del gobierno. Perón en las Canarias es una conmoción. En Brasil un desastre, y en Uruguay la caída de este gobierno." Entre tanto, Perón en Madrid ejercitaba este teorema dándole distintas magnitudes: "Si me corro hasta Asunción..."

Mientras esto sucedía, el gobierno seguía girando en su propio círculo: Illia desplegaba su imagen bonachona en audiencias y en actos públicos, como la inauguración de la nueva central termoeléctrica de Necochea. El MIR reaccionó acremente con un comunicado: "El país —decía— asistió de nuevo al espectáculo que ofreció el señor presidente Illia, titular de un gobierno ocioso e intrascendente que, al no poder exhibir una sola obra comenzada, prosigue inaugurando obras que son producto del gobierno transformador de Arturo Frondizi hacia el cual centró su oposición sistemática la UCRP." También dispararon intencionados telegramas la UCRI bonaerense y Celestino Gelsi.

Ricardo Balbín, entre tanto, volvió a su público y a su estilo preferidos; ante la juventud radical se lamentaba: "Pareciera que en este momento el partido viviera en letargo después de las luchas contra las dictaduras, como si los radicales del Pueblo estuviesen entristecidos." La inquietud de sus correligionarios por los puestos públicos lo encrespó: "A mí no me llamaron, yo no tengo colocación —citó—, son las frases que duelen."

La otra jerarquía del oficialismo, Carlos Humberto Perette, volvió a insistir en favor de la creación del Consejo Económico-Social, a la manera de un organismo cooperativo que notoriamente aspira a presidir. Las huellas del perettismo quedaron marcadas en una docena de lugares que visitó especialmente y, según una versión que no pudo confirmarse, tal vez en un contacto con dirigentes gremiales de las 62 organizaciones. Otra información, fidedigna, preanunciaba la próxima expansión del movimiento perettista: el hermano del vicepresidente, Francisco, dirigente del club de fútbol Estudiantes de Paraná, parece tener asegurada su elección el 28 de diciembre próximo para encabezar la nueva comisión directiva de la Asociación del Fútbol Argentino. ♦

Ubicuidad

Por Flax

FLAX.



ILLIA — Pero... ¿cuántos Perettes hay?

Peronismo

A la manera de Alfred Hitchcock

Los políticos suelen resultar favorecidos cuando sus actos son claros, y muchos de ellos han exhibido una sumaria sencillez para hechizar a sus fieles. Pero los jefes peronistas, en cambio, cultivan ahora el misterio: les sirve para inquietar a la opinión pública y mantenerla en suspenso, atenta a sus consignas.

Al despuntar la semana pasada, los integrantes de la Comisión pro Retorno —Vandor, Iturbe, Framini, Parodi y Lascano— viajaban hacia Madrid. “Vamos a fijar con Perón —dijo Iturbe en Carrasco— la fecha y la forma del retorno.” La noticia peronista se ausentaba de Buenos Aires. Entonces, los conductores locales trataron de utilizar aquella táctica una vez más: sus personeros se lanzaron sobre las redacciones de los diarios distribuyendo oscuras versiones. Así se trató de evitar que la agitación retornista descendiese de las carteleras políticas.

Dos de esas versiones introdujeron ribetes novelescos en las columnas especializadas; un telegrama de Vandor, girado a su lugarteniente Rosendo García, contendría estas dos misteriosas palabras: *Doble Acapulco*. Sin explicar el sentido actual, los jerarcas peronistas recordaron que la palabra “Acapulco” había servido ya en 1962 como señal para desencadenar la campaña política que culminó el 18 de marzo, una vez que los embajadores gremiales le arrancaron a Perón, en Madrid, la autorización para concurrir a los comicios.

En los mismos círculos se anunció: “Ha llegado Montecristo”. Este sería el falso nombre de un capitán español que Franco asignó a la custodia personal de Perón en 1961 y que, enamorado románticamente de las ideas del exiliado, habría renunciado a su rango. Su arribo a la Argentina obedecería a la necesidad de organizar una guardia de quinientos hombres para custodiar a Perón, inmediatamente después de su vuelta.

Pero los justicialistas habían elegido un campo desfavorable y, necesariamente, perdieron la batalla. El martes 3 de noviembre, con la fuerza de un boomerang, un aluvión de versiones antirretornistas cayó sobre sus castigadas espaldas. En Madrid, un vocero no identificado declaró a las agencias noticiosas que “el ex presidente Perón decidió no volver este año a la Argentina, en vista de que las condiciones para su regreso no se han cumplido”. Desesperados, en Buenos Aires, los miembros de la Comisión Auxiliadora pro Retorno —Cafiero, Cavalli y Pineda de Molins— echaron mano de una vieja carta de Perón en la que éste expresaba: “Todo cuanto se dice allá de cartas, intenciones y manifestaciones es una burda mentira.”

También en la capital española los peronistas acudían nerviosos a las

agencias: “Es absolutamente falso que alguno de nosotros haya desmentido el retorno”, clamó Iturbe; y Framini: “Perón ha tomado su decisión, y con toda certeza regresará a la Argentina este año.” Ya era tarde; el mismo Andrés Framini amonestó a sus amigos, por teléfono, el viernes 6: “Hay que tener cuidado con los rumores y las versiones que están corriendo en Buenos Aires —dijo—. Sólo buscan confundir.”

Un tenso dramatismo —bordeado por innumerables conjeturas— azoó el curso de las horas siguientes en los medios políticos, donde el final del ómnibus comenzaba a esperarse con verdadera ansiedad. Los observadores más expertos de la estrategia peronista conjeturaron entonces que toda la bambolla estaba al servicio de la ocultación de ciertos hechos de real importancia: las directivas de movilización parecían haber tenido pleno éxito. El 1º de noviembre las mujeres peronistas brotaron del silencio hacia el peristilo de los cementerios; allí colocaron un busto o un retrato de Eva Duarte de Perón y le rindieron homenaje.

Realmente, la iconografía de la ex-

sionada, apremiado o simplemente consultado, en Madrid, Perón seguía cambiando ideas con sus adláteres; su figura estaba renovando allí su antigua notoriedad, porque una emisora popular le confirió una medalla por haber “cantado las cuarenta”. Esta es una locución del tute, que en la península se aplica a quienes actúan valientemente: en el caso de Perón se le está agradeciendo su desafío a los aliados, cuando al finalizar la guerra, en 1946, hizo enviar trigo a España, prácticamente bloqueada por aquéllos. En Buenos Aires, un plenario peronista se planeaba para esta semana.

Entre el ir y venir de rumores, hacia el viernes pudo advertirse un marcado optimismo en los ambientes peronistas; se afirmó que Perón llegaría en los últimos días del mes (un mensaje cifrado que recibió Paulino Niembro, el dirigente destacado en Montevideo para conversar telefónicamente a diario con Madrid, fue exhibido al cronista. Decía así: *Concentrarse veinte, llega general*). Otros opinaban que embarcaría en la motonave “Giulio Cesare” que pasa el 21 de noviembre por Lisboa; casi todos desecharon el viaje en



Chacarita, lunes 2: Llantos ante el retrato enfundado de Eva Perón.

tinta señora es ya escasa: algunas pocas devotas conservan una foto, y los bustos sólo se encuentran en los domicilios de las dirigentes. Esto explica que cuando la policía tratara de secuestrar la imagen, los presentes se rebelaran, como ocurrió en Rosario, donde se precisó el apaciguante chorro de la autobomba para dispersarlos.

Los actos parciales —“ejercicios de estilo”, según se explicó a PRIMERA PLANA— siguieron en todo el país: en la Capital surgía una Comisión Juvenil de Retorno entre los dirigentes de la hasta entonces dividida juventud peronista. Una gran marcha a Luján se prevé para el viernes 13. Por su particular movilidad se distinguían los compañeros de Gastón Rearte, el íntimo amigo de Felipe Vallese; junto con la juventud organizaron el jueves 5 por la tarde un acto relámpago en Florida y Diagonal Norte. En Madrid, los voceros antirretornistas no pudieron ser ubicados; en Buenos Aires adquirían el rostro de Guillermo Patricio Kelly, un ex aliancista desde cuyo local, en Chacabuco y Rivadavia, varios carteles anunciaban: “La derrota del nazi Goldwater impide el retorno programado por la banda de Iturbe.” Pre-

avió porque “no daría tiempo a crear las condiciones”. Dos comisiones peronistas viajarían hacia Chile, una, y otra al Paraguaray, donde “hay que ajustar unos pocos detalles con Francisco Gayol, un comerciante de Villarica que lo recibirá con permiso de Stroessner”. Parecía atinado predecir que Perón abandonaría por fin su inmobilidad para ver, cautamente, qué reacciones despertaran sus desplazamientos en los opositores. Sibilmamente, el general Ignacio Avalos contestó el jueves, en La Rioja, a la sacramental pregunta acerca del retorno: “Sobre esta clase de temas los altos mandos consideran innecesario, por razones obvias, formular declaraciones.” Días atrás, el joven Juan Octavio Gauna (h) había recibido cordialmente a la Juventud Peronista. Gauna es hijo del embajador en Madrid, secretario privado del subsecretario Vesco, de Interior, y *sabatinista* como lilia. Quizá por eso, Retorno, el periódico oficial del peronismo, se refería a éste diciendo: “El presidente de la República está enrolado en la tesitura de hacer honor a las promesas y parece el principal escollo para las líneas proscripivas y fraudulentas que se mueven en el gobierno nacional.” ♦



Convivencia

Militares y estudiantes cruzan la calle

El lunes 19 de octubre pasado, un general de la Nación cruzaba la mitad de la avenida Julio A. Roca para introducirse en el vetusto edificio que alberga a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y dialogar con los estudiantes. Este martes 10 de noviembre serán los estudiantes los que cruzarán una avenida, el Paseo Colón, para traspasar las puertas de la secretaría de Guerra y concertar los detalles de un encuentro más prolongado. Son las dos iniciativas más serias —casi podría decirse los únicos intentos— para aproximar a dos sectores de la comunidad argentina habitualmente separados por una muralla de aprehensiones y cifras. Acerca de los alcances y de las posibilidades de este encuentro, PRIMERA PLANA preparó el siguiente informe especial.



“¿Adónde va, mi general?” Las palabras del mayor de Ejército ayudante del secretario de Guerra quedaron flotando en el aire, sin respuesta. Terminado el acto de homenaje al general Julio A. Roca, durante cuyo transcurso los estudiantes de Ciencias Exactas vocearon sus consignas antimilitaristas y arrojaron monedas a los soldados desde el techo de la Facultad, Ignacio Avalos se encaminó resultantemente hacia el edificio, entró y dijo: “Deseo mantener un diálogo con ustedes, como militar y como ciudadano.” Durante una hora respondió a preguntas de los estudiantes acerca de la porción de presupuesto que —según ellos, injustificadamente— gastan las Fuerzas Armadas. Poco después, al ser entrevistado en su despacho por los periodistas, el secretario declaraba: “Esta reunión me confirma, una vez más, que los estudiantes argentinos están animados de sanas aspiraciones.”

El miércoles pasado, en PRIMERA PLANA, cuatro dirigentes estudiantiles daban su propia opinión del encuentro. Se les pidió que individualmente interpretaran la actitud y las motivaciones del secretario de Guerra al buscar el diálogo con los universitarios.

Carlos Eduardo Schmerkin (reformista, 25 años, próximo a recibirse de ingeniero) dijo: “El general Avalos resolvió adoptar una actitud simpática ante la magnitud que está alcanzando el movimiento estudiantil y por el evidente sentimiento antimilitarista de esa lucha. Pensó: *Voy a tratar de calmar los ánimos.*”

Graciela Raffo (20 años, presidenta de la agrupación humanista de Ciencias Químicas) dijo: “Si yo soy el general Avalos y veo que en un acto me están provocando, puedo reaccionar como persona en vez de como militar y tratar de entender mejor por qué los estudiantes me atacan, cómo es esa gente que se atreve conmigo. Algún sentimiento tiene que haber tenido frente a nuestra animosidad.”

Tomás Cané (humanista, 20 años, ex periodista y estudiante del 5º año de Geología) discrepó: “El general reaccionó como militar herido y vino a averiguar qué queríamos. Las circunstancias hicieron que refrenara su sentido de la autoridad y prevaleciera en cambio su carácter de persona. De todas maneras, lo que hizo fue una actitud personal del general Avalos y no de las Fuerzas Armadas.”

Rosa Zlachevsky (20 años, reformis-

ta, estudiante del tercer año de Biología) dijo: “Se reveló que existían dos actitudes de tipo militar, porque mientras otros oficiales y jefes se quedaron en el palco, visiblemente disgustados, Avalos vino a hablar con nosotros. La preocupación lo hizo descender al llano. Buscó el diálogo y no el enfrentamiento, pero nosotros no podemos olvidarnos de lo que él es.”

Lo cierto es que, cualquiera fuese la calificación que les mereciera la actitud del general Avalos, los estudiantes parecían entusiasmados por recoger su promesa de prestarse a una mesa redonda para debatir el tema con amplitud. “La discusión se cortó cuando estaba en lo mejor”, decían, aludiendo al encuentro del 19 de octubre.

“¿Por qué estaba en lo mejor?”, se les preguntó. “Porque el secretario no contestaba a las preguntas fundamentales y le estábamos poniendo la tapa”, contestaron. Según ellos, Avalos no había sabido contestar a preguntas como: “¿Para qué tienen ustedes una fábrica de televisores? ¿No es cierto que ustedes tienen un presupuesto más grande disimulado en partidas escondidas de Educación y Energía y Combustibles? ¿No es cierto que se aprovisionan gratuitamente de combustible para el portaaviones Independencia y los aviones de la base de Morón? ¿No es cierto que los brasileños gastan menos en sus Fuerzas Armadas que los argentinos?”

Si Avalos contestó eficazmente o no esa pregunta es tema de controversia, porque los estudiantes aseguran que los hechos fueron falseados por los diarios. En todo caso, algunas respuestas llegaron en los últimos días desde otros ángulos.

“Cuando yo era teniente primero, un escuadrón lo comandaban un capitán y cuatro oficiales; cuando fui teniente coronel, lo comandaban un capitán y no más de dos oficiales; cuando me retiré, un escuadrón era comandado por un solo oficial. No había más”, declaró el general retirado Alberto Riobó en el programa de televisión *Parlamento 13*, del 28 de octubre.

En otras fuentes militares, PRIMERA PLANA recogió infinidad de argumentos y datos, algunos concretos, otros intencionados. En síntesis, son éstos:

- El Ejército, la Marina y la Aeronáutica hacen economías como resultado de no habérselos aumentado el presupuesto de acuerdo con el ritmo inflacionista.

- Han reducido el mantenimiento de cantidad de vehículos y suspendido la realización de extensos ejercicios mili-



Fotografía de “El Repórter Esso”.

tares. Ahora realizan maniobras localizadas, lo que elimina los desplazamientos y rebaja los costos.

• Se evitan los desfiles y las paradas militares de gran despliegue. Antes, cuando en Buenos Aires se hacía un desfile, las Fuerzas Armadas trasladaban costosamente unidades del interior: esquiadores de Mendoza; para-caidistas de Córdoba; etc. Estas unidades se quedan ahora en las guarniciones del interior. En Buenos Aires, los antiguos desfiles que reunían a 10.000 nombres han quedado reducidos a unos pocos centenares. El día 9 de julio todo se reduce a una vuelta a Plaza de Mayo.

• Edificios y terrenos ocupados por tropas son abandonados, como los arsenales de Pichincha y Garay, que hace pocos días pasaron a manos de la Municipalidad de Buenos Aires.

• Fabricaciones Militares, que en una época producía artículos superfluos como televisores, ya no lo hace. Pero colabora con ciertas industrias civiles, explota acero, fabrica cables y material de comunicaciones, repara vagones y coches subterráneos. Absorbe explotaciones que la actividad privada no encara, porque no dan ganancias, pero que el país necesita.

• La reestructuración en curso del Ejército obedece, en parte, a razones de economía. Se están eliminando unidades para completar otras.

• Las guarniciones del interior son centros importantes para la economía local. En la *Revista de Economía Regional*, del C. F. I., se informa: "No hace mucho tiempo, en una provincia de muy bajo nivel de ingreso por habitante se produjo un intenso movimiento de sus sectores más representativos con motivo del anuncio efectuado por la secretaría de Guerra de que se suprimiría un regimiento situado en dicha provincia. En las presentaciones efectuadas para solicitar la revocación de tal decisión se insistía especialmente en los perjuicios que acarrearía a la economía provincial la eliminación de todos los gastos que efectuaba en su territorio el mencionado regimiento, lo cual implicaba, a su vez, la paralización de actividades comerciales e industriales inducidas por la necesidad de aprovisionamiento de la referida unidad."

El martes 3 pasado, un general de la Nación resolvía asumir públicamente la defensa del presupuesto militar. En una conferencia pronunciada en el local de la agrupación política que en-

cabeza el coronel retirado Juan Francisco Guevara, Eduardo Señorans esgrimó cifras del presupuesto nacional de 1963. Entre tanto, PRIMERA PLANA, conseguida data más actualizados de la secretaría de Hacienda (ver recuadro al pie de esta página).

"Estamos, pues, lejos de las manifestaciones irresponsables que se hacen rodar atribuyendo a las Fuerzas Armadas porcentajes próximos al 50 por ciento del Presupuesto General", dijo Señorans, agregando que el porcentaje es todavía menor, de tomarse en cuenta también los fondos destinados a Educación y Salud Pública en los presupuestos provinciales y municipales. De esta forma, el total de gastos de las 22 provincias más el de los municipios arrojan un presupuesto global de 306.570 millones de pesos, así discriminados: Educación y Cultura: 41.729 millones (13,61 por ciento); Salud Pública: 26.798 millones (8,74 por ciento); Defensa: 37.509 millones (12,23 por ciento). El resto corresponde a los otros rubros no considerados.

Luego, sostuvo Señorans, "se incluyen en lo que llamamos el presupuesto de Defensa gastos que corresponden a seguridad interna; en particular los de Gendarmería Nacional y Prefectura

La estadística

Según el cuadro adjunto, de la secretaría de Hacienda, el presupuesto nacional de 1962 previó un total de erogaciones del orden de los \$ 195.641,8 millones. Los gastos para Defensa alcanzaron entonces a \$ 39.024,7 millones (19,95 por ciento del presupuesto) y los destinados a Educación a \$ 28.277,7 millones (14,45 por ciento). Los gastos del presupuesto para 1963 alcanzaron a \$ 226.452,4 millones, o sea que aumentaron con respecto al presupuesto anterior en un 15,75 por ciento. En esta oportunidad, los gastos para Defensa Nacional alcanzaron a \$ 40.027,3 millones (aumentaron un 2,57 por ciento y representaron el 17,68 por ciento del presupuesto), en tanto que los destinados a Educación sumaron \$ 33.501,3 millones, con un aumento del 18,47 por ciento sobre el presupuesto 1962, pasando a re-

presentar el 14,79 por ciento del total.

Las erogaciones totales del presupuesto 1964 alcanzaron a pesos 310.177,2 (crecieron con respecto al anterior en un 36,97 por ciento). Este año, los gastos para Defensa fueron de \$ 50.000,6 (aumentaron sobre el precedente en un 24,92 por ciento, representando el 16,12 del presupuesto nacional), y los gastos para Educación alcanzaron a \$ 44.215,5 (aumentaron el 31,98 por ciento, significando el 14,25 por ciento del total).

En el proyecto para 1965, que está en el Congreso, se previeron gastos por \$ 350.023,3 (aumento sobre el presupuesto anterior del 12,85 por ciento), y los gastos para Defensa Nacional se fijaron en pesos 52.359,5 (son mayores en sólo un 4,72 por ciento, representando el 14,96 por ciento de las erogaciones presupuestarias). A su vez, los gastos para Educación se elevaron a

\$ 52.229,7 (un 18,13 más que el año anterior, representando el 14,92 del total). A esta suma deben adicionarse las nuevas erogaciones (por dos o tres mil millones) que autorizarán seguramente la Comisión de Presupuesto y luego ambas Cámaras, al tratarse el tema en sesiones extraordinarias. O sea que, por primera vez, excederán en monto y porcentaje de participación a los gastos de las fuerzas armadas.

Dentro de los gastos para la Defensa se han excluido solamente los que hacen a la seguridad y aquellos de carácter científico, en tanto que figuran dentro del concepto otros que no hacen propiamente a la defensa, como ser gastos de conducción, organismos de educación, etc. En lo que respecta a los gastos de Educación, se han considerado solamente los gastos que en tal sentido realiza el ministerio de Educación y Justicia. ♦

CONCEPTO	Ejercicio 1962	% sobre total	Ejercicio 1963	% sobre total	% con respecto año anterior	Autorizaciones 1964	% sobre total	% con respecto año anterior	Proyecto 1965	% sobre total	% con respecto año anterior
TOTAL DE GASTOS DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL	195.641,8	100,00	226.452,4	100,00	+ 15,75	310.177,2	100,00	+ 36,97	350.023,3	100,00	+ 12,85
Defensa	39.024,7	19,95	40.027,3	17,68	+ 2,57	50.000,6	16,12	+ 24,92	52.359,5	14,96	+ 4,72
Admin. Central	34.975,1		36.163,4			44.465,6			46.839,5		
Min. Def. Nac.	152,2		177,1			297,6			282,5		
Secr. de Guerra	14.256,3		15.193,0			18.418,7			19.017,0		
Secr. de Marina	12.112,6		12.084,2			14.485,4			16.294,3		
Secr. de Aeron.	8.454,0		8.709,1			11.263,9			11.245,7		
Org. Descentral.	4.049,6		3.863,9			5.535,0			5.520,0		
Secr. de Guerra	4.046,1		3.880,1			5.530,0			5.515,0		
Secr. de Aeron.	3,5		3,8			5,0			5,0		
Educación	28.277,7	14,45	33.501,3	14,79	+ 18,47	44.215,5	14,25	+ 31,98	52.229,7	14,92	+ 18,13
Enseñanza oficial	26.182,8		30.541,1			40.699,3			48.197,7		
Adm. Central.	15.823,5		17.307,4			23.570,8			28.151,3		
Org. Descentral.	10.359,3		13.233,7			17.128,5			20.046,4		
Enseñanza priv.	2.094,9		2.960,2			3.516,2			4.032,0		

(En millones de msn)

FUENTE: DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES FINANCIERAS DE LA SECRETARÍA DE HACIENDA.



Universitarios en PRIMERA PLANA.

ra Nacional Marítima, además de otros correspondientes a determinadas actividades no específicamente militares como el Servicio Meteorológico Nacional, el Servicio Hidrográfico, el Instituto Antártico, la Ley de la Costa, Fabricaciones Militares, Aeronáutica Civil, etcétera".

Finalmente, citando cifras del *Boletín Mensual de Estadísticas*, de las Naciones Unidas, Señorans señaló que sobre un total de 22 países, sólo uno tiene la proporción de gastos militares de la Argentina; los demás la superan.

Al general se le olvidó, sin embargo, otro enfoque que su amigo Guevara transmitió el viernes a PRIMERA PLANA: "Hay un aspecto no considerado en esta cuestión: la defensa nacional no puede ser privatizada. Es un rubro, un servicio, que debe recaer sobre toda la comunidad a través del Estado. En cambio, en materia educacional y de salud pública, en todo país bien organizado ello debe correr por cuenta de los interesados. Mientras más maneje el Estado estos rubros, mayor peligro de estatismo hay. Habría que sumar al presupuesto oficial de educación los gastos de enseñanza no oficial, y de ahí saldría el verdadero presupuesto educacional", dijo.

Los dirigentes estudiantiles entrevistados por PRIMERA PLANA no parecen dispuestos a polemizar con Señorans y Guevara. Querían reanudar el diálogo directamente con el secretario de Guerra, con el ministro de Defensa Nacional y los otros secretarios militares. Los reformistas, por ejemplo, dijeron que en un debate público iban a "demostrar" sin duda alguna a la opinión pública que el planteo de las Fuerzas Armadas era inconsistente". Por eso insistían en que se diera una extraordinaria publicidad a la mesa redonda que se planea organizar.

Este fue uno de los aspectos en que más se insistió cuando PRIMERA PLANA preguntó acerca de las condiciones del debate. Los estudiantes dijeron que en la entrevista del presente martes 10 se proponía informar al general Avalos. Los estudiantes quieren transmisión simultánea por televisión y por radio, presencia de los periodistas y libre acceso del pú-

blico, cuyo sector estudiantil se comprometen a controlar para que no incurra en desórdenes. Otras condiciones serían:

- La presencia de asesores por ambas partes; los estudiantes tratarán de reclutarlos incluso entre los profesores universitarios.
- La no presencia en la discusión activa de representantes sindicales o cualquier otra corporación que no esté expresamente incluida en los términos del debate.
- La elección de un lugar neutral; no aceptarían discutir en la secretaría de Guerra.

La última de estas exigencias parecía especialmente difícil de conseguir. Los militares consultados apreciaban que "el general Avalos difícilmente aceptará otra sede que la de su secretaría, porque él entiende que es el invitante y en tal carácter ha ofrecido su casa; un rechazo sería un acto de injustificada descortesía".

En cuanto a los resultados del encuentro, los estudiantes discrepan en parte. Los reformistas son totalmente escépticos: "Ni el general puede convencernos de que no hay que reducir el presupuesto militar, ni nosotros convencerlo a él de lo contrario. En todo caso, lo positivo será que demostraremos a la opinión pública nuestras razones, y ese convencimiento de la opinión pública habrá de presionar luego sobre el gobierno para efectuar modificaciones. Las soluciones, nosotros las esperamos de las autoridades civiles que deben revisar la legislación actual."

Los humanistas precisaron: "No lograrán convencernos de que no hay que reducir el presupuesto, pero es posible que en común, se encuentre alguna fórmula para hacerlo gradualmente. Por ejemplo, que quede congelado el actual, mientras a nosotros nos refuerzan las partidas para educación. Entre tanto, se podría buscar conjuntamente una reorganización de todo el presupuesto nacional que eliminara otros gastos superfluos como los del ceremonial. También admitimos que transitoriamente las Fuerzas Armadas apliquen parte de su esfuerzo a fines civiles como la construcción de caminos y puentes."

Esa respuesta daba de lleno en el centro de la cuestión, un centro que se elude constantemente, quizá porque representa una temática más amplia y compleja, propia de una filosofía de la conducción política de la Nación. Los reformistas habían dicho: "Los militares deben dedicarse a su función específica; cuidar las fronteras y la soberanía y todo eso. Y no a dar golpes de Estado; nosotros no aceptamos ni siquiera el derrocamiento de Perón por un movimiento militar."

De todas maneras, es posible que el tema no quede marginado si la mesa redonda entre militares y estudiantes efectivamente se realiza. La opinión pública tendría así una oportunidad nunca antes brindada de esclarecimiento. Un malentendido, la intemperancia de alguna de las partes, podría echar por tierra con esta única oportunidad. También este gesto formaría opinión: el responsable quedaría señalado. ♦

CGT

Nadie cree en una nueva central obrera

Desde que la central obrera enfrentó, hace unas semanas, la más crítica amenaza de división, sus cuadros se mantuvieron en una espera entre calma y angustiosa. La posibilidad del cisma, originada por la guerra política entre las 62 organizaciones peronistas y los independientes favorables al gobierno, sigue latente, y las inquietudes de los observadores apuntaban, hasta hace unos días, hacia dos problemas estrechamente vinculados entre sí: el futuro de la CGT y el destino del debilitado plan de lucha.

El primer problema que los dirigentes sindicales deben resolver es el de su unidad en crisis. El consenso general indica que pese a los últimos enfrentamientos —más bien, escaramuzas sin importancia—, no existen posibilidades de que aumente la brecha que separa a los dos grupos. No por el momento, al menos, aunque algunos temieron seriamente que de este conflicto surgiese la creación de una nueva central de trabajadores.

Por el contrario, se estima que si el 31 de diciembre próximo no se ha producido el retorno de Perón, que las 62 organizaciones orquestaron, éstas se verán obligadas a crear las condiciones para un acuerdo. Sobre ellas pesaría el fracaso de casi un año de campaña; y también la realización del Congreso General de la CGT, que debe reunirse los días 18, 19 y 20 de enero para, entre otras cosas, designar nuevas autoridades.

José Alonso, secretario general de la Confederación General del Trabajo, no es optimista, sin embargo, en cuanto a volver a entenderse con los independientes. El martes 3, durante un almuerzo organizado por el Círculo de Periodistas Gremiales, dijo a sus vecinos de mesa: "Ellos (los independientes) nos acusan de hacer política, y es cierto. Hacemos política al servicio de una causa nacional, a cara descubierta. En cambio, muchos dirigentes de sus gremios, que se proclaman sindicalistas químicamente puros, juegan en favor del gobierno."

Alonso no cree en la formación de una nueva CGT. "No lo creo por una simple razón: porque aunque los dirigentes lo quisieran, las masas obreras no lo aceptarían nunca. Por otra parte, los independientes no constituyen un bloque homogéneo. Hay entre ellos profundas discrepancias, y sólo están unidos en función de *antigo*. Nosotros tenemos cohesión, ideas y objetivos comunes, y todo eso constituye una ventaja que no podrían superar."

Sin embargo, en el terreno de la acción no son los independientes los que dudan, sino los peronistas, que ven quebrarse peligrosamente sus planes políticos, y vuelven a preocuparse seriamente por el abandonado plan de lucha sindical. Los esfuerzos de los gre-



ROLDAN & CIA.

SUBASTAS SELECTAS

ARTE - MOBILIAJES

**NORDISKA
KOMPANIET S.A.**



Respondiendo a una necesidad existente en nuestro medio, ROLDAN & CIA. y NORDISKA KOMPANIET S.A., han resuelto la realización de subastas de objetos de arte de la mayor jerarquía internacional.

La primera de estas subastas tendrá lugar en los salones de NORDISKA KOMPANIET S.A., Florida 999 los días: **18 y 19 de noviembre de 1964 a las 21 horas.**

La exposición podrá ser visitada los días: **sábado 14, domingo 15, lunes 16 y martes 17 de noviembre de 1964 de 10 a 13 y de 16 a 23 horas.**



Informes en
ROLDAN & CIA.
Vicente López 1624 - 1º 44-7244

NORDISKA KOMPANIET
Florida 999

Terracota: "Fauno jugando con infantes".
Altura: 51 cm.
Autor: Claude Michel Clodion

mios peronistas se canalizaron, en los últimos tiempos, hacia los actos de recepción a Charles de Gaulle y en la organización de los actos del 17 de octubre. Pero el instinto y la necesidad los obligan ahora a recuperar el tiempo perdido. La CGT, reconocen, necesita nuevamente conducción.

Conducción fue lo que se buscó en el plenario del 30 de octubre, cuando una comisión de diez miembros se encargó de producir despacho sobre la reactivación del plan de lucha. En esa comisión hubo dirigentes de los dos sectores, y consideraron de qué manera podía "resucitarse" aquél.

Unos días más tarde —el miércoles 4 de noviembre—, los gremios independientes se reunieron y tomaron diversas resoluciones. Lo más importante es la de "efectuar un análisis del costo



Peronista Alonso: Rosas y Perón.

de la vida; del panorama económico del país y su gravitación en la clase trabajadora". Era evidente que los gremios no peronistas querían subrayar su preocupación por problemas estrictamente gremiales y marcar el contraste con las 62 organizaciones.

Si el plan de lucha "resucitará" o no, es algo que queda en manos de los dirigentes sindicales. Pero no cabe duda de que la despolitización de la acción gremial es una condición previa indispensable. ¿Hasta qué punto podrá conseguirse? José Alonso no lo dijo a sus anfitriones en el almuerzo del martes pasado, pero sí levantó una punta del velo que cubre su pensamiento: "Hay muchos que aceptarían el retorno de los restos de Rosas —arguyó—, sobre el cual tantas polémicas aún se desatan. ¿Por qué no, entonces, aceptar también la posibilidad de que Perón regrese a la Argentina?"

Pese a su causticidad, la respuesta de uno de los presentes provocó la hilaridad general: "Yo estoy dispuesto a aceptar el retorno de Perón, en las mismas condiciones en que regresaría Rosas..." Alonso, diplomático, esbozó una sonrisa y cambió de conversación. ♦

Democristianos

Todos los caminos llevan al Congreso

"Todo en orden para diciembre..." El cetrino Horacio Sueldo abandonó esta consigna junto a los oídos de Federico Bauschwitz —su politizado asesor en temas de economía industrial—. Atravesando la mañana ventosa montó luego en el avión que pronto lo reuniría, en Santiago de Chile, con otro amigo: el presidente Eduardo Frei.

Consecuentes, los demócratas cristianos apresuraron sus acuerdos internos para construir las nóminas de candidatos que exhibirán en otoño de 1985. Cierta departamento de la avenida Corrientes al 400, en la Capital Federal, fue testigo de las conversaciones "full time" entre cuatro jóvenes y formales dirigentes que representaban a los cuatro sectores adversarios de la provincia de Buenos Aires. Hacia fines de la semana que pasó, el simbólico humo blanco estaba señalando que las coincidencias habían sido logradas. El primer y más codiciado lugar entre los candidatos a diputados nacionales lo ocupaba Horacio Sueldo, el pontifice de la agrupación.

En realidad, una antigua norma táctica obliga, en la DC, a elegir los nombres seis meses antes de los comicios nacionales; así, las desilusiones y los resentimientos de muchos aspirantes defraudados podrían restañarse antes de la lucha. De cualquier manera, las cercanas negociaciones de los núcleos bonaerenses han permitido escoger algo más que una incidental lista de candidatos porque tres sectores eliminaron los matices que los separaban para coincidir en el nombre del predominante Sueldo. La lista *Integración* (aperturista, tradicional, dirigida por Enrique de Vedia, 40 por ciento de los sufragios internos) se sumaba a la filizquierdista *Apertura* (conducida por Jorge Gualco y apoyada por el fuerte gremialista Gabino Noboa, de Lanús, con el 35 por ciento del poder partidario). Aun los rebeldes de la antigua *Lista Verde* ("Unidad y Conducta"), del diputado provincial Ernesto Ci-



Sueldo: Una banca en su futuro.

fuentes (10 por ciento del caudal interno) acordaban concurrir con los *verdes tradicionales* capitaneados por el concejal Héctor Lagazio, de San Isidro, en la coalición presidida por Sueldo, que parece bautizar así la recién nacida unidad socialcristiana de los grupos bonaerenses. Frente a ellos se levantará, es seguro, una lista *Independiente*, vinculada a la tradicional tendencia cristiano-liberal.

Los observadores encuentran indicios que les permiten predecir el triunfo de la lista unitaria, en los comicios fijados en principio para el domingo que viene. Salvo alteraciones de último momento, acompañarán inmediatamente a Sueldo en la boleta de diputados el cerebral Roberto López, de *Apertura* —un librero editor de temas católicos—; Nelson Gianelli, técnico ferroviario en Junín, del sector *Integración*, y Juan C. Ottobre, sindicalista de la lista *Verde*. Pero los demócratas cristianos, cuya fuerza reside en las zonas aledañas a la Capital Federal, dispusieron sus más avezados elementos en la lista de legisladores provinciales: el mismo Cifuentes postulará la reelección en la ribera Norte, acompañado por el ideólogo de *Apertura*, Hugo Conza, y por Lagazio; el presidente del partido, Otello Zamponi, afrontará el compromiso de la zona Sur: su influencia está radicada en Quilmes. No sería extraño que el quinto puesto de la boleta nacional junto a Sueldo le fuera otorgado al independiente Mario Seijo, de Avellaneda, por el sistema de representación proporcional utilizado en los comicios internos.

Si la unidad de los demócratas cristianos —en esencia, un pequeño y compacto batallón de afiliados-dirigentes que se distribuyen por todo el país— no se ve seriamente amenazada por las disensiones internas, es también cierto que conspira contra ella la decidida actitud intervencionista del gobierno. Antes, los ofrecimientos de dignidades oficiales tentaron a Guillermo Fernández Gill, que fue nombrado embajador. Gill fue separado; no obstante, hace diez días Zavala Ortiz volvió a la carga cuando designó al cismático Manuel Ordóñez en la comitiva oficial argentina para asistir a la asunción del mando en Chile por el democristiano Frei. Ordóñez, un demoliberal que actuó en la formación del partido, en 1955, se separó de él voluntariamente en 1962 al advertir que la "línea de apertura" inspirada por Sueldo buscaba la integración con el peronismo. Con todo, la magnitud del desaire al jefe del partido adquirió perfiles notables cuando se supo el nombre del otro invitado oficial: era el diputado Salvador Busacca, que representa a la minoría opositora al presidente de la Junta Nacional del PDC, Horacio Sueldo. En una borrasca sesión de esa junta, Busacca fue intimado a no aceptar la invitación de la Cancillería, en cambio, se le ofrecía un puesto en la comitiva privada de Sueldo que partió el martes 3 con igual destino. Busacca insistió, y el organismo partidario dio un comunicado denunciando los hechos. Un año antes, los electores demócratas habían apoyado en el Colegio Electoral a los doctores Arturo Illia y Carlos Perette. ♦



En un hotel de Arizona, la televisión le anunció a Johnson su propia victoria: "Serviré al pueblo", dijo.

América

USA: El paraíso prometido por Johnson

Este es el relato que el subdirector de PRIMERA PLANA, Ramiro de Casabellas, envió desde Nueva York el sábado pasado:

El 8 de noviembre de 1864, el presidente Abraham Lincoln caminó desde la Casa Blanca hasta el ministerio de Guerra para conocer los resultados de las elecciones que aflúan por el telégrafo. La lluvia y la tormenta habían entorpecido las comunicaciones; mientras aguardaba, Lincoln leyó algunas páginas de su humorista preferido, Petroleum V. Nasby. A la medianoche, no quedaban dudas de su triunfo: Lincoln debía dirigir los Estados Unidos —el norte de los Estados Unidos— durante cuatro años más. El presidente regresó a la Casa Blanca, dio la noticia a su mujer, y devoró una sopa de ostras.

Un siglo después, en la madrugada del miércoles pasado, otro candidato del mismo partido al que pertenecía Lincoln, el republicano, mandó avisar a los periodistas que se retiraba a dormir para estudiar, por la mañana, los cómputos de los comicios. El episodio sucedió en las proximidades de la ciudad de Phoenix, Arizona; pero, seguramente, Barry Morris Goldwater, un ex comerciante de 55 años, ya había reconocido su derrota antes de apagar la luz del cuarto y consumir la noche más atroz de su vida.

Porque a esa hora, en todo el territorio de USA las estaciones de radio y televisión divulgaban la abrumadora mayoría que consagró a Lyndon Baines Johnson, un ex maestro, de 56 años, como el trigésimo sexto presidente norteamericano. Johnson —a quien, como a Lincoln, las elecciones encontraron en el poder— vislumbró su victoria en un hotel de Austin, Texas, no demasiado lejos de Arizona. Era un triunfo fuera de lo común, el más aplastante de la historia de USA, quizá porque los comicios del martes 3 figuraran entre los más decisivos de esa historia.

Johnson, que se sepa, no tomó sopa de ostras. Aunque a las 3 del miérc-

les, en el auditorio municipal de Austin, en su primer discurso como presidente electo, citó a Abraham Lincoln. Con su silbado acento sureño, su voz monótona, de acompañada cadencia, Johnson recordó también a John Kennedy, asesinado en otra ciudad de Texas a fines de otro noviembre menos jubiloso que el actual. "Nuestro gobierno —desgranó el vencedor— no servirá a ningún partido, a ninguna tendencia, a ninguna fracción, sino a todo el pueblo." Segundos más tarde, mientras el gobernador Connally anunciaba a los demás oradores, Johnson quitó una hilacha del vestido de su esposa.

En ese gesto simple yacía la mejor imagen del mandatario que en enero de 1965 asumirá la presidencia de USA por la decisión de sus conciudadanos. Es que el martes 3 de noviembre, los habitantes de esta dilatada nación no pudieron optar entre dos grandes conductores, entre dos grandes visionarios. Debieron hacerlo entre un llano y paternal dirigente campesino, y un intrépido, sorprendente charlatán de feria.

El último acto

El sábado 31 de octubre, cerca de las diez de la noche, los neoyorquinos vieron salir del hotel Waldorf Astoria, en un nuevo automóvil a prueba de balas, a Lyndon Baines Johnson. Había llegado a la isla de Manhattan, a las seis de la tarde, en helicóptero, y se trasladaba ahora al Madison Square Garden. Parecía agotado cuando abandonó el hotel, pero recobró su comunicativa sonrisa al presentarse en la tribuna del famoso estadio, la misma donde su antagonista lo había vindicado cinco días atrás.

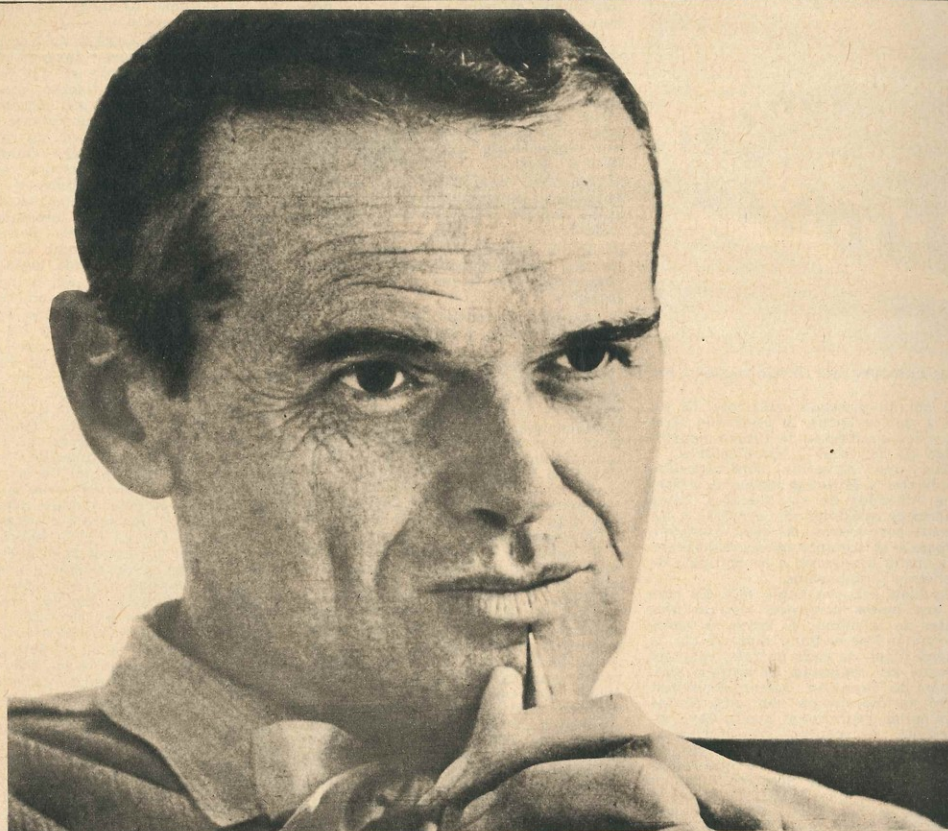
La ciudad vibraba con el *Halloween*, celebración legendaria que fecunda los disfraces y las bromas carnavalescas.

Dentro del Madison Square, Lyndon confesó: "Cada vez que presumo haber concluido un buen día de trabajo, miro mi escritorio y vuelvo a trabajar, porque sé que apenas he comenzado, que apenas hemos comenzado nuestra tarea por el país." Sin embargo, en ese instante, bajo los aplausos de 25.000 personas, la lava del papel picado y el estruendo de los silbatos, algo terminaba para Johnson: su campaña iniciada el 7 de setiembre, en Detroit.

En el centro de Estados Unidos, en la tierra del propio Johnson, Barry Goldwater quemaba también sus cartuchos finales, e insistía en que la solución del problema racial "está en el corazón de los seres humanos, no en las leyes" (las leyes, olvidó aclarar, contra las que él votó). Si bien el domingo y el lunes siguientes, uno y otro candidato se concedieron tiempo para arengar a pobladores de varios rincones de USA, la ofensiva se extinguió ese sábado oñal conquistado por la brisa.

Los sondeos, practicados hasta último momento, no cesaron de favorecer al postulante demócrata. A pesar de lo cual, muchos partidarios de Goldwater recorrieron las calles tronando, desde camiones con altavoces, las virtudes del hierático senador por Arizona. Y si muchos más eran quienes vitoreaban, en esas mismas calles, al apacible Johnson, una sensación de agotamiento se advertía bajo el tupido, oscuro cielo. Goldwater había suspirado horas antes, a un grupo de simpatizantes: "Ojalá pudiéramos cambiar este absurdo sistema que nos obliga a meses y meses de campaña. Ojalá pudiéramos hacer como en Gran Bretaña. Un par de semanas, y listo."

El sábado 31 de octubre, en USA, millones de ciudadanos compartían el extenuante final de la contienda. Las muchedumbres que clamaban a Johnson y a Goldwater estaban estragadas por la costumbre, no magnetizadas por el fervor. Sucede que, por espacio de 60 días, ningún ideal nuevo, ninguna reflexión trascendental flamearon por encima de ellas, del pueblo entero. Todos los movimientos de Johnson-Humphrey y de Goldwater-Miller semejan la lucha entre un par de ajedrecistas y un par de boxeadores. Era el diálogo entre dos hombres seguros de su victoria, y dos hombres encrespados.



Charles Eames diseñó para la colección Herman Miller el sillón que los especialistas llaman por un número: 670. Este mueble resultó especialmente cómodo y elegante y hoy es casi un símbolo del significado real del buen diseño. Quienes ya tienen su sillón Eames o Herman Miller (que de todas estas maneras se lo llama) han establecido su valor y algunos adjetivos. Pero nadie se acuerda ya de Charles Eames.

Este hombre joven, arquitecto, debe considerar al sillón como a una pieza ya olvidada. Su tarea actual, simultánea con el diseño, son las matemáticas y los ingeniosos sistemas que ha ideado para su didáctica. Por otra parte, Eames es considerado una personalidad en la cinematografía experimental junto con su mujer, una arquitecta especializada en diseño. Como todo creador auténtico, Eames origina corrientes, discípulos, imitadores que encuentran una línea a partir de su capacidad creativa. A veces, en alguna parte de este mundo, alguien también copia algo que Eames tardó mucho en crear perfecto. El sillón, por ejemplo. Siempre sale mal. Charles Eames o bien los únicos representantes de Herman Miller en el país, SC asociados, preferirían ser consultados en Ecuador 1381, tel. 80-8526

medium

SC
HERMAN MILLER INC.
ZEELAND MICHIGAN





Los votantes en Washington: Fe.

dos por su próxima catástrofe. El lunes 2, por la noche, la televisión ofreció a los candidatos la última oportunidad de convocar a sus electores.

Fue una atractiva confrontación. Goldwater y Miller grabaron su videotape rodeados de sus familias, como auténticos apóstoles de la moral y las buenas costumbres, de cuya extinción culpan a la administración demócrata. Pero nada agregaron a su equipaje de promesas y denuestos.

Lyndon Johnson habló solo. En otro de sus lentos mensajes, con un leve agitar de la mano, de tanto en tanto, y remojándose el labio superior con la lengua luego de cada párrafo, solemne aunque sin majestad, el antiguo protegido de Franklin Delano Roosevelt cerró su disertación con una de las más bellas expresiones que le haya orquestado su equipo de escritores: "Queremos —dijo— que nuestros hijos sobrevivan. Queremos que nuestros hijos digan de nosotros: 'Esta es la generación que dividió el átomo y unió a los hombres.'" Poco después, a las 6 de la mañana, comenzaron las elecciones. Era el momento más propicio para trazar un balance de la campaña.

Hombres y átomos

En miles de hoteles norteamericanos, dentro de cada cuarto, un insólito cartel asombra a los visitantes extranjeros. Es un frío rectángulo de cartulina impresa y anuncia que ese hotel ha sido elegido como refugio en caso de bombardeo nuclear; imparte, además, las instrucciones necesarias para tal eventualidad. Como en una vulgar novela de anticipación, buena parte de la campaña giró en torno del poderío atómico, de su crecimiento o debilitamiento, de su empleo o su desaparición.

Este fue, quizás, el toque más sobrecogedor y alucinante de la contienda Johnson-Goldwater, por lo menos para el observador extranjero. Porque el resto de los ataques del senador por Arizona podría caber en cualquier campaña argentina: negociados, inflación, gastos excesivos del gobierno, inmoralidad. Ni siquiera la cuestión racial, uno de los clavos más ardientes en USA, igualó esa disputa por la supre-

macia en el manejo de una botonera que puede determinar el fin del planeta.

No son pocos, más del 60 por ciento de la población de USA, los que al negarse a los reclamos del radioaficionado Goldwater aceptaron las premisas básicas del presidente Johnson, premisas que podrían calificarse como avanzadas si no fuera porque son las que requiere un hoy cuajado de sombras y luces:

- Negociar honorablemente con los países socialistas un entendimiento que, si no se parece a la amistad, sea duradero.
- Dar a 20 millones de negros el sitio que les corresponde dentro de la comunidad que forjan y ayudaron a forjar.
- Ajustar el control del poder nuclear, con vistas a un futuro desarme universal.

Estos enfoques fueron consolidándose lentamente, a lo largo de dos meses afiebrados, crudos. "Desde 1884, cuando se endigó a Grover Cleveland la paternidad de un hijo ilegítimo, ninguna campaña presidencial ha sido tan rastrea", escribió David Wise en *The New York Herald Tribune*. Tanto, que el *dean* de la catedral de Washington, reverendo Francis B. Sayre, lanzó una indignada protesta contra las tácticas desplegadas.

Al cabo de la pesadilla, un jugoso retrato de los dos candidatos se erguía ante los votantes:

LYNDON JOHNSON — Sus actitudes, la mayoría de sus discursos, se encaramaron a un estilo que los norteamericanos consideran muy siglo XIX. A través de unas y otros, el presidente incrustó los máximos temas de la época, pero con una mentalidad y un espíritu derivados de los tiempos de Andrew Jackson. Para Eisenhower, 30 minutos de disertación bastaban; para John Kennedy, 20 eran suficientes. Johnson superó los 60. Pero no solamente en la elocuencia y en el derroche de palabras se diferenció Johnson de sus antecesores. En el siglo XX, la tendencia de las autoridades constitucionales y la de los líderes políticos consiste en aislar y glorificar la presidencia, en mantenerla como un misterio ante las masas, como "una espléndida miseria". Johnson varió esa fórmula: de Boston a Los Angeles, de Wichita a Milwaukee, en sus 250 mítines, derrumbó ese misterio, intentó exhibir a sus audiencias las intimidades del alto cargo, con la flexibilidad de un consumado *showman*. Esa fue su vía de comunicación, su campechano contacto con el público, a quien repartió anécdotas familiares, pequeños y rústicos apólogos, chistes y un tratamiento invariable, *folks*, un sustantivo sin equivalente en español, salvo el de "amigazos". Así es Lyndon Johnson; su limousine va provista de un megáfono, para que en cualquier punto de la ruta el presidente ordene su detención, salga del automóvil, y se sumerja en el mar de admiradores, estrechando manos, dando besos, conversando. "Pura demagogia, paternalismo barato", clamaron los jefes extremistas del partido Republicano. Los agentes del Servicio Secreto no opinan, pero las ocurrencias de Johnson los pone en serios peligros. Según los co-

mentaristas políticos, ningún presidente, ni siquiera Kennedy, ha sido tan tocado, acariciado.

BARRY GOLDWATER — Los periodistas que lo siguieron durante la campaña coinciden no sólo en que la falta de perspicacia —de talento, dicen algunos— del senador por Arizona, su improvisación como postulante a la Casa Blanca, destruyeron su imagen. Coinciden, también, en que Goldwater no supo mover los delicados resortes que transforman una ofensiva proselitista en una fuente de atracción, en una suerte de comunión impeccedera. Frente a muchedumbres delirantes, Goldwater se mostró como un gélido maniquí parlante. Cuando lograba colocarse a la altura de ese delirio era por un instante apenas; en seguida regresaba a la frialdad, como si estuviera ausente, pensando en las fotos, las muñecas indias, las armas o el transmisor radial que guarda en su casa de Paradise Valley. "Nunca dio la impresión de estar conforme, gozoso de lo que hacía", anotó John D. Pomfret en *The New York Times*. "Goldwater no es Dempsey", bromó la revista satírica *Monocle*. A fines de octubre, en un programa de televisión, Goldwater departió con varios de sus simpatizantes; en determinado momento, se dirigió a él una mujer cuyo marido, piloto de la Fuerza Aérea, había caído en Vietnam. "¿Por qué tuvo que morir en Vietnam? ¿Por quién?", preguntó la mujer, con los ojos llorosos. El senador por Arizona perdió, entonces, casi tres minutos en explicar que el bombardero que manejaba el esposo de su interlocutora era un modelo pasado de moda y expuesto a las peores calamidades. Sus raptos, sus tajantes declaraciones, se evaporaron en los últimos días de la campaña. Quizá hubo un motivo para este desenfiamiento de Goldwater: una vez ungido en San Francisco como candidato republicano, el senador por Arizona debió de advertir que había ido demasiado lejos, que debía poner sordina a su trompeta del Juicio Final, aparentar desgano, si es que a esa altura no lo roía ya el fantasma de la derrota: nunca una pompa de jabón amenazó tanto. Y lo más raro es que hasta sus enemigos suelen referirse a él como a un hombre amable, encantador. "Me gustaría tenerlo por vecino, no por presidente", comentó el farmacéutico Hubert Humphrey, en un reportaje.

El tiempo del desprecio

Los ciudadanos que el martes 3, durante 15 horas, llenaron los precinctos electorales, conocían de memoria aquellos dos retratos. Dicho de otro modo, tenían su selección hecha de antemano. PRIMERA PLANA recorrió una docena de precinctos, en Manhattan, Brooklyn, Bronx y Queens; el tiempo promedio de votación era de 30 a 45 segundos. Se trata de una automática operación: el sufragante se coloca delante de una máquina —de unos dos metros de alto por un metro de ancho—, corre una palanca y así, a su alrededor, se cierra una cortina semicircular de género, que lo aísla. A su frente, una especie de enorme tablero

67 Esterlin

NACIO LA TELA CON FRESCURA MARINA

Con la fórmula que asegura la mayor elegancia y la mayor frescura: **Dicrolene** (fibra poliéster) y lino.



FRESCA, LIVIANA, INARRUGABLE, NO SE PLANCHA, DE FACIL LAVADO, RAPIDO SECADO, NO ENCOGE, FIRME COLORIDO.



Dicrolene	67%
lino	33%

Ninguna otra combinación puede brindarle una tela tan a prueba de arrugas, que conserve tanto su prestancia por más que se use y lave y que proporcione esa frescura marina única, confortable.

Esterlin
OTRO PRODUCTO DE AVANZADA DE

LONALINO

© Marca registrada de Petroquímica Sudamericana S.A. para sus hilados y fibras poliéster

le indica los cargos a cubrir y los candidatos que se postulan para cada uno. Junto a los nombres, una diminuta manivela espera ser oprimida. Si se votan las listas enteras de un partido, una sola presión basta; si el sufragio se divide (decisión permitida, excepto en los casos de presidencia y vicepresidencia), hay que apretar tantas manivelas como sea necesario. La palanca vuelve a correrse, y la cortina se abre. Al clausurarse los comicios, las máquinas se abren por detrás y, como cajas registradoras, brindan los cómputos generales y particulares.

Más allá de las máquinas, en este país erizado de máquinas, los ciudadanos se resistieron a suscribir un contrato con la histeria, la irracionalidad; se negaron a compartir el tiempo del desprecio inaugurado por Barry Morris Goldwater una década atrás, cuando entró en el turbio Senado norteamericano, y oficializado en enero último, cuando él y sus asociados apostaron por las bondades de la cuerda floja.

Detrás de la oscura cortina, sin embargo, 25 millones de hombres y mujeres conservaron el hechizo de las absurdas teorías de Goldwater y oprimieron la manivela que le concedía el voto, con la misma premura que el senador por Arizona pareció exhibir, en los dos meses pasados, por oprimir los mecanismos nucleares de su país. Casi el doble de esa cifra se pronunció por la persuasión amistosa, la confortable rutina. En una época de relativa paz y creciente prosperidad, se volcó por la continuidad, no por los cambios radicales.

La plural mayoría obtenida por los demócratas es el rechazo de un hombre que comerció con las frustraciones y el miedo de sus compatriotas, y la aceptación de otro que, a falta de lúcida inspiración, distribuyó esperanzas e ilusiones de un mundo mejor, menos espinoso y victimario. Y, tal vez como nunca en toda su historia, los Estados Unidos necesitan esperanzas e ilusiones.

Algo no funciona bien en este inmenso territorio, es verdad; no transcurre día sin que las páginas policiales de la prensa se tiñan de crímenes increíbles, de niños violados, rociados con queso y quemados, de robos, de asesinatos mequinos. Goldwater encerraba esta realidad bajo el martelete de la inmoralidad fabricada por los demócratas. Que los demócratas nada tienen que ver con esta encrucijada, no cabe duda. Pero, ¿es sólo inmoralidad, corrupción? ¿No será, en todo caso, una gigantesca falta de amor, de ese amor que un norteamericano egregio como Walt Whitman exigía, hace un siglo, para "construir un continente indisoluble"?

Las elecciones no producen amor, tampoco las verdes praderas, los altos hornos y las fábricas enormes. Lyndon Johnson metafóricamente en la madrugada del miércoles: "Ha llegado la hora de restañar las heridas." Ha llegado, también, después del sobresalto y de la vigilia, la hora de que los 200 millones de habitantes que cubren USA aprovechen el momento de reflexión que les pidieron los comicios, para mirar su intimidad, para ser adultos.

Un rictus amargo selló los labios del senador Goldwater, el mediocidad del miércoles 4, al admitir su derrota en Scottsdale, Arizona, y comunicar que había congratulado por telegrama al presidente Johnson. "Seré feliz cuando todo esto termine", había murmurado semanas antes. Y ahora, cuando todo había terminado —inclusive su carrera, si la política no ahuyenta a la lógica—, estaba agrio, iracundo. A ningún perdedor le gusta masticar su fracaso. Y buscó chivos emisarios: en primer lugar, los líderes republicanos que le negaron su respaldo; en segundo lugar, los periodistas, que lo criticaron y ridiculizaron.

La Gran Sociedad

"No creo que la causa conservadora haya salido mal parada de los comicios —añadió—. Puesto que desde el 3 de enero estaré sin trabajo, dedicaré todo mi esfuerzo a conducir y vigorizar mi partido. Pero esa vigorización no se alcanzará si regresamos a las líneas moderadas y liberales del GOP, que en nada difieren de las que sustentan los demócratas."

Goldwater —que en 1963 vendió los



Las primeras cifras de la elección.

grandes almacenes que regenteaba en Arizona a la firma Associated Dry Goods Corp.—agredía una vez más a los jefes republicanos que prefirieron alejarse de su aventura, y les anunciaba una próxima guerrilla interna. Es posible que no la gane su pena de destruir para siempre al viejo partido de Lincoln. Porque Goldwater no solamente perdió la presidencia de USA: hizo naufragar al GOP en una humillante bancarrota. Todo indica que no será fácil controlar ese naufragio, refluotar el buque. Todo indica que no será él quien encabece, en 1968, la fórmula máxima. Lamentablemente, no sobran las figuras relevantes en el GOP, como tampoco sobran en el campo demócrata.

Si los años por venir son complicados para Goldwater, también lo son para su reciente rival. Lyndon Johnson prometió a sus electores una suerte de futuro paraíso, algo así como un vasto rancho texano al que deno-

minó *The Great Society* (La gran sociedad), lema que se agrega a la New Freedom, de Wilson; al New Deal, de Roosevelt; al Fair Deal, de Truman; a la New Frontier, de Kennedy. La Gran Sociedad, como la ve Johnson, es una tierra prometida donde no habrá pobreza, ni analfabetismo, ni desocupación, ni prejuicios, ni villas miserias, ni delincuencia, ni republicanos.

¿Conseguirá Johnson erigir esa Gran Sociedad? Para Walter Lippmann, es "el hombre que necesita nuestra época"; para otro comentarista no menos certero, Tom Wicker; su espíritu conciliatorio —repunado en dos décadas de ejercicio político— lo pone a resguardo de las imponderables. Lo concreto, y esencial, es que Johnson asumirá el poder en enero de 1965 con el apoyo de casi todos los elementos vivos de su nación, desde los sindicatos a las instituciones antirracistas, desde los sectores empresarios e industriales hasta los sectores del Sur.

Tan meritoria coalición acusa ventajas y desventajas. Ventajas, porque brindará a Johnson una impredecible libertad de acción. Desventajas, porque le requerirá un constante equilibrio sostener esa amalgama. Un programa económico que satisfaga a los gremios y a los patronos, por ejemplo, se presentará como un áspero reto a los asesores y ministros de Johnson.

Muchos predicaban que, desde la Casa Blanca como lo ha hecho en estos últimos once meses, Johnson perfeccionará su tacto y su olfato para armonizar las disputas y arreglar los entuertos, para contemperizar con unos y otros. Su extensa actuación no señala brillantes hallazgos, ideas revolucionarias. Más bien se ha distinguido por basar su actividad sobre conceptos establecidos y recetas probadas, a los que suma su toque popular, su confianza en la práctica más que en la teoría. A veces dispara sorpresas: la más flamante es su plan para trasladar a los Estados una parte del superávit logrado por el gobierno central. Revelado días atrás en sus líneas generales, el plan ha conmovido a la nación.

Los enemigos de Johnson se esmeran en afirmar que el pasado del presidente y su fortuna soportan algunas manchas, o recuerdan el final de una fiesta ofrecida por él y su esposa: Johnson salió, a la madrugada, llevando en su automóvil Lincoln a algunos invitados. Durante el trayecto, y en tanto el coche zizagueaba, los ocupantes arrojaban latas de cerveza, vacías, a la carretera. Los humoristas suelen memorar que John Kennedy recibía en la Casa Blanca a Pablo Casals, y Johnson se inclina por agasajar al beisbolista Joe Di Maggio.

Este fuego cruzado no arrebra a Johnson. Su abuelo profetizó: "Este chico, algún día será senador." Roosevelt le auguró, también, una triunfante carrera. La carrera empezó a perfilarse, definitivamente, el martes pasado. La Gran Sociedad espera, en la Casa Blanca, a que él y Hubert Horatio Humphrey le impondan ser, apenas, un castillo de arena. ♦

El senador Kennedy

El abogado Robert Kennedy respaldancia, al alba del miércoles pasado, cuando enfrentó los micrófonos de la radio y la televisión, en el hotel Statler-Hilton, en el centro de Manhattan. Mientras el escrutinio continuaba, su rival, el candidato republicano Kenneth Keating, acababa de aceptar la victoria del ex ministro de Justicia.

Robert Francis Bob Kennedy martilleó una vez más su seco inglés para comprometerse a trabajar, desde el Capitolio, por el progreso de Nueva York, el estado que lo ha convertido en el tercer senador de su familia (el primero, su hermano mayor, John, luego presidente de USA; el segundo, su hermano menor Edward, representante de Massachusetts).

Detrás de la victoria de Bob se clausuraba una poco sutil maniobra política y una cada día más honda tradición que parece determinar todas las actitudes y posiciones del clan Kennedy. El padre, hoy mellado por la hipertensión, quiso ver a uno de sus hijos en la Casa Blanca. John se instaló allí a principios de 1961 y la abandonó, en un ataud, menos de tres años después. Ahora le toca el turno a Robert; Edward puede esperar.

Bob no logró, como algún optimista supuso, la nominación vicepresidente junto a Lyndon Johnson. Desde entonces, un único horizonte se levantó delante de él: Nueva York, el estado más importante de la Unión, dueño de 43 sufragios en el Colegio Electoral, fabulosa llave para cualquier carrera por el poder. A comienzos de setiembre, y contra la opinión de los "reformistas" demócratas de Nueva York, Robert Francis (38 años, 8 hijos, ex colaborador del comité de investigaciones del senador McCarthy) obtuvo la candidatura que ansiaba, y recibió, además, el respaldo del Partido Liberal, que en 1960 proveyó a su hermano John de 406.000 votos.

"Bob siempre quiere ser el primero en todo", comentó alguna vez Dave Powers, un asesor de la administración Kennedy. Más que un juicio, estaba elaborando una regla sin excepciones. Al ganar la candidatura a senador por Nueva York, Robert Francis desplazaba a la guardia renovadora del Partido Demócrata, en la que supuestamente debía militar, y era ungido por el predominio de los viejos políticos.

Buena parte del millón y medio de dólares que insumió su campaña provinieron de los diez millones que constituyen su fortuna personal. En los hoteles Carlyle, Chatham y Statler-Hilton estableció cuarteles; al lado de Bob se alinearon dirigentes prestigiosos como Averell Harriman, Arthur Schlesinger y hasta la eterna Mar-

lene Dietrich. En la vereda opuesta, y al lado del contendor, Kenneth Keating, se ubicaron 120 correligionarios de Bob (entre ellos, el novelista Gore Vidal y el actor Paul Newman) y fuerzas republicanas e independientes.

Keating, de 64 años, y sus estrategas, prepararon un minucioso plan de batalla amparados en la popularidad y hombría de bien de que goza el tostado dirigente republicano en Nueva York. Esas cualidades y el hecho de que el masón Keating rompió con Barry Goldwater no le aseguraron el éxito. El católico Kennedy le llevaba ventajas suculentas: juventud (tiene 38 años), un apellido histórico, la obcecada voluntad de vencer. Y un don nada despreciable: su porte, su arrogancia. PRIMERA MUJER oyó aullar a cientos de mujeres maduras y maquilladas adolescentes, al paso de Bob, el jueves 29 de octubre en un mitin en la Séptima Avenida; el sábado 31, en el Madison Square Garden; el martes 3, por la mañana, en el jardín zoológico del Bronx.



La de Nueva York fue una vorágine distinta, respunteada de recursos oscuros, humor y grotesco. Keating no halló argumentos sólidos para batir a su oponente: le reprochó, a lo sumo, haber distorsionado su foja de servicios como congresal (12 años de diputado, 6 de senador) y ser un extranjero en una ciudad y en un Estado cuyo respaldo procuraba.

Bastaba observar a Robert Francis para advertir hasta qué punto lo guiaban sus ambiciones políticas y no sus deseos de servir a los electores, a quienes decidió utilizar como trampolines. Discurso tras discurso, machacó el mismo en su cortante, peyorativa, lengua de arribista. Costaba acercarse a él, aunque en cualquier calle de Nueva York, muchachos y muchachas asaltaban a los transeúntes con fotos y distintivos del ex ministro. PRIMERA PLANA, luego de insistente persecución, logró cruzar con él unas palabras en el hall del Chatham. Y Bob contó, nuevamente, su rosario de proyectos: mejoras en el transporte, la vivienda, la educación, supervivencia de la Nueva Frontera.

—¿Busca usted la presidencia de los Estados Unidos?

—Busco el bien de Nueva York y de mi país—respondió Bob, antes de que un tornado de colaboradores lo quitara de allí.

Sin embargo, es natural y es obvio que busque la presidencia. No lo hará en 1968. El mismo lo ha dicho, pues entiende que Lyndon Johnson aspirará a la reelección. Entretanto, van a tentarlo la gobernación de Nueva York—ahora en las manos republicanas de Nelson Rockefeller—, alguna cartera dentro del gabinete, algún puesto clave en el partido. En 1972, a los 46 años, este abogado que jamás atendió un pleito quizá se proponga repetir la hazaña de su hermano John. Y quizá, también, no necesite más que proponérselo.

La sombra del caudillo

Pero Nueva York no solamente presenció el apogeo de Robert Francis Kennedy—contra quien aconsejó votar el influente *The New York Times*— sino, además, el apogeo de otro hombre joven que aparece como su contrafigura: el representante (diputado nacional) republicano John V. Lindsay.

Un veterano parlamentario, seis años mayor que Bob, Lindsay se negó aun más abruptamente que Kenneth Keating a respaldar la candidatura de Barry Goldwater. Una especie de héroe popular del distrito 17 de Nueva York—una amplia zona de Manhattan que amalgama sórdidos cafetines y lujosas residencias—, Lindsay se postuló como representante y fue reelegido por una diferencia de 30.000 votos sobre uno 200.000. "Mi lucha por la reelección—dijo Lindsay a PRIMERA PLANA en su oficina de la calle 44, entre la Quinta y Sexta avenida— es una lucha para preservar el Partido Republicano, según lo que yo creo y siento que debe ser el Partido Republicano."

¿Qué debe ser? Curiosamente, sus ideas no difieren demasiado de los principios demócratas, inclusive de los temas que tocó Bob Kennedy en su campaña. Lindsay fue uno de los más encendidos defensores de la Ley de Derechos Civiles, ha presentado nutridas iniciativas para mejorar la educación, la vivienda, con las condiciones laborales.

En su distrito, blancos y negros, grandes y chicos, conversan con Lindsay. En la mañana siguiente a las elecciones, el reelecto congresal recorrió su barrio, agradeciendo a los vecinos. En sus gestos sencillos, en sus palabras cálidas, ningún rastro de demagogia, ninguna desmedida egolatría. Meses atrás, los líderes republicanos le propusieron postularse como senador y aprovechar su prestigio. "Primero, tengo que ser un buen diputado, y para serlo me faltan muchas cosas por hacer en favor de Nueva York", replicó Lindsay. Lo más importante de todo es que, en esos momentos, decía la verdad. ♦



Instante supremo: Paz, con PRIMERA PLANA.

Paz y Barrientos.

Muertos de la contrarrevolución.

Bolivia

Las ironías de la suerte

Un redactor de PRIMERA PLANA, Osiris Troiani, asistió a la caída de Paz Estenssoro. Este es su relato:

A las cinco de la madrugada, el miércoles pasado, Víctor Paz Estenssoro —la corbata floja, un mechón rebelde sobre la frente— convocó en su despacho al comandante en jefe de las fuerzas armadas. El general Alfredo Obando Candia subió ágilmente las escaleras del Palacio Quemado, con sus botas relucientes, y al pasar frente a la antesala de rojos cortinados no pudo reprimir una mirada al ventanal. Allí abajo —dos impenetrables soldados de facción y ramos de flores que constantemente se renuevan— está el farol en el que, un día de julio de 1946, se bamboleó el cadáver del mayor Gualberto Villarroel.

Otro presidente debería salir del luctuoso palacio contra su voluntad. En aquella época era ministro de Hacienda, y alcanzó a refugiarse en la embajada argentina. Los vencedores se cebaron en su pueblo, envalentonados por algunos brotes de legislación social; social; Paz Estenssoro fue "El Descaído". En 1951, cuando el régimen conservador llamó a elecciones, él las ganó desde el exilio; los "barones del estafío" trataron de interponer una junta militar, pero el ejército fue aplastado por el cuerpo de carabineros, al que auxiliaron feroces mineros que se descolgaron sobre La Paz con sus cartuchos de dinamita. Comenzaba la revolución boliviana, que nacionalizó el estafío, distribuyó tierras a los indios y concedió el voto universal.

Doce años después, la demagogia la había consumido. Paz, dos veces presidente, debió transigir a menudo con Juan Lechín, dirigente de los mineros; Siles Zuazo, que también desmenzó un mandato de cuatro años, lo tuvo a su lado como vicepresidente. Las minas nacionalizadas daban pérdidas; para enjugar esas pérdidas, se recurrió a la cooperación internacional, que impuso su precio; domeñar el poder sindical, para que volvieran a ser rentables. Alguien debía tomar al toro por las astas, y Paz Estenssoro, el jefe de la revolución, se ofreció para ello. Na-

turalmente, iba a necesitar un tercer período presidencial. En cambio, no ya Siles sino también Walter Guevara Arze (que se había separado del Movimiento Nacionalista Revolucionario con un grupo titulado "auténtico") y Mario Gutiérrez (jefe de la Falange Socialista Boliviana, movimiento extremista de derecha) pactaron con Lechín, a quien había denunciado infatigablemente como "agente de Moscú".

La entrevista final fue dramática. Paz Estenssoro, después de discutir toda la noche con sus partidarios más resueltos, había dormido apenas dos horas. "Vamos a resistir, general", dijo Paz, golpeando con su puño la mesa de roble. Pero un momento más tarde —al saber del levantamiento de los carabineros— caía, encogido, sobre el sillón de alto espaldar.

Obando le fue leal a través de los años. La mañana del martes, los jefes del regimiento Ingavi, sublevados, lo habían tomado preso; sólo lo liberaron con el compromiso de ir a palacio y pedir a Paz Estenssoro que renunciase para evitar la guerra civil. En Cochabamba, siempre indócil, el vicepresidente, general René Barrientos, se había pasado a la revolución; las demás guarniciones se le plegaban una tras otra. "Para mantenerlo a usted en el poder —objetó el comandante en jefe— deberíamos masacrar a nuestros camaradas, a los mineros, a los estudiantes. En todo el país están brotando guerrillas. No queremos eso; nunca se sabe cómo termina."

Pocas horas antes, el cronista de PRIMERA PLANA había preguntado a Paz Estenssoro: "¿Es éste el Terminus de la revolución boliviana?" El presidente negó con visible esfuerzo: "La revolución se depura, simplemente." Aún se vedaba condenar públicamente a Barrientos; aún intentaba negociar con él. Dos emisarios suyos habían llegado esa noche a Cochabamba. Pero, en privado, Paz Estenssoro confesaba: "Barrientos es ambicioso y, a la vez, ingenuo. Los políticos frustrados se agrupan tras él para tumbarse; después se volverán contra él."

¿Por qué, pues, le ofreció la vicepresidencia, después de que la convención del M.N.R. había proclamado a su candidato, Federico Fortún? "Para evitar esto." No lo evitó; simplemente aplazó por tres meses el estallido final.

El cronista recuerda aquella tarde del último julio cuando Paz y Barrientos, comiendo un succulento asado en la Escuela Militar (ver PRIMERA PLANA, N° 83), le explicaron que el

nuevo ejército era un ejército revolucionario; nunca se dejaría enredar por las consumadas artes de los grupos sociales desplazados. Acababa de llover. Los ojos de Paz, siempre inquietos, despedían su fulgor oscuro; menudas gotas de agua reverberaban en el campo verde. La mirada de Barrientos se volvía, sonriente, hacia las montañas que cerraban el horizonte.

Los logios son un fenómeno corriente en el ejército boliviano, al menos desde la creación de Radepa (Razón de Patria), que alcanzó el poder con Villarroel. Actualmente se conocen por lo menos tres de raigambre generacional. Una es la llamada Mariscal Santa Cruz; sus jefes —hombres de sesenta años— están retirados: ellos hicieron el nuevo ejército. Obando es el representante cabal de la Célula Libertador Bolívar, cuyos miembros están próximos a los cincuenta años. Barrientos (45 años) pertenece al grupo Mariscal Sucre, poderoso en el arma aérea, la suya. Fue de desentarse la antipatía de Obando por Barrientos; el prestigio de Obando por Barrientos; el prestigio de Obando por la oficialidad terrestre.

Los jefes que derrocaron a Paz son mayores, como los que hicieron la victoria de Villarroel en 1944. Entre ellos, muchos profesan ideas nacionalistas y de izquierda. ¿Podrá ser Barrientos su jefe perdurable? El Departamento de Estado indicó el jueves pasado, con insolita franqueza, que prefiere una "solución constitucional"; no a Obando, que representa a toda la institución militar, sino al vicepresidente Barrientos, colocado en ese puesto para cumplir la tarea que llevó a cabo.

En el instante supremo, Paz acusó a la embajada checa de haber trabajado por un golpe que, en última instancia, merecía la simpatía norteamericana. Fue un ardid, obviamente. Pero en la madrugada del miércoles, cuando salió del palacio escoltado por sus edecanos y subió al coche blindado que describiría la postrera espiral hacia el aeropuerto de El Alto, el ya depuesto presidente, sereno como siempre, debió de reflexionar —mientras las turbas iniciaban el saqueo, mientras Obando y Barrientos comenzaban a rozarse, mientras se insinuaba el futuro conflicto de Siles con Lechín— sobre las ironías de la suerte. El fue un hombre de derecha, pero hizo la revolución boliviana. Pero la izquierda boliviana fue la punta de lanza que inició el ataque contra él. Tal vez sonrió; los comunistas harán autocritica algún día (al menos, los que sobrevivan). ♦

El arte de la política en las potencias satisfechas

En las grandes potencias satisfechas el arte de la política consiste en situarse en el centro justo: la gente quiere cambios ordenados y razonables; y para cambiar de esa manera es necesario, ante todo, persistir en lo esencial. El desastre electoral republicano abona ese criterio, en los Estados Unidos.

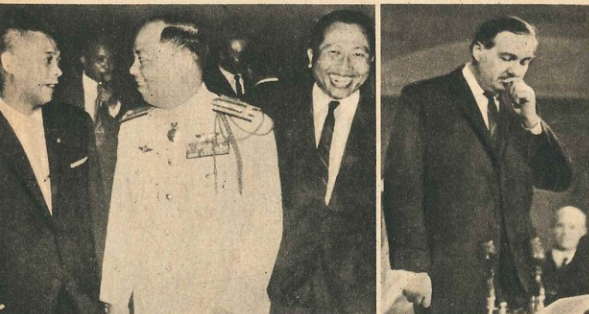
El presidente tiene ahora las manos libres para trabajar cautelosamente en la coexistencia, reorganizar y afirmar sus alianzas, y quizás cortar por lo sano allí donde la situación evoluciona rápidamente hacia la gangrena.

La reciente hazaña militar del Vietcong en Hoa Hoa ("un Pearl Harbor terrestre", escribió un comentarista norteamericano) demuestra que ya no hay victoria posible en el Sudeste asiático, a no ser por medio de una guerra franca con China. Johnson sabe que sus electores no quieren esa guerra.

El grueso de la nación no acepta una dirección imaginativa y enérgica: en verdad, la única justificación del relajamiento norteamericano es el relajamiento soviético. La mejor defensa contra Aníbal consiste en someterlo a las delicias de Capua.

En la URSS, el esquema es menos claro. Pero, más allá de la anécdota, el desplazamiento de Kruschev por Breznev constituye también un retorno hacia el centro. El error consiste en filiar al demagogo depuesto como una expresión conservadora, por su actitud favorable al aburguesamiento de la sociedad soviética y a la pérdida de dinamismo de su política exterior. En realidad, Kruschev era la izquierda, porque accedía con ligereza a los deseos de sus compatriotas. Stalin representaba el principio de autoridad, la tradición, el nacionalismo y la razón de Estado: era la derecha. A un constructor de imperio, lo sustituye en algún momento el que despilfarra el poder político concentrado por la dictadura.

Gran Bretaña no es una nación satisfecha; por el contrario, su época de mayor esplendor ha quedado atrás; debería, pues, experimentar la tentación derechista. Pero su originalidad (o insularismo) sigue en pie: así como supieron dominar con calma, los ingleses se acomodan con filosofía a un futuro difícil. Su nuevo primer ministro, Harold Wilson, comenzó por anular el oneroso proyecto Concorde (avión supersónico franco-británico); su canciller del Tesoro, James Callaghan, castiga las importaciones con un impuesto adicional del 15 por ciento, y así se enfrenta rudamente con la comunidad económica internacional. Es una medida tan agresiva que no se recuerda otra semejante desde que a fines de la Segunda Guerra Mundial declaró unilateralmente la inconvertibilidad de la libra. Cierto es que el laborismo porfía en nacionalizar la siderurgia, y sus adversarios creen ver con ello una amenaza socialista. En realidad, Wilson encarna el nacionalismo inglés. ♦



Khanh y el gobierno vietnamita. Callaghan: Nacionalismo.

GENE PROPHANE

cuándo se peina ud. señor ?



A la mañana para todo el día?... A la tarde?... A la noche?... De todos modos, lo que Ud. quiere es estar bien peinado. Para ello, YORK pone a elección de su gusto - y conveniencia - estos dos fijadores: cada uno en su tipo, el mejor fijador. Pruebe y elija el suyo.

EL NUEVO FIJADOR

SUPER YORK



De fórmula integral con nuevos ingredientes. Otro tipo de fijador para otras preferencias.

EL CLASICO FIJADOR SOLIDO

YORK CON CMC



Una calidad ya consagrada, que lo puso definitivamente a la cabeza de los mejores fijadores.

Los dos vienen también en prácticos y económicos sachets. Ahorre adquiriéndolos. Use el Súper o use el Clásico usted también dirá: en fijadores.

YO

prefiero los de

YORK

Productos de Laboratorios Anney S. A. Distribuidos por Mayón S. A.



Desde Washington

El primero de la clase

Por Art Buchwald *

Probablemente no hay cosa más dura en este mundo que ser un estudiante soviético. No importa que uno aprenda perfectamente sus lecciones: eso no significa necesariamente que uno tenga razón.

Hace unas semanas, por ejemplo, en la Escuela del Pueblo 113, en Moscú, una maestra enfrentaba a su clase de quinto grado.

—Niños y niñas: hoy los bravos cosmonautas soviéticos Komarov, Yegorov y Feoktistov han regresado de su glorioso vuelo espacial. La primera pregunta es: ¿Quién es el hombre responsable de esta hazaña increíble?

Los niños gritaron: “¡El camarada Krushev!”

—¿Por qué es el responsable el camarada Krushev, pequeño Vladimir?

—Porque, camarada maestra, él es nuestro líder glorioso, y envió nuestras cápsulas espaciales a los cielos para demostrar a las decadentes naciones capitalistas de Occidente que los soviéticos somos los primeros en el campo científico.

—¡Muy bien, Vladimir! Ahora, pequeña Katrina, ¿qué otra cosa hizo nuestro amado camarada Krushev?

—Mantuvo la paz en el mundo, diseminó el mensaje del comunismo por todo el globo, y trajo prosperidad a los pueblos de las repúblicas socialistas soviéticas.

—¿Qué más, Iván?

—Ha hecho que el maíz creciera muy alto, que el trigo fuera más fuerte, y que las flores florecieran.

—¿Y qué pasó con la producción de acero?

—Eso está muy bien también.

—Pequeño Boris, ¿quién es el líder sobresaliente en la lucha contra la línea reaccionaria del gobierno aventurero y colonialista de China?

—No sé.

—Estúpido, Boris. ¿Qué quiere decir eso de “no sé”?

—No estoy seguro.

—Quédate después de clase, Boris, y ya veré si puedo refrescar tu memoria.

Mientras tanto, el director se acerca de puntillas y susurra algo en los oídos de la camarada maestra. Ella empalidece. El asiente con la cabeza y escribe algo en una pizarra, ocultándolo a los alumnos. Luego, ella vuelve a dirigirse a la clase.

—Ahora, una vez más, ¿quién es el hombre responsable de nuestra gran victoria espacial?

—¡El camarada Krushev! — grita la clase entera.

—¡Idiotas! ¿Cuántas veces tengo que decirlo? ¡Es nuestro glorioso líder Leonid Breznev, el enemigo del culto de la personalidad y hermano de la clase trabajadora!

Clava sus ojos sobre el pobre Vladimir, esperanzada:

—Ahora dime, pequeño Vladimir: ¿qué ha hecho el camarada Krushev?

—Envió nuestra cápsula espacial a los cielos.

—¡Basta! ¡El camarada Krushev es un reaccionario charlatán, un testarudo, un inepto, y un enemigo del pueblo!

Katrina levanta su mano:

—Pero, ¿no mantuvo la paz en el mundo?

—¡Hija de imperialista! Ya te he dicho una y mil veces que Aleksei Nikolaevich Kossygin es un hombre de paz. Krushev es un borracho y un criminal con tendencias paranoicas.

—Pero... lo dice el libro...

—¡No importa lo que diga el libro! Todos ellos van a ser confiscados. Estoy avergonzada por lo mal que aprenden sus lecciones. El único que estudia en casa es el pequeño Boris. Boris será algún día un gran comunista. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Japón

Riña junto al lecho de un moribundo

Japón está sin gobierno. Pero así se demuestra que su gobierno es el mejor posible.

El primer ministro conservador Hayato Ikeda cometió un error, hace un año, cuando creyó que —por haber ganado ampliamente las elecciones generales, aun habiendo perdido 4 de sus 286 bancas— podría mantenerse durante una legislatura más. La costumbre japonesa es que los jefes de partido no retengan demasiado tiempo el poder, así sea por razones de cortésia con el Mikado. Tenía votos suficientes para ser primer ministro, pero ya no el ascendente necesario para ser presidente de su partido. Y no podía ser lo uno sin lo otro.

Su reelección para ambos cargos fue inevitable, en razón del triunfo electoral; pero irritó a los otros dos grupos que disputan con el suyo la dirección conservadora. Ambos grupos se aliaron contra él. Atacado de cáncer, e internado en un hospital, intentó nombrar a un primer ministro interino, confiando en que sus adversarios no coincidirían en el nombre de su sucesor. Efectivamente, aún no hubo acuerdo y quizás sea necesario reunir una convención especial del partido. La convención encantaría a los socialistas: la división conservadora quedaría en descubierto.

Entre tanto, el Japón se halla —teóricamente— sin gobierno desde hace dos semanas. La verdad es que esta vacancia de poder pone de relieve la validez de la administración pública nipona. La prosperidad de que goza el país es obra de ella, y por ella vota reiteradamente el pueblo. No por Hayato Ikeda ni por ninguno de los prudentes estadistas conservadores, prácticamente ignorados por la opinión pública.

Los principales candidatos a la sucesión son Isesaku Sato (ex ministro de Estado, hermano del ex primer ministro Nobusuke Kishi) e Ichiro Kono (actual ministro de Estado, hombre fuerte del partido). Si la lucha entre ambos no se dirime, se llamará tal vez al ex ministro de Relaciones Exteriores, Aichiro Fujiyama, o al vicepresidente del partido, Shojiro Kawashima. ♦



Ikeda: Triunfó y perdió el poder.



Saud,
destronado.

Faysal,
nuevo rey.

Arabes

El Cairo, foco de intrigas

Dos ingenuos turistas norteamericanos subían en el ascensor del Nilo Hilton, desde el cual se goza un estupendo panorama de El Cairo. El joven llevaba una máquina fotográfica Minox B, juguete más chico que un encendedor (construido por el servicio secreto nazi para sus agentes): La muchacha leía su Baedeker.

"Amigo —dijo alguien—. Si yo fuera usted, no me mostraría en público con ese aparato." For su acento, era un inglés. La chica bromeó: "Usted ha leído muchos libros sobre las aventuras e intrigas del viejo Hotel Shephard." El viejo hombre de negocios respondió: "Sí, lo conocí bastante hace 45 años. Nuestras intrigas de aquella época eran distracciones pueriles, comparadas con lo que ocurre hoy en El Cairo. Ahora están también los rusos, los chinos, los norteamericanos; y, desde luego, está Nasser."

El presidente Nasser tiene hoy 46 años: nació, pues, cuando el desconocido del ascensor llegaba con sus valijas al hotel Shephard. Pero, como lleva una década larga en el poder, aprendió a no conmoverse ante las súbitas explosiones que distinguen a la insonable política árabe.

Nasser, acostumbrado a que la prensa occidental le atribuya la iniciativa de cuanto ocurre en el mundo árabe, conoce, en cambio, sus limitaciones: ningún centro de poder es bastante vigoroso como para desarrollar una política coherente en ese mosaico de naciones (100 millones de habitantes) a las que él trató de unificar en nombre de una vieja tradición cultural, a despecho de la variedad de razas y de religiones.

¿Cómo interpretar esas tres noticias? Yemen. Según los diarios cairotas, el joven y aguerrido Imán El Badr murió en combate. Fuerzas yemenitas y egipcias lo habrían atacado en su refugio, próximo a la frontera saudita. Una agencia norteamericana sostenía, en cambio, que el jefe realista —asistido militarmente por el gobierno inglés— fue asesinado por sus propios partidarios.

Desde que Nasser se reconcilió, al menos en apariencia, con Faysal (primer ministro saudita) y Hussein (rey de Jordania), el fin de la resistencia era inevitable. Con todo, más de una vez se anunció su muerte y él continuó luchando, gracias a la lealtad de los jefes tribenos.

Esa lealtad, ¿había cesado, en vista de la nueva actitud de los monarcas árabes y de la victoria laborista en Londres?

Arabia. Faysal es un contricante más peligroso que su hermano mayor, debió meditar Nasser. En realidad, es él quien gobernaba desde 1960.

Los príncipes de la sangre —que son legión— habían convenido en alejar a Saud, enfermo y casi ciego, que llevaba desde entonces una vida dispendiosa en la Costa Azul, en medio de decenas de concubinas.

A fines de octubre se informó que Saud agonizaba. La lucha por el poder envolvería inevitablemente a sus hijos. No había sino una solución: el rey debía abdicar en favor de su hermano.

Pero, nuevo Sansón en el templo, parecía inclinarse a derrumbar la dinastía con su muerte. Faysal, que le había jurado lealtad ante el lecho mortuario del rey Ibn Saud (fundador del reino), no quería derrocarlo. Los príncipes se reunieron y lo hicieron en su lugar.

Nasser, que confiaba acaso en una larga guerra dinástica, lamenta quizás la destitución de su viejo enemigo, cuyo exilio forzó él mismo cuando lo acusó de haber planeado su muerte. La familia real había considerado entonces que Saud se había deshonrado, y lo envió al extranjero.

Sudán. En las fuentes del Nilo existe un país que antiguamente formó parte de Egipto; después fue un condominio anglo-egipcio y los ingleses se las ingeniaron, en 1955, para concederle la independencia.



El Badr: Imán con siete vidas.

Un primer gobierno oligárquico, neocolonialista, fue derribado por el jefe del ejército, Ibrahim Abboud; él acaparó todos los poderes, y ahora la juventud militar y estudiantil se ha vuelto contra él.

Los izquierdistas iniciaron la revuelta; el ejército, para contenerla, atinó a convertir al viejo mariscal en un presidente decorativo. El primer ministro, Sir Khatim El Califa, neutralista, concedió a los comunistas 4 carteras, sobre 15, en un gabinete de civiles. Habrá que ver cuánto tiempo los tolerará el ejército.

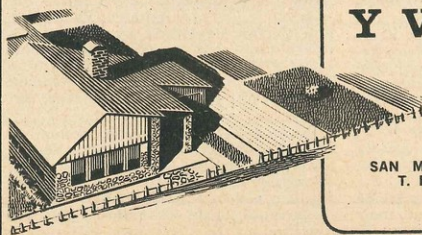
Pero el ejército no ignora que un mal terrible —el regionalismo a ultranza— amenaza la unidad del país. En el Norte, una minoría árabe y musulmana acapara la riqueza y el poder; en el Sur, un pueblo negro mira ansiosamente hacia la vecina Zanzibar, donde este año triunfó una revolución pro China.

En este caso, puede que el peligro comunista devuelva cierta actualidad entre los militares sudaneses a los planes anexionistas de Nasser. ♦

compre o construya

su departamento o casa con un crédito de

ARGOS S.A. DE AHORRO Y VIVIENDA



Pagadero en 104 cuotas mensuales con el 10% de interés anual sobre saldos

SAN MARTIN 201 piso 8º Capital
T. E. 49-4491, 49-4244, 49-4770
49-4330, 49-4959

Comunistas

Cursillo en Moscú: Cómo ganar amigos

Mientras dirigentes de varios partidos comunistas se dirigían a Moscú, en un inusitado gesto de rebeldía, para conocer las verdaderas razones de la destitución de Nikita Kruschev —en cuyo decenio tales partidos alcanzaron una autonomía, con respecto al Kremlin, incomparablemente superior a la de otros tiempos—, la nueva dirección soviética se esforzaba, a fines de semana, por otorgar explicaciones satisfactorias a todo el mundo.

A los comunistas rusos se les habla de "nepotismo"; a los del extranjero se les recordaban las transgresiones a la "dirección colegiada"; a los chinos, el carácter "subjetivo" (es decir, caprichoso) de su política ante Occidente;



En Roma: Stalinistas recalcitrantes.

a los Estados Unidos, la "versatilidad" del primer ministro que formuló el ultimátum a Berlín, en 1948, y que envió cohetes a Cuba, cuatro años más tarde.

Si Breznev y Kossygin pudieran complacer a tan extensa clientela, Dale Carnegie debería consultarlos para su nueva edición de "Cómo ganar amigos". En realidad, nadie desea cambio alguno en la política exterior soviética, salvo los chinos; mejor dicho, sólo Mao Tse-tung lo desea, pero no lo espera.

En todo caso, es improbable que ocurra en la URSS una especie de 17 de octubre (para hablar en términos argentinos). La mayoría de la población es "kruschevista", sin duda alguna, porque en estos años pudo apreciar un mejoramiento de su nivel de vida; pero salir a la calle para enfrentarse con el partido Comunista, la policía secreta y el ejército, ello es, ciertamente, ajeno a sus posibilidades.

Kruschev salió de la clínica a donde lo había enviado Suslov para que mejorara el deterioro de sus nervios, y hasta se pasea, según parece, por el parque de Lenin —el sombrero encas-

quetado sobre los hombros— entre estatuas de los poetas clásicos y parejas de enamorados. También se informó que saluda con absorta cortesía a Molotov, quien vive en la misma casa de departamentos. Ahora él también es "antipartido" y también dispone de tiempo para meditar sobre sus errores. La jubilación que percibe es de 400 rublos. ¡Pobre Nikita! Si su hija Rada y ese lamentable Adzhubei —verdadero *playboy* comunista— siguen viniendo a su costa, tendrá que hacer milagros para cuadrar su presupuesto.

Las delegaciones comunistas de Italia, Francia, Dinamarca, Austria, la India, la República Federal Alemana, trataron de obtener sendos comunicados mixtos que les permitieran, a su vez, demostrar a los afiliados su voluntad de independencia. Pero la versión oficial de los hechos se conocerá, según parece, en unos días más, cuando las distintas fracciones del comité central soviético se hayan puesto de acuerdo entre sí. En todo caso, ya se admite en los círculos oficiales que el mariscal Rodion Malinovski, comandante en jefe de las fuerzas armadas, fue consultado en el momento decisivo, y que compartió la decisión del "Presidium". Un detalle picante (hasta ahora ignorado): Malinovski está casado con una hermana de Kruschev.

Los chinos permanecen expectantes. Nada asegura que se haya reanudado el contacto entre ambos comités centrales, y la fecha del 15 de diciembre —en la que deberían reunirse delegaciones de 25 partidos comunistas, invitados por el Kremlin, para excomulgar a Mao Tse-tung— se acerca rápidamente, sin que nadie pueda vaticinar qué ocurrirá con esa convocatoria. Desde luego, los italianos y los rumanos insistirán en que sea cancelada. De vuelta en Roma, la delegación del PCI se mostró tan descontenta como antes. Un hecho nuevo: Chou En-lai, primer ministro chino, se halla en Moscú.

El presidente Johnson abogó valientemente, en la última semana de campaña electoral, por la política de coexistencia, aun exponiéndose a los sarcasmos de Goldwater. El mensaje que le enviara Kossygin, inmediatamente después de desplazar a Kruschev, aseguraba que no habría cambios en la política exterior soviética. Pero no podía asegurar, desde luego, que Moscú no haría lo posible por reconciliarse con Pekín, y ello crearía una nueva situación internacional, a la que no puede ser indiferente Washington.

El problema de los nuevos amos del Kremlin es apaciguar a los chinos sin alarmar a los occidentales. Es posible que hayan demorado sus iniciativas, hasta ahora, para no perturbar la campaña electoral norteamericana, y que ahora se decidan a actuar. La solución del acertijo se llama Bialowieza, sin duda.

Es en el parque polaco de ese nombre donde, a los pocos días de haber derrocado a Kruschev, acudieron Breznev y Kossygin para conversar con Gomulka (quien, por otra parte, había obtenido el beneplácito de su émulo magiar, Janos Kadar). El jefe polaco —que alguna vez fue calificado como "un Tito interior al bloque comunista"— se ha

convertido, por la fuerza de las cosas, en el más calificado consejero de Moscú. Lo fue en tiempos de Kruschev, lo es ahora.

Gomulka y Kadar fueron los primeros en adoptar la tesis del "Presidium" soviético sobre la caída de Kruschev; con ello adquieren una fuerza superior a cualquier otro miembro de ese "Presidium". ♦

Indonesia

Un gobierno con generales y comunistas

Desde un trimestre atrás, apenas pasa una semana sin que algún grupo de guerrilleros indonesios desembarque en Malasia y caiga, casi sin lucha, en manos del ejército malayo. Los invasores son apresados por campesinos, a veces sin más armas que sus herramientas.



Tropas malayas y armas indonesias.

tas de labranza, quienes los entregan a las fuerzas del orden. No parece que, con semejante espíritu de lucha, esos jóvenes puedan cumplir el sueño del presidente Sukarno: destruir la Federación Malaya.

En el mes de agosto, el Congreso norteamericano suspendió la ayuda a Indonesia (700 millones de dólares en quince años), y casi inmediatamente el presidente *globe trotter* Ahmed Sukarno —vitalicio, según expresa disposición del Parlamento— realizó una extensa remoción en su gobierno: salieron 14 ministros y entraron otros 22, con lo cual se llegó a la cifra de 77, incluidos los "coordinadores", altos funcionarios encargados de vincular a un ministerio con otro.

La mayor innovación política de ese trasiego fue el nombramiento de un ministro comunista, Njoto, que era segundo secretario de su partido. Pero el ingreso de un comunista fue neutralizado por el nombramiento de otros cinco generales —ya había cinco— para reemplazar a igual número de civiles. El general Sumarno, gobernador de Yakarta, fue promovido a ministro del

Interior; la fiscalía general de la República fue encomendada al general Subardio. Por lo demás, un filocomunista notorio, como Ruslan Abdul Gani, fue destituido como titular de Cooperativas y Transportes.

Gani estuvo procesado en 1955 como autor de un peculado: confesó que había ordenado la impresión de billetes de la lotería nacional a una empresa que contaba con él como principal accionista, pero sólo ahora accedió el presidente Sukarno a deshacerse de él. La vacante fue cubierta por otro general, Atkmedi.

El alto mando del ejército indonesio es resueltamente anticomunista. Así lo declaró a menudo el ministro de Defensa y jefe del estado mayor de las fuerzas armadas, mariscal Abdul Harris Nasution, a quien se reconoce como "el hombre número 2" del país, y el primero durante los viajes de Sukarno, que suelen llegar a ocho meses en el año.

Para no enajenarse el apoyo del ejército, en momentos en que se aprestaba a luchar contra Malasia, el presidente aumentó, pues, en un 50 por ciento la participación del ejército en su gobierno. En estas condiciones, el ingreso de Njoto no amenaza, aparentemente, con un aumento de la influencia comunista; en todo caso es una caución ofrecida a Moscú, cuya ayuda económica y militar pretende sustituir en Indonesia, a la de USA, Gran Bretaña y Holanda. El ejército, aunque anticomunista, no es antisoviético, porque necesita

de los MiG y de los "bazookas". La presencia de Njoto significaría, pues, que el partido comunista indonesio acepta —quizás resignadamente— la progresiva incautación del poder político por las fuerzas armadas.

Los jefes militares aprueban la actitud belicosa de Sukarno contra la Federación Malaya, por las mismas razones que tenía Krushev para acordar créditos y vender armas a su amigo Sukarno: se trataría, sobre todo, de evitar la consolidación de otro Estado por occidental en el Sudeste asiático. Pero si Krushev —alma de jugador, al fin y al cabo— gustaba de "redoblar la apuesta" cada vez que Occidente parecía retirarse, ése fue, sin duda alguna, uno de los elementos que concurren a su caída. (Se cita expresamente un nuevo crédito de 280 millones de dólares a Nasser.) Es probable que Sukarno se entienda menos bien con Breznev y con Kossygin. ♦

Naciones Unidas

El castigo de los morosos

"Si U Thant consigue celebrar este año la asamblea general de las Naciones Unidas, habrá probado que es el más exímio diplomático del mundo", declaraba, hace pocos días, un embajador latinoamericano en Nueva York.

"¿Por qué no? —respondió uno de sus colegas—. Para ese puesto, siempre hemos elegido bien." Era un homenaje extensivo a sus dos antecesores (Trygve Lie, Dag Hammarskjöld); o, si es verdad que la función hace al órgano, un reconocimiento de la impar jerarquía que logró, en 19 años, la secretaria general de la UN.

El problema del cortés y valiente birmano consiste en que la mayoría de los países miembros insisten en privar de voto a los deudores (especialmente a la URSS y a Francia), que no pagaron sus cotizaciones para expresar su oposición a las acciones de los "cascos azules" en Gaza, en el Congo o en Chipre. La doctrina soviética es que los gastos de un contingente deben correr por cuenta de los Estados que decidieron enviarlo; la francesa —que no cambió desde que la UN paralizó la expedición contra Suez, en 1956— es que la organización internacional no tiene facultades para comprometer a fuerzas armadas, a menos que exista una agresión caracterizada (Corea, 1950).

Como los Estados Unidos, Gran Bretaña y otras potencias insisten en castigar a quienes violen el artículo 19 (relativo a las cuotas) de la Carta, fue necesario postergar —dos veces ya— la XIX asamblea, mientras U Thant procura lograr una avenencia.

La posición que adopten los delegados del grupo afro-asiático será decisiva: su simpatía por la UN —donde tan frecuentemente imponen sus deseos— los inclina a evitar que se desintegre. ♦

EL TELEVISOR MAS AVANZADO Y SEGURO DEL MUNDO

The Galaxy

53 cm.

EL DISEÑO QUE CONQUISTO AL MUNDO!

Attachi

49 cm.

A TODAS VOGES LA MEJOR RADIO A-TRANSISTORES

Friendly

SECADOR DE CABELLO CON MANICURADOR

SUPREMA CALIDAD EN COMBINADOS ESTEREOFONICOS

COMPRE CALIDAD!

COMPRE Westinghouse

CALIDAD QUE FABRICA Y DISTRIBUYE

 Bertagni

 Westinghouse

Y VENDEN SUS CONCESIONARIOS:

- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| ALFA S.R.L. | FRAVEGA S.A. |
| A. ALVEAR S.A. | EXPOSICION FLORIDA S.A. |
| BALTAIAN HNOS. | GARBARINO S.A. |
| BATTIU S.A. | GUIMMEL'S |
| CANAL SUD S.A. | A. D. MARCHESE S.C.A. |
| AVELINO CARRIOLI S.A. | MIRVILL'S |
| CASA AMERICA S.A. | RADIO SUPACHA S.A. |
| CASA JARARA S.A. | RADIO WALL S.A. |
| CASA WALTON | SANARGO S.A. |
| CRESTA Y GONZALEZ S.R.L. | SCIOLI S.A. |
| CYCLUS MOTOR S.R.L. | SEÑAL |
| ELECTRO HOGAR S.A. | |

REPRESENTANTES EN LA ARGENTINA:
J. J. BERTAGNI Y CIA. S.A.
 MAIPU 471. TEL. 31-6075/9



Marta Minujín: Sólo un happening.

"Happening"

BUENOS AIRES — Encrespadas gallinas, untuosos atletas sólo cubiertos por slips, un poney sobre cuyo lomo bailoteaban baldes de pintura, y varias docenas de globos bastaron para erigir uno de los más estrepitosos escándalos que recuerda la televisión argentina. Fue hace dos semanas, en el programa que conduce Augusto Bonardo, *La campana de cristal*. Bonardo invitó a la desmelenada ganadora del premio Di Tella, Marta Minujín (23 años), quien candorosamente le preguntó: "¿Quiere que le prepare un happening?". Incapaz de reconocer que no sabía de qué se trataba, Bonardo asintió, y sólo comenzó a inquietarse cuando vio que Minujín aseataba con el pincel la tela que acababa de embardarnar ante la cámara. A partir de ahí se desató el aquelarre: el poney, encabritado, arrojaba ráfagas de pintura sobre el público; las gallinas sembraban el estudio de plumas y cacareos, y los elásticos culturistas rompían globos con estéticos desplazamientos, mientras Minujín improvisaba una danza sioux y Bonardo vociferaba: "¡Corten! ¡Corten! ¡Sáquenme de aquí a esta mujer demente!"

Pantalones

PARIS — Diademas, princesas, criados de librea, candelabros; el *tout Paris* de las primicias sociales estaba hace poco más de diez días en el Baile de las Debutantes. De pronto, un escalofrío se enroscó en torno de las gargantas — apenas veladas por diamantes — de las concurrentes, y un silencio polar acompañó la entrada de la debutante número 228, Dominique Battistini, de 19 años, nieta de un marqués florentino y de una princesa de Francia, avanzó con calculada gracia entre las dos mil personas que la contemplaban con ojos más gélidos que los caires de las arañas que iluminaban el Grand Palais. En medio de las debutantes, invariablemente vestidas con amplias poleras románticas, Dominique ostentaba pantalones de brocado de plata, una casaca de raso blanco y una larga cola salpicada de perlas. "El 90 por ciento de la gente estaba fascinada con mi

pantalón", proclamó *mademoiselle Battistini* al día siguiente, cuando su nombre ya había entrado en los anales de la frivolidad. Su modista fue Jacques Esterel; y el organizador del baile, el anciano y refinado André Tarbés, explicó: "El año pasado le hubiéramos prohibido la entrada, pero este año me habrían acusado de vieja ola."

Ritual

BUENOS AIRES — Como todos los años, el cumpleaños de la turbulenta escritora *Norah Lange* (*Cuadernos de infancia, Personas en la sala*) se desarrolló de acuerdo con un ritual preestablecido. El centenar y pico de personas que la semana última se congregaron en la casa de la calle Suipacha sabían que en algún momento el marido de Norah, el poeta ultraísta *Oliviero Girondo*, urgiría el éxodo de los asistentes. Así ocurrió; pero tampoco se ignora que en cuanto el iracundo *Oliviero* es conducido a sus aposentos, los exiliados pueden volver a ingresar en la residencia. También esto sucedió según lo previsto, incluyendo la última parte de la insólita ceremonia, cuando los amigos de Norah deben soportar los denuestos que la anfitriona les lanza con voracidad. Después, todo transcurre entre afelpadas expresiones de afecto y un buffet impresionante.

Homónimo

NUEVA YORK — El desconocimiento político no es privilegio de ciertas zonas del globo "en vías de desarrollo". Muchos vecinos de *Robert Kennedy* le han dado la mano en estos últimos días, deseándole suerte; voces amables le daban consejos por teléfono, y su correspondencia abundante se adornaba con alguno que otro cheque para la campaña electoral. Lo malo es que *Robert Kennedy*, domiciliado en 210 West 103 Street, Nueva York, de 59 años, no es más que un homónimo del hermano del extinto presidente. Lo peor es que cuando *Kennedy* se presentó en el hotel Carlyle, donde reside el ex ministro de Justicia de los Estados Unidos, para entregarle las donaciones que había recibido equivocadamente, los asistentes de "Bobby" lo despidieron con fórmulas no demasiado corteses.

Condecorados

BUENOS AIRES — Aunque sus fieles ya estén acostumbrados a las ocurrencias del ex director del Museo Nacional de Bellas Artes y actual titular del Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella, *Jorge Romero Brest* (58 años), el azoramiento cundió entre quienes asistieron a la inauguración de la muestra en homenaje a *Henri de Toulouse-Lautrec*, en ese Instituto. Cuando todos esperaban una evocación del deforme pintor, nació hace un siglo en Albi, *Romero* abundó casi exclusivamente en referencias a la condecoración que el gobierno francés acaba de otorgarle. "Yo creía que con un *Cecilio Madanes* bastaba, pero ahora te-

nemos dos", apuntó una mordaz espectadora, aludiendo a la exhibición constante que también hace *Madanes* de una medalla análoga, correspondiente al Mérito en las Artes y las Letras.

Responsable

LONDRES — Cuando *James Bond* hace cruzar entre sus brazos a una apasionada espía soviética; o cuando electrocuta en la bañera a uno de sus oponentes; o bien cuando el presidente de los Estados Unidos se reúne con sus asesores en una sala del Pentágono, en *El Doctor Insólito*, la intensidad de la acción no impide que la vista del espectador capte el esplendor visual del decorado. Los exquisitos pueden, inclusive, apreciar refinados detalles de ambientación y de vestuario, por lo general cercanos al surrealismo y a una fantasía no exenta de perversidad. El responsable de estos prodigios es un alemán, *Ken Adam* (43 años), nacido en Berlín, quien inició su carrera con los escenarios de *La vuelta al mundo en 80 días*, de *Mike Todd*. En *Goldfingers*, la última aventura de *James Bond*, *Adam* ha emprendido una reconstrucción del Fuerte Knox, cerca de Londres, con siete diseñadores y trescientos obreros en labor constante. Pero su ambición es ilimitada: "Querria —dice— ejecutar minuciosas reproducciones de Westminster, la Torre y Buckingham en sus dimensiones reales, y de las joyas de la corona, para luego volatilizirlas toda esa quincallería en una colosal explosión atómica."

Asombro

BUENOS AIRES — *Inda Ledesma* está empeñada en una insólita campaña de popularización de su nombre, que ahora incluye también a su figura. Insatisfecha, al parecer, con su intervención en un ciclo televisivo, en el papel de *Migaja*, y con una versión aproximada de este mismo personaje en la folletinesca pieza que puso en escena en el teatro Argentino, ahora se dispone a lanzarse a las frecuentadas aguas del *strip-tease*. Será en una película que dirigirá el enmohecido *Carlos Borcosque*, dato que también asombra a quienes imaginaban a la *Ledesma* vinculada con directores más actuales. ♦



Inda Ledesma: Ahora, strip-tease.

Los maridos se evaden de nueve a veintidós

Un nervioso batallón de ejecutivos, profesionales, hacendados, rentistas, diplomáticos, funcionarios, militares y advenedizos encuentran, en Buenos Aires, una pausa en su tiempo para hacer fugaces escapadas a una docena de lugares secretos. Sus secretarías y sus esposas lo saben y no encuentran nada malo en eso porque los escapistas no se aferran, en esas oportunidades, sino a inocentes palos de golf. De alguna manera, las escapadas de entre semana allanan o desbrozan el camino de los dieciocho hoyos a recorrer el siguiente *week-end*, pero pueden también ser solamente eso: una evasión.

En cada uno de esos lugares se encuentran jaulas de golf (habitaciones acolchadas y con una red en el fondo donde se realiza el lanzamiento sistemático de la pelota), y en algunos, además, un *putting green* (recinto donde puede practicarse directamente golf en canchas en miniatura, experimentando sobre todo el *patter*, último palo utilizado para llegar al hoyo). Los atienden profesores de larga y eficiente experiencia.

En un noventa por ciento de los casos, la gente que recorre las jaulas lo hace con el exclusivo fin de aprender o perfeccionarse con el concurso del profesor. El diez por ciento restante ya sabe jugar y concurre a pasar el rato, tirando algunas pelotas o jugando un partido en el *putting green*.

Las clases duran media hora y cuestan 250 pesos; las prácticas se acuerdan por idéntico lapso, pero se cobran más barato: 150 pesos. Por lo general, la utilización del *putting green* suele ser gratis para los aficionados amigos de la



"Espere. Así no le pegará jamás."

casa. En casi todos estos lugares, los concurrentes pueden hacer uso de un auto-bar: quien lo desea se sirve y paga al retirarse, tras confesar honestamente el monto de su consumición.

Las bebidas gaseosas se expenden a precios inferiores a 20 pesos, el whisky nacional a 40 y el importado a cien. El horario de las jaulas es amplio: de las nueve de la mañana a las diez de la noche.

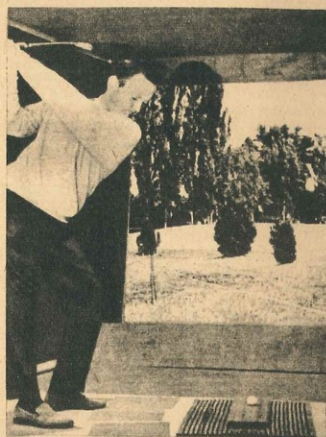
Aunque los profesores no coinciden acerca de la cantidad de lecciones que necesita un neófito para introducirse con cierta seguridad en el golf, se estima que, por lo menos, debe recibir clase durante tres meses "si no quiere debutar entre carcajadas". Sin embargo, Samuel López, joven ejecutivo de la Blue Star Line, recibió el apodo de *Ligerito López* por su rapidez en la adquisición del swing adecuado: en menos de dos meses arrancó el 22 de *handicap*, puntaje necesario para intervenir en torneos.

Satoro Kawashima (30 años, casado, ejecutivo de una firma japonesa de tejidos) desembarca todos los días en la jaula de golf tras cumplir su riguroso horario de trabajo, de 9 a 18. "Vengo a aprender, pero para mí esto es un descanso, un refugio de agua mansa. Desaparecen los nervios y vuelvo con una sonrisa a mi casa en Belgrano." Es habitual que Kawashima sea acompañado por sus colegas Kasuya y Siki-moto, tres ejecutivos con ingresos superiores a los cuarenta mil pesos. "Cada pelota contra la red es un golpe de remo hacia el sosiego", dijo Kawashima.

Otros, como Giuseppe Manfredi Lanza d'Ajeta —hijo del embajador de Italia—, buscan frenéticamente su swing desde hace veinte meses, sin conseguirlo satisfactoriamente. "Cada cliente —dijo Leonardo Nicolosi— es un mundo." "Terminamos por convertirnos en sus profesores", admitió Rodolfo Civitarese, otro académico maestro.

Al caer la tarde, no pocos van a la jaula para dar desde allí un salto en el —por otra vías— inexpugnable mundo de la alta sociedad o en los recelosos círculos de dirigentes de empresa. Unos lo hacen por ambición propia, otros son obligados por sus superiores en los *staff* de poderosas organizaciones comerciales e industriales de origen extranjero y, cada vez más, en las netamente argentinas. Indolentes *playboys* asoman de tanto en tanto, generalmente con poca suerte, porque es raro que las chicas vayan solas.

Tullo Barbieri (46 años, casado, presidente de una sociedad anónima), Alberto Dufour (médico especialista en enfermedades cardíacas, 31 años, casado) y Jorge Naveira (32 años, casado, empresario) suelen reunirse dos o tres veces por semana para tomar una copa y practicar golf en un local de la calle San Martín. Por ahora no los acompañan sus mujeres, aunque ellos se esfuerzan por incorporarlas paulatinamente al *green*. Barbieri, que estaba leyendo en esos días *Psicoanálisis del hombre normal*, juzga que sus visitas a las jaulas de golf en los días de semana lo rescatan de la inevitable asfíxia rutinaria y que son un dulce anticipo de su *week-end* en los *links*. Dufour descubrió que las jaulas son una apacible posta cardíaca en la cuesta



Golfomat: Costosa ilusión de green.

cotidiana, y Naveira parece intuir que cada lanzamiento de pelota lima elegantemente su *status*.

El cantante Raúl Lavie, en cambio, es un cliente solitario y obligado de las jaulas. Persistentes pedidos de Pinky ("mi marido tiene que saber golf") lo introducen de tanto en tanto en un local de la calle Libertad. En el ambiente se recuerda otro apremio antológico: el de Carlos Florit para convertirse en un sabihondo golfista, cuando Frondizi lo designó canciller a pesar de su corta edad. Un caso similar fue el de las pacientes evoluciones del almirante Carlos Kolungia, esforzado en perfeccionar su swing luego de su primera designación como subsecretario de Marina.

El placer de enjaularse

En las jaulas se bebe poco, a lo sumo dos o tres whiskies por persona,

Referencias

- Swing Golf. San Martín 782. 31-2883.
- La Casa del Golfista. Libertad 956 (Galería). 42-1407.
- Club Universitario de Buenos Aires. Viamonte 1560. 40-5346.
- Círculo Italiano. Libertad 1264. 41-1160.
- Círculo Militar. Avenida Santa Fe 750. 4º piso. 31-7504.
- Asociación de Dirigentes de Venta. Paraguay 1343. 41-6735.
- Barbera y Matozzi. Esmeralda 328. 35-9737.
- Robson Weis y Zappa. Córdoba 645. 31-8120.
- James Smart. Florida 499. 31-5281.
- Rodher's. Avenida Alvear 1920. 44-1908.
- Tailhade. Bernardo de Irigoyen 12. 57-0598.
- Rochampton. San Martín 835. 31-2259.

pero "no todos tienen buena memoria". Por lo menos un 15 por ciento de los bebedores de whisky olvidan el número de sus consumiciones. Por eso la pregunta "¿Usted es abstemio?" es repetida frecuentemente por los encargados a la salida de los locales. Juan Alberto Iriarte (60 años, soltero, decano del cuerpo médico argentino, especialista en psiquiatría) y Godofredo González de Prado (67 años, casado, hacendado) irrumpieron hace pocas semanas en una jaula decididos a dominar en poco tiempo los secretos del aristocrático deporte. Ninguno de los dos —amigos desde hace varias décadas— cree que sea suficiente decursar una o dos veces por semana al campo de golf. "Es necesario este complemento —afirmó Iriarte—, idealmente cómodo por ser asequible en cualquier momento. Ni durmiendo se descansa, pero con el golf el descanso es verdadero y hermoso." Más parco, González de Prado señaló que frecuentar las jaulas es "altamente placentero".

Carlos Blasi (54 años, casado, una hija, profesional decano en jaulas de golf) reveló que durante octubre, en su amplio local de San Martín 782 se impartieron unas 700 lecciones. En total, la docena de academias existentes completaron ese mes alrededor de dos mil clases. Cada uno de los profesores, realizando un dilatado horario, logró percibir entonces, como de costumbre, entre 15 mil y 20 mil pesos mensuales.

Las jaulas aguardan ahora un aparato que podrían alojar: el *golformat*, la octava maravilla del golf bajo techo, que ya está instalado en 261 locales en USA, en 60 de Japón y que comenzó a invadir Europa por Manchester —donde funcionan ya doce equipos—, Estrasburgo y París. El aparato consiste en una pared con pantalla de plástico en la que se proyecta una película en color tomada de *Links* auténticos y, a unos cinco metros de ella, una plataforma de lanzamiento de la pelota, donde el jugador debe golpear como en un terreno común. Una y otro están controlados y conectados electrónicamente.

En el *golformat* el jugador estudia el terreno que se le presenta con un hoyo a la vista, elige el palo apropiado, mide la distancia y lanza su golpe. El cerebro electrónico registra la velocidad, la dirección y el impacto de la pelota mostrando el lugar exacto en que hubiera caído en un campo real. Sobre la pantalla se inscriben entonces la distancia recorrida y la distancia a recorrer. La pantalla muestra entonces el sector siguiente del recorrido, y así hasta totalizar los dieciocho hoyos.

Los ciento setenta y cuatro profesionales que actúan en la Argentina suspiran por el *golformat*, para cuya adquisición se interpone una barrera de billetes de banco: aproximadamente dos millones de pesos argentinos. En la Asociación de Profesionales y en la casa *Swing Golf* se hacen números para decidir sobre la compra del insólito juguete. Pero es posible que más que los números, la pasión por el golf sea en definitiva la que arroje a las jaulas porteñas el *golformat*. ♦

Diseños

Los muebles entre los cuales se vive

Con la espalda recortada contra el ventanal, mientras sus gestos borrahan constantemente un gran cuadro del pintor informalista Rogelio Poeseello, el joven arquitecto monológicamente: "Poseer muebles antiguos es un síntoma de inmadurez intelectual; sólo lo comprendo en un señor que a la vez no vea televisión, no lea la revista *Planète*, carezca de refrigerador y odie la bikini".

Pero Reinaldo Jesús Leiro (34 años, dos hijos) se rodea de ellos, a pesar de que dirige, con la arquitecta Celina Castro, un revolucionario taller de mobiliario moderno en Buenos Aires. No tiene en su casa un solo objeto diseñado por él: "No descansaría viendo constantemente mis propias obras. Me obligarían a memorar los problemas que se presentan diariamente aquí. Por otra parte, tengo que esperar que a mis hijos se les aplaque el espíritu demoleedor."

Los clientes de *Stilka Buro S.A. I. C.* coinciden en definir las obras de los arquitectos Leiro y Castro con tres vertiginosos calificativos: *actuales, eficientes, dinámicas*. El primer piso del edificio de la calle Libertad, donde está el local, ayuda a aceptar estas impresiones. La planta de exhibición de muebles está organizada como una gran empresa en funcionamiento: Recepción, Espera, Oficina General, Dirección y Reuniones. No es raro observar en ese vasto y funcional espacio la meditada presencia de ejecutivos que prueban la comodidad de un sillón o estudian las fórmulas que *Stilka Buro* ha planificado para sus futuras oficinas.

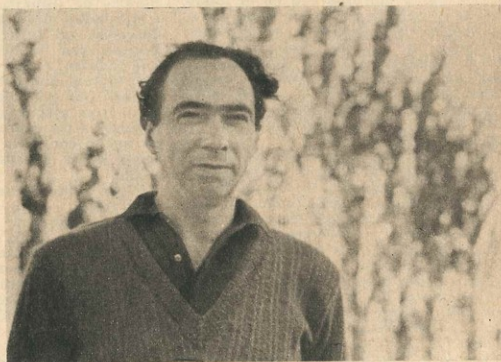
Una idea central guía todo este despliegue de moderado lujo y eficacia: el amueblamiento empresario es cada vez menos una tarea delegable. A pesar del poco tiempo de que disponen, son los propios ejecutivos los que se ocupan de los más nimios detalles de los lugares donde —como comentó algo melancólicamente un director de industrias— "pasamos las tres cuartas partes de nuestros días". Adelantarse a esa necesidad, ahorrar ese tiempo, ofrecer soluciones totales, son los tres pilares ideológicos de los dos jóvenes profesionales —la arquitecta Castro tiene sólo 33 años— que formaron una sociedad cuyo monto de ventas para

el año próximo ha sido calculado en 50 millones de pesos.

Desde que en 1960 surgió *Stilka SRL* —que no se dedicaba específicamente al amueblamiento de empresas—, hasta que en 1964 compartieron la dirección de *Stilka Buro*, la nueva sociedad anónima, Castro y Leiro no fueron abandonados por el éxito. Lo sorprendente es que lo lograron desde el primer día. "Nos ayudó mucho la ubicación del negocio —comentó—. Estábamos justo en el lugar de paso obligado de nuestra clientela. Libertad es un corredor que abre el Barrio Norte."

Pese a que Leiro piensa dedicarse de lleno algún día a la especialidad que estudió en Suecia, Holanda y Alemania —la prefabricación—, no se arrepiente de haber afrontado la estricta disciplina del diseño. Imaginar un mueble para una clientela exclusiva implica sumergirse en una rigurosa fantasía creadora.

Un cúmulo de variables debe tenerse en cuenta para el acto, aparentemente



Creador Leiro: Por su oficina se conoce al hombre.

te inocuo, de planear un escritorio. Se hace necesario saber si se escribirá sobre él a máquina o si servirá solamente para firmar cartas y atender visitas. El material utilizado será acorde a la función, y la superficie deberá responder a cada gesto o movimiento del ocupante. Nada puede estar fuera del alcance de la mano. Finalmente, el gusto del comprador tendrá que acordarse con una regla de oro: cada mueble salido del taller debe poder presentarse con ventajas en cualquier concurso de diseño.

Esta preocupación por la originalidad coincide con el premeditado desprecio por toda moda. Las "líneas" que hacen furor un año, al siguiente se desmoronan. La vocación de Castro y de Leiro, cuando el 11 de setiembre lanzaron la nueva firma, fue otra: aprovechar hasta el último centímetro de las plantas edilicias —un metro cuadrado desperdiciado le cuesta a usted 25 mil pesos—, otorgando a la vez una imagen actual y personal de cada empresa. ♦

La lección del maestro

Se murió sentado en un sillón, donde su cuerpo flaco casi desaparecía, con la cara vuelta hacia la ventana de su casa bahiense, mientras por la vereda se paseaban, otra vez, marineros y ciclistas. Ya sabía él que el corazón iba a quebrársele en cualquier momento, después de dos infartos y de una pesadumbre que no lo abandonaba. "Me siento destruido moralmente, solísimo", le dijo a un redactor de PRIMERA PLANA, tres meses antes de su caída (Nº 91). Por esa vez, siquiera, la razón no estaba de su parte.

Soledad es el último sustantivo que podría imaginarse junto al nombre de Ezequiel Martínez Estrada, aunque allí, en Bahía Blanca, donde estaban sus pequeños campos y su casa poblada más de libros que de gente, ya casi nadie se acercaba a verlo, nadie se atrevía a desprenderlo de los miles de páginas que llenaba nerviosamente cada año, sin darse respiro.

El 14 de setiembre cumplió 69 años: ese día escribió tres cartas, incluida una a esta revista en la que contaba prolijamente, la historia de sus últimos días. "Trabajo de 8 a 10 horas, no sólo limpiándole las manchas al vestido de la República, sino también fabricando cócteles Molotov. Se los seguiré arrojando a la cabeza de los usurpadores y los impostores hasta la hora de mi muerte." Después de esas frases está todo lo que él era: la conciencia agitada, viva, de una Argentina que amaba hasta en la desgracia, pero una conciencia también dispuesta a pelear, a no cejar ante las enfermedades ni los desastres.

En 1933, cuando publicó su *Radiografía de la pampa*, sin conseguir que nadie la leyese como lo que en verdad era, una denuncia, una amargada profecía, empezó a sentirse cercado por el odio: "Todos en mi país sabían lo que yo sabía —iba a decir 30 años más tarde—, pero todos, también, tuvieron la sagacidad de callarlo."

Fue por esos días que Martínez Estrada irrumpió, para unos pocos hombres, como un Maestro. Algunos de ellos se detuvieron a ensalzar su potencia profética, su voluntad por enfrentar a la Argentina a la disyuntiva de ser ella misma, desasida de sus rémoras europeas, o no ser, simplemente. Otros se apegaron a su empenada pureza, la alzaron como una bandera, la adoptaron como plan de vida. Para el propio Martínez Estrada, ser honesto con la Argentina era algo más que una forma de ser honesto consigo mismo; era una cuestión de vida o muerte, de mero coraje. No bastaba con admitir las culpas, con lavarlas; también era preciso destruir de un golpe todos los residuos que esas culpas habían ido dejando; sufrir para poder expiarlas.

Su último libro, el que terminó de escribir una semana antes de callar —el vasto *José Martí*, de 1.500 páginas, encomendado por el Fondo de Cultura Económica—, insinuaba ya lo que cada hombre podía encontrar más allá de

su expiación: su propia imagen, pero sin ninguna carne, como en el día del Juicio Final. Era ésa, en cierto modo, la impresión que Martínez Estrada arrancó a quienes lo vieron, el miércoles pasado, en su magra cama de la avenida Alem, entre túmulos de libros y de flores, dormido y quieto. Pero no la imagen que deja; ésa sigue siendo agitada, lúcida, como una tormenta que no cesa. ♦



La última fotografía del profeta.

*Un
sabor
a "viejo"
vino*

GRAN RESERVA

SUPERIORA VIEJO

PINOT TINTO
PINOT BLANCO



ELABORADO Y
EMBOTELLADO EN
ORIGEN POR
LA SUPERIORA
VIÑEDOS
BODEGAS Y OLIVARES S. A.

Testimonios

Nueve pares de ojos sobre la Argentina

En la tarde del lunes 2 de noviembre, un grupo de alegres muchachos paseaba por la avenida de Mayo. Confundidos entre el fragor de esta calle porteña y charlando entre ellos en un casi perfecto español, nadie podía afirmar a simple vista —salvo una que otra cabellera rubia sobre ojos azules— que se trataba de una delegación de nueve estudiantes de las principales universidades de la República Federal Alemana.

Aviados de América, “de la verdadera Argentina”, como dicen al unísono, aterrizaron en Ezeiza el 31 de julio, “mientras llovía a cántaros”: al menos, eso es lo que recuerda la señorita Hergard Kies, de 22 años, estudiante de Filosofía Hispánica en la Universidad de Mainz, y única mujer del grupo.

En menos de noventa días, y gracias a un plan que con celo germano “fue cumplido a la perfección”, estos estudiantes se muestran ya ambientados dentro de una Argentina distinta de la versión europea, y a la cual quisieran retornar apenas terminen sus estudios.

De los mil candidatos que anualmente se presentan en la Sección Alemana del Movimiento Estudiantil para las Naciones Unidas (ISSF), este grupo de nueve resultó elegido por sus conocimientos políticos, culturales y económicos, y por el tipo de estudios que cursan en Alemania. Vienen de casi todas las universidades alemanas, y ya “algo conocíamos de la Argentina, por lo menos el folklore. En Mainz hay un bar donde se reúnen estudiantes argentinos, toman mate y cantan toda la noche”, comenta Hergard, mientras agrega un “increíble” a las vidrieras de una estilizadísima boutique.

Hace ya tres años que el ISSF organiza estos viajes estudiantiles hacia diez naciones jóvenes: Argentina, Brasil, Ghana, Nigeria, Sudán, Malí, Tailandia, Afganistán, la India y Malasia.

El plan del ISSF se concentró en una actividad realmente “arrolladora, viva”, dijo una de las nueve voces, aunque tres cafés más atrás, Heinz Holger Rüggeberg, de 24 años (se recibió de ingeniero mecánico en la Universidad de Múnchen, hace cuatro meses), agregó: “Yo estoy un poco cansado”; pero luego de las bromas y de una especie de velado abucheo general, concluyó con un: “Qué diablos, no tanto.”

De todos modos, la confesión del joven ingeniero se ajusta a un programa que comenzó con empleos en firmas comerciales y fábricas de la Argentina, siguió con seminarios en las universidades de Córdoba y Buenos Aires y concluyó con viajes por las provincias argentinas, todo eso matizado con reportajes radiales y fiestas de familia.

En los primeros días de agosto pasado, el grupo comenzaba la parte inicial del plan: cubrir seis semanas de

trabajo para conocer la realidad económico-social de la Argentina “sobre el propio terreno”. Tres estudiantes se emplearon en Buenos Aires, dos en Córdoba, uno en Santa Fe, uno en Mendoza y otro en Tucumán. El número nueve, el intrépido Gerold Dieke, de 24 años, estudiante de economía de la Universidad de Hamburgo, decidió continuar viaje hacia el Norte, cruzó la frontera y terminó empleado en una casa comercial de Asunción del Paraguay.

Mientras encendía un cigarrillo, el ingeniero Rüggeberg, que habla un español castizo sazonado con algunas expresiones picarescas del lenguaje porteño, comentó las experiencias recogidas en la empresa Hochtief Argentina —construcciones de ingeniería civil en general—: “Aquí hay grandes ingenieros. El problema está en la falta de buenos pagos y salarios. Por eso se van a Europa y a los Estados Unidos. Ahora bien, lo que me impresionan son los planes de estudios en la universidad: completísimos, y los estudiantes, bueno...”

Mientras Rüggeberg buscaba las pa-

das hacia las cantinas de la Boca, en compañía de otros universitarios argentinos.

Peces en el agua

Para cada uno de ellos, en el centro del encanto argentino parece brillar “la maravillosa ciudad de Córdoba”, donde el berlinés Volkmar Becker, de 24 años, en colaboración con el matrimonio Liebau (profesores de Filosofía y Letras en la Universidad de la docta ciudad), preparó un seminario de tres días con profesores y alumnos de las universidades nacional y católica, jefes de gobierno, empresarios y dirigentes sindicales.

Las conclusiones de este seminario permitirán a los visitantes alemanes consumir un trabajo que refleje la impresión del estudiantado argentino sobre la Alemania Federal; sumado a las impresiones que recojan las delegaciones alemanas en los otros países del “tercer mundo”, ese ensayo completará el *Libro del ISSF*, en 1964.

Por otra parte, el grupo presidido por el universitario Müller eligió —



Beccarios alemanes, después de dos meses: Unos se van; otros, no tanto.

labras para completar esa imagen, Manfred Steiner (29 años, estudia economía en la Universidad de Mannheim) hizo oír su voz desde la cabecera de la mesa: “Bueno... impresionantes. ¿Cómo es que saben tanto de Alemania y de toda la economía europea?”

El amor alemán

La calle Corrientes aumenta con el crepúsculo su trajinar de autos y peatones. El rostro del ingeniero Rüggeberg, que hasta los 18 años vivió en Barcelona, junto con sus padres, gira hacia los ventanales, mientras dice en voz baja, quizás para que no lo oiga su compatriota: “Creo que las muchachas argentinas entienden el juego del amor mejor que las alemanas. El atractivo está en que no lo demuestran.” El erótico enunciado del donjuanescas alemán responde a lo que él llama —entre sonrisas— “un conocimiento unitario”. Vino en viaje de estudio para palpar toda la realidad argentina, y “por supuesto, que no excluyo muchachas”, agregó, guiñando un ojo, mientras recuerda varias escapa-

con la ayuda de los argentinos becados por el ISSF en los dos años anteriores— a siete estudiantes de todas las universidades del país, para que viajen dentro de dos meses a Alemania. “Harán lo mismo que nosotros hicimos aquí”, sintetizó el organizador del seminario cordobés.

Afuera, la Buenos Aires de la noche se derramaba sobre los alemanes, incitándolos a no regresar, o por lo menos, a quedarse un tiempo más en un país donde están “como peces en el agua”. Müller vivirá seis meses más, en la Argentina, para escribir su tesis doctoral sobre los problemas del crédito en Latinoamérica; Rüggeberg también se demorará, “sólo un par de semanas”, para echarles “la última ojeada a los amigos”. Dos meses, en Alemania, siempre les parecían demasiado pocos para vivir y aprender a conocerse; en la Argentina, en cambio, esos mismos dos meses, vertiginosos, febriles, les han penetrado en la piel “con la intensidad de diez años”. Como dice Hergard, sofocándose la risa con sus dos manos, “eso es una garantía de que no los olvidaremos”.

Plantas

Ellas también tienen necesidad de ternura

“¿Ha visto usted mi *sansiveria carmentia*?” Esta pregunta —enunciada con un dejo entre orgulloso y displicente— estará de moda en Buenos Aires en las próximas semanas. La *sansiveria carmentia* es la nueva planta verde que las floristas céntricas lanzarán a la venta. Sus hojas, apenas manchadas de amarillo, la diferenciarán de los gomeros comunes o de los filodendros que ya inundan —desde el palier hasta el dormitorio— las casas de departamentos de la ciudad.

Así como las de París están ornadas por vegetales marroquies, las de Buenos Aires obtienen un toque tropical con *Dracenas* traídas de la provincia de Misiones o con *Potus* importados de Brasil. Paradójicamente, las plantas otorgan calor humano. Por 600 pesos, las afiladas hojas de la *Dracena Marginata* contrastarán con las formas abultadas de un bagueño. Por sólo 200 pesos, un opulento *Potus* suavizará las líneas despojadas de una decoración funcional.

“Las flores han sido lentamente desplazadas —comentó la joven vendedora, mientras acariciaba un lánguido helecho—, la gente piensa que estas plantas dan más categoría. Por otra parte, duran más.” En diez años, la *Sanseverina*, de un encanto un poco rígido, pero poco exigente, ha conquistado a cientos de miles de personas. Del popular *Potus* se venden, solamente en Buenos Aires, unos 360.000 ejemplares por año.

Nuevas variedades, como la *Sanseverina* galoneada de blanco, y la *Marginata*, más resistente, fueron lanzadas a la fama hace 18 meses. Vinieron de Europa, y todo hace pensar que perdurarán honorablemente.

Expertos botánicos como Vicente Corfizzi, de *La Orquidea*, suelen escuchar de las amas de casa exclamaciones como la siguiente: “Lo que es yo, a mi gomero lo cuido como a un hijo.” “Este tipo de madres sobreprotectoras —comenta Corfizzi— son peligrosísimas para la existencia vegetal.”

El mundo de las plantas está lleno de mitos. Desde las personas que vierten aspirinas en el agua de los jarrones para que las flores duren más, hasta las que lavan el follaje con cerveza, se puede establecer todo un catálogo de equívocos.

Uno de los más habituales es el de pasar las plantas de sus recipientes originales a vastos fuentones. Es tal vez una de las maneras más rápidas de acabar con ellas. Para recrear al máximo las condiciones de una buena tierra, las raíces necesitan compresión. Por eso las macetas tienen medidas exactamente determinadas —talle 14, 16, 18—, y lo correcto es aumentar dos números por año. Pero la operación misma del trasplante es más delicada de lo que parece. “Si usted no ha cambiado de vasija a su marchito filodendro en la primavera o en el verano —aconsejan los técnicos—, mejor espere 6 meses, rezando para que no muera.”

La planta verde sólo es feliz con mucha luz, sólo respira si diariamente recibe el reflejo del Sol a través de una ventana. Mientras menos se turbe esa tibia vida —apenas una vez por semana, un algodón mojado en agua primero y otro seco después, para limpiarle la cara—, mayores son las posibilidades de su perduración. Una lejana, respetuosa amabilidad, es la relación aconsejable. ♦



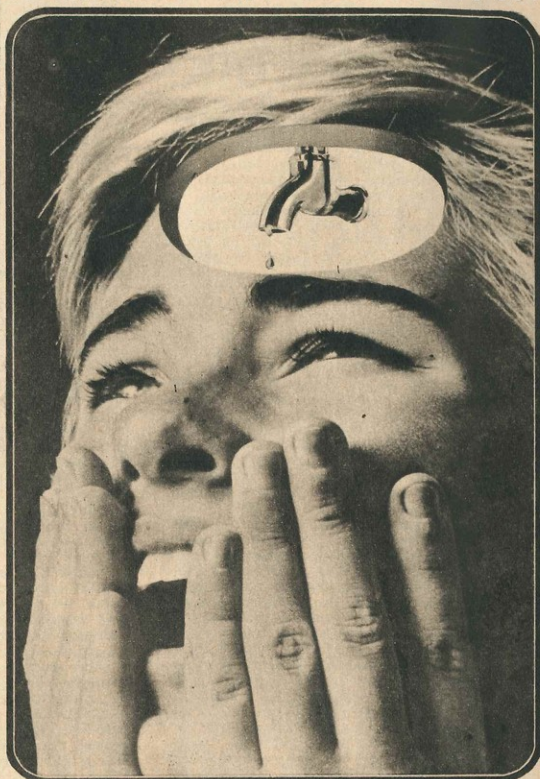
Dracena Marginata



Dracena Sanseverina

10 de noviembre de 1964

PARA UD. QUE TIENE LOS NERVIOS EN TENSION ...



NERVI-GENOL

simple o vitaminado

con Guaracolanina y Fosfo-gliceril - glutamato
Normalizante del sistema nervioso

Usted se olvida de todo... usted sufre el eco de su desgaste nervioso y cerebral. NERVI-GENOL es un activo estimulante de la energía física y mental.

NERVI-GENOL COMBATE:
FALTA DE MEMORIA ■ ABATIMIENTO FÍSICO ■ CANSANCIO CEREBRAL ■ AGOTAMIENTO NERVIOSO

NERVI-GENOL CONTIENE: FOSFORO, CALCIO Y VITAMINAS DEL COMPLEJO B

En: elixir simple o vitaminado, en frascos de 250 y 500 cc.

en grageas

y ahora también concentrado.

Es un producto del Laboratorio Argentino de Especialidades S.A.

Página 31 - PRIMERA PLANA



La Moda

Buenos Aires ya no es un feudo de París

Cuando Marcel Boussac, uno de los emperadores de la industria textil de Francia, ofreció a Christian Dior, al día siguiente de la liberación de París (hace veinte años), una mesa de dibujo, no sospechó que acababa de echarse encima una revolución. Hasta entonces, Dior había demostrado ser un hábil modelista, pero no un enfecido diseñador, capaz de sesgos agudos, de negar esta primavera lo que, durante la primavera anterior, había exaltado a la cúspide de la elegancia.

Pero le bastó poco tiempo para demostrarlo: en tres años se convirtió en el adalid de la moda femenina, postro a hilanderos de todo el mundo y creó un clima de excitada espera en millones de mujeres de Europa y América. Con Dior, la moda, hasta entonces regida por la prudencia, se volvió vértigo: una mezcla de pavor y exquisitez, de sofisticación y audacia.

Cuando Dior murió, hace siete años, se advirtió que, además, había creado una escuela y aguijoneado a sus adversarios hacia la creación pura. Desde entonces, varios meses antes de la presentación de las nuevas colecciones de temporada, París se convierte en la sede donde una decena de cerebros de la *haute couture* susurran los lineamientos generales, unas pocas normas relativas al largo de las faldas, a las tonalidades que pondrán en boga, a las calidades de telas que habrán de preferir. Las discusiones suelen librarse en un plano de cordialidad, tal vez de hipocresía. La verdadera batalla (una guerra de celos y sordas escaramuzas de espionaje) comienza en el instante mismo en que todos se ponen de acuerdo y marchan a sus cuarteles con las tijeras en ristre.

Desde hace siete años el trono de Dior permanece vacío, y quienes pugnan por ocuparlo no desdennan esfuerzos por monopolizar el gusto internacional: Cardin irrumpió en Londres, en tanto Chanel y Balenciaga instalaban sus puntas de lanza en Nueva York y Roma. Guy Laroche y Jacques Esterel disputaban acerbamente por acercarse al veleidoso gusto de las jovencitas, y Balmain pugnaba por despejar su fama de modista de señoras venerables.

La agitación bulle desde que el discípulo dilecto de Dior, el pálido Yves Saint-Laurent, renegó de su maestro, riñó con él y se fue a cumplir el servicio militar. A los 22 años se sintió compelido a abominar de sus colegas y a abrazar, voluptuosamente, el culto de la personalidad.

El resultado disgustó a la clientela de la *Maison Dior*. Saint-Laurent no hacía otra cosa que imaginar modelos barrocos, restallantes de volados y lentejuelas, sobre estampados concebidos por pintores abstractos. La mezcolanza acabó cuando Marc Boham, su más inmediato colaborador, le declaró la guerra y la ganó.

El panorama parece haberse aclarado a lo largo de las dos últimas temporadas. La empecinada prédica de Coco Chanel liquidó los odios personales y las triquiñuelas. Cuando vestir a Brigitte Bardot equivalía a lanzar una moda e instalarse en el colmo de la notoriedad, Cardin, Larroche y Esterel se picotearon entre sí, en las sombras, para alcanzar esa gloria. El mérito fue de Esterel; Cardin, todavía magullado, se abalanzó sobre Jeanne Moreau, la acunó entre gasas, coronó su cabeza con aparatosos sombreros y alargó sus faldas bajo las líneas del más austero recato.

Los bramadores

Sin embargo, sus revoluciones se disolvieron tras el primer estampido. La experiencia robusteció a la veterana Chanel, a quien los expertos acuerdan el primer lugar en la línea sucesora de Dior. Chanel mantiene casi invariable su estilo simple, ajustado a las conveniencias de la mujer moderna, que conjuga las grandes galas con la vida de la ciudad, una elegante rutina. Tanto como hace 40 años, sus *tailleurs* responden a una característica: practicidad. Este año, una practicidad que adorna con vivos y pasamanerías de tonos contrastantes, con collares de varias vueltas, metálicos, y cuentas de fantasía.

Balenciaga, a quien Dior consideraba su más tenaz perseguidor, se revuelve mientras tanto en los meandros del exotismo y compite con Givenchy en tácticas disuasivas: no sólo se niegan a hablar de sus nuevos diseños antes del desfile de presentación sino que, además, apelan a los arcanos de Oriente. Túnicas y pantalones *taoístas*, un rigor ascético en las líneas, manseadumbre en los colores, contrastan rudamente con el estruendo de los gustos meridionales: una hectombe de anaranjados y amarillos, en listones o manchas, en telas rústicas, de trama gruesa, con abalorios de piedras, escamas y canutillos.

Los detalles preocupan tanto como las confecciones: las camelias y los moños de Boham se enfrentan ahora



Maison Dior: Entre nubes de gasa.



Moda francesa en un desfile: Las argen

a los relampagueantes bordados de los trajes de noche de Balenciaga; los puntos del sobrio Balmain, a las transparencias de Esterel. Del estupor al clasicismo, quienes manejan los resortes de la *haute couture* repiqueatan sobre la ansiedad de las mujeres y procuran acaparar sus preferencias. Un repiqueote que se escucha, también, en Buenos Aires.

Rectas, a cuadros

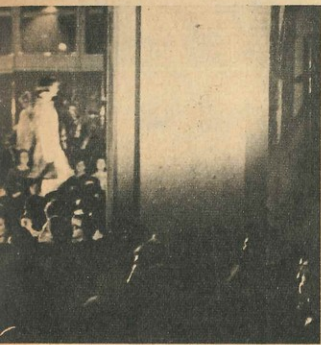
La semana pasada, PRIMERA PLANA deambuló por 19 de las más elegantes casas de modas, en el Barrio Norte opiné, consulté tendencias, cotejé opiniones, pidió precios y obtuve, finalmente, un fruto magro.

Ante todo, la certeza de que las elegantes de Buenos Aires no profesan una arraigada fidelidad por un determinado modista europeo: más bien ajustan detalles para adaptar a Givenchy o a Balmain a su propio tipo. Siluetas menos hieráticas, piernas más cortas, una marcada propensión a la opulencia, inducen a oportunos retoques.

Otro lugar común: imposible compartir la vanguardia de la moda cuando los nuevos diseños aterrizan sobre el hemisferio Sur con una temporada de retraso. Las faldas *evasée*, lisas, de Chanel, han debido desecharse de antemano, tanto como las mangas *dolman*, cuando *Vogue*, *Burda* y otras revistas europeas de alta costura adelantaron que 1965 preferirá líneas rectas y telas a cuadros, una tendencia sólo apta para mujeres espigadas, "el 5 por ciento de nuestras clientes", balbuceó una empleada de la casa *Hermès Fouquet*, de la avenida Santa Fe.

Sin embargo, los modelos Chanel, adaptados, se alinean entre los que cuentan con mayor demanda. Un *tailleur* nunca baja de los 40 mil pesos, pero, como en todos los casos, el precio se subordina a extraños pruritos: puede ascender a 120 mil si es una pieza virgen, surgida de los propios talleres de la anciana Coco; es posible adquirirla en 25 mil si cortadores argentinos la calcaron de las páginas de *Constance*.

Un esbelta Larroche (*redingotes* clásicos, *fourreauux* muy simples, cue-



se encandilan, pero hacen su gusto.

los añiados) irradia tanta veneración como un recatado Givenchy, a quien Audrey Hepburn proporcionó el esplendor de la fama, y viceversa, para las adolescentes. En las *boutiques* de Maipú al 900 pueden localizarse imitaciones certeras a 18 mil pesos, y alguno que otro modelo auténtico por poco más del doble.

Una modista de Marilú, en la calle Florida, confesó que "de Cardin mejor no hablar, no encaja en nuestro temperamento". Las señoras clavan sus uñas sobre tanto derroche de fauidad, "porque, en general, las elegantes argentinas son sobrias, muchísimo más que las francesas, y saben combinar los colores, lo cual es un arte. Saben, también, cómo los colores combinan con ellas". Pero admite que un Cardin luce tanto como una pengala, y que "en el abolengo circulan unos cuantos, traídos directamente desde Francia". Un tapado de raso puede costar, en París, el equivalente de 180 mil pesos, o más.

Las ideas crecen

En *Henriette*, de la calle Esmeralda, fueron más escurridizos ("Es de mal gusto andar pidiendo precios"), y vacilaron antes de admitir que, ciertamente, los estallidos que producen los

rectores parisienses rozan apenas a la mujer porteña. El fragor es aquí casi un murmullo; las esquiras se desperdigaban sobre minorías extravagantes. "Por supuesto, la marca influye —corroboró la propietaria de *Carola*, en la calle Talcahuano—, pero mis clientes se llevan el vestido que les sienta, no la etiqueta. A sólo una de cada 100 mujeres le interesa de dónde proviene el modelo; más les preocupa si les queda bien."

En otras casas de modas, PRIMERA PLANA apuntó estos precios: un impecable —pero indefinido— vestido de cocktail, de crepé de seda, vale entre 7.000 y 11.500 pesos; un *tailleur* color maíz, confeccionado sobre moldes de Esterel, 8.600; un vestido de noche, de guipur, con reminiscencias de Balenciaga, con apliques bordados, entre 19 mil y 26 mil.

En ninguna de las casas de modas de Buenos Aires se obtienen reproducciones exclusivas de los monarcas de la *haute couture* europea, "una pretensión definitivamente muerta", subrayó una de las cortadoras de *Alicia*, en Libertad y Juncal. El espíritu de competencia, un frenesí por abarcar nuevas zonas de influencia —"atendiendo a las necesidades e idiosincrasia de cada una"— desencadenó, por fin, una guerra de codazos y la admisión de concesiones que laceran el egocentrismo de los creadores, pero, compensatoriamente, abultan sus faltriqueras.

Los expertos argentinos recurren a otro expediente: viajan a París en visperas de los grandes desfiles y adquieren un par de modelos (un dos piezas Cardin, 85 mil pesos; una capa de terciopelo, de Balmain, 145 mil), lo que les acuerda el derecho a la copia, a su lanzamiento en series y, obviamente, a la realización de nuevos bocetos, a una metamorfosis que desbarra en una variedad de modelos diferentes, concebidos en torno de la idea original.

En *Drecoll*, de la calle Florida, un vestido de noche —descendiente lejano de un Balenciaga— despunta la admiración de las clientes, inclinadas a preferirlo mucho antes que a ese otro —un Balenciaga auténtico, que

vale 200 mil pesos—, atrapado por las pasamanerías y los arrellonados frunces.

En cambio, Helena Artayeta (ex directora de la revista *París en América* y columnista de modas del diario *La Prensa*) y Roberto Bissone (director de una agencia de publicidad), que representan a la *Maison Dior* en la Argentina, obedecen a consignas muy precisas impartidas desde París, bajo contrato, que les conceden la opción de recibir entre 180 y 210 fotos por temporada, con los últimos diseños. Las creaciones son repartidas en las nueve *boutiques* adheridas al sistema, comprometidas a adquirir un mínimo de 12 modelos y un máximo de 20, a 15 mil pesos cada uno, sin derecho a la exclusividad ni a introducir siquiera las más ligeras modificaciones; están autorizadas, sí, a su reproducción masiva sobre la base de los moldes girados desde Francia.

El procedimiento ha sido adoptado, recientemente, por Jacques Esterel, cuyos comisionados en Buenos Aires procuran inyectar el fervor por las túnicas y los vestidos de calle de *panamá* turquesa; no así, por ahora, el escalofriante rasuramiento del cráneo, a medias cubierto por visones o chinchillas.

La severidad de estos recaudos y el sometimiento a sorpresivas inspecciones ("Dos por mes a cada *boutique*", asegura Bissone) no amenguan la codicia de sus concesionarios. Aunque las etiquetas no propongan un prestigio del todo imaculado, otorgan el derecho a presenciar en París, dos veces al año, los desfiles de presentación de los nuevos modelos, un gozo reservado sólo a los más adictos, y negado, de la manera más simple, a los cazadores furtivos: para las presentaciones, el acceso a la *Maison Dior* cuesta el equivalente de 2 millones de pesos.

Aunque un modelo de tarde, realizado en *raffia* verde, se venda a módicos 50 mil pesos, "a Dior sólo le interesan las *élites* —subraya Helena Artayeta, y agrega—; por eso se mantiene en la cumbre". Pero esa cumbre se parece demasiado a un páramo arrasado por corrientes traicioneras. ♦

bock

alta costura

Alta costura que dice
de experiencia...

Av. Libertador 13925 - Martinez (en el edificio del Martinez Shopping Center)



DETRÁS DE LA PANTALLA UNA COLOSAL TAREA INVISIBLE

La imagen de Teleonce se incorpora diariamente a la vida de miles y miles de hogares. Sin embargo, son relativamente pocas las personas que viven de cerca su papitante actividad, verdadera vorágine creadora que se traduce en 10 horas diarias de transmisión. Los integrantes del equipo de Teleonce, desde 15 departamentos especializados, realizan en conjunto una colosal tarea "invisible" para poner en el aire cada uno de los 600 minutos diarios de transmisión. Esta "industria de la emoción", dirigida con ágil criterio empresarial pudo conquistar en vigoroso avance una posición de privilegio en la TV argentina. Los resultados están a la vista: constante incremento de audiencia y de prestigio, y poderoso impacto publicitario de quienes anuncian en sus espacios.

LS 84 TV Canal **11 TELEONCE**

EL CANAL
QUE AVANZA



Otra asignatura Hovida del Congreso

Hace diez días, en la Confrería del Molino, el diputado independiente Luis Amura disfrutaba, de antemano, un triunfo personal: tal como sucedió, la Cámara de Diputados aprobaría esa noche uno de los pocos proyectos que atravesaron indemnes la criba de la Comisión de Educación; "un proyecto menor, no más que una excelente aspiración de deseos", definió uno de sus miembros; pero para Amura (separado del bloque de UDELPA a principios de año) era el resarcimiento de una temporada azarosa.

La incorporación de una materia nueva —Cooperativismo— en los programas de enseñanza de los establecimientos dependientes del ministerio de Educación representa, para el extravertido parlamentario, la adopción de "un sistema de vida y de trabajo democráticos que debe ser aprendido por todos los ciudadanos desde la escuela primaria". Su experiencia anterior —fue fundador de la Cooperativa de Vivienda Casa Amarilla, en 1956, que aglutina a 5.000 familias del barrio de la Boca— lo autoriza a reconocer que el cooperativismo es uno de los raros dispositivos que reglan la vida de relación "marginando los extremos siempre peligrosos del individualismo egoísta o de la excesiva ingerencia estatal".

Su iniciativa —aprobada también por el Senado— propone la instauración del Cooperativismo como asignatura de formación y promoción en los ciclos iniciales de la enseñanza primaria y media, y como introducción a las ciencias políticas en los niveles superiores, "tal como rige ya en algunas universidades oficiales y privadas". Por lo demás, responde a una añeja simpatía exteriorizada por Arturo Illia, en julio último, durante la celebración del Día Universal de la Cooperación: "Enseña a tener objetivos precisos de lucha", dijo entonces el Presidente, circundado por cifras que pretendían probar que las 4.000 cooperativas privadas (con más de 3 millones de adherentes) hegemonizaban, en la Argentina, su más grande fuerza económico-social.

Según Amura, su proyecto apuntala una recomendación de la Organización Internacional del Trabajo, instando al gobierno a empeñarse en la difusión del cooperativismo; una recomendación que yace en alguna gaveta de la Cancillería, pero que reivindicó el Congreso a través de una ley "que convertirá a nuestro país en el primero de América latina en cuyas aulas se impartan estos principios". Esta sospechosa originalidad no hizo vacilar al autor, ni tampoco el carácter no científico de la materia.

Presidente del directorio de la Federación de Cooperativas de Viviendas, Amura (porteño, 40 años, una hija) no desfalleció ante el pesado rodar de su proyecto, que arrancó hace once meses, ni ante la estolidez con que se recibió



Escindido Amura: Cobró una pieza.

la ley en el ministerio de Educación, "urgido por un plan más amplio: el de acabar con el analfabetismo dentro de los próximos cuatro años", puntualizó, la semana pasada, uno de los asesores del subsecretario Durand. "Además, habría que rever tantísimos programas."

Un ex correligionario de Amura, el diputado Héctor Bravo, abundó en objeciones: "La formación de una conciencia cooperativa no se obtendrá por vía de la mera enseñanza, ni aun con la creación de una cátedra. Esa formación se logrará, en cambio, por medio de la práctica viva del cooperativismo." A fines de semana, la ley boyaba calmadamente en los pasillos del ministerio. Nadie podía asegurar su efectiva vigencia en los ya recargados programas de enseñanza. ♦

Segregación

El caso de los alumnos acechados

Desde hace un mes, varias decenas de miles de padres de familia ingleses, aguijoneados por la indignación, alzan sus puños contra las autoridades educacionales de Londres por lo que entienden una ominosa subestimación de la aptitud intelectual de sus hijos. Este año, por primera vez, 540.000 niños británicos que egresan de la enseñanza primaria deberán rendir una prueba de suficiencia encaminada a determinar en qué tipo de escuelas secundarias podrán continuar sus estudios.

Los centros de enseñanza media han sido discriminados en dos ítems; a unos tendrán acceso sólo quienes obtengan más alto puntaje en dicho examen; en todo caso, no más de 135.000 alumnos (el 25 por ciento). El resto será destinado a escuelas de formación ordinaria, "institutos desprestigiados que no habilitan al educando para ingresar en ninguna universidad", explicó el psicólogo Hans Hitchbach, líder de los padres. En un memorial presentado hace quince días al Parlamento, puntualizó que la discriminación perjudica precisamente a estudiantes cuyas familias

carecen de medios para evadir la nueva disposición y enrolar a sus hijos en los prestigiosos colegios privados.

En tanto la plataforma electoral laborista acometía contra "la ley de segregación intelectual", el propio ex secretario de Educación, lord Quintin Hogg, conservador, impartió órdenes a los maestros para que realizaran una solapada observación puntuable de los alumnos, como primer paso para dictaminar a qué categoría corresponden. Paralelamente, la reacción también comenzó a suscitarse a nivel de las juntas de maestros y profesores de varios distritos londinenses. "Los maestros no pueden arrogarse el derecho de aplicar una etiqueta cultural que condicionará la vida futura de sus discípulos", expresaron en un mensaje. ♦

Hacia mediados de octubre, los observadores verificaron que ante la estolidez de lord Hogg, algunas familias optaban por trasladarse a distritos claramente definidos como reacios; otras, resignadas, enviaban a sus hijos a cursos de adiestramiento de las técnicas de examen a que serán sometidos. Al razonamiento de que esta arbitraria clasificación clausura la selección natural que entraña la vida académica, los expertos oponen, laconicamente, fundamentos económicos: Gran Bretaña no puede dotar de planteles de alto nivel didáctico a todos sus institutos de enseñanza media. Será el primer dilema que deberá afrontar Michael Stewart, el nuevo ministro (laborista) de Educación y Ciencias. ♦

RELACIONES PUBLICAS

● Ediciones indispensables para el lector de nuestro tiempo.

★ GUIA R.P. 1964

Millares de nombres, direcciones, datos y referencias útiles de todo el país. Incluido Suplemento con actualización hasta octubre 1964, el tomo, \$ 450.—

★ Revista-Libro "Relaciones"

Única en su género. Notas exclusivas sobre Relaciones Públicas, Relaciones Humanas, Psicología en la Empresa, Publicidad, etc. Apareció número especial 2/3; el ejemplar, \$ 150.—

Suscripción a 5 números, \$ 600.—

● Pedidos y Correspondencia:

Paraguay 609 - 5° p. - Capital



Justicia

Los juramentos dobles

Por Ival Rocca *

La Constitución nacional exige a ciertos funcionarios la prestación de un juramento: desempeñar lealmente el cargo y cumplir y hacer cumplir las leyes de la República. Se encuentran en este caso el Presidente y los gobernadores, los ministros, los miembros de los poderes Legislativo y Judicial, y otros.

El gobierno de Guido designó a varios jueces, y éstos, luego de prestar el juramento constitucional, vinieron a ejercer su cometido "en comisión", porque la supresión del Parlamento hizo imposible la prestación del acuerdo que corresponde al Senado.

En épocas constitucionales, el gobierno remite los pliegos (o proposiciones de jueces) al Senado, éste presta los acuerdos o conformidades, y entonces el Poder Ejecutivo dicta un decreto de designación del juez que fuere. En situaciones como las del gobierno de Guido, éste se limitó a dictar un decreto produciendo el nombramiento. De donde, restablecido el orden constitucional (o normalidad institucional), se hace necesario —para estos jueces en comisión— un pedido de acuerdo y una designación; o bien, el pedido de acuerdo y designación de otra persona para el mismo cargo.

Después que el actual Presidente de la República expresó en su recordado mensaje del 1º de mayo, que se estaba estudiando la situación y condiciones de los jueces que se encontraban actuando prácticamente en comisión, por el ministerio del ramo se han enviado los pliegos respectivos al Congreso, y en los casos en que los acuerdos fueron prestados, se han formulado las designaciones. Pero cuando el designado para quien se ha pedido el acuerdo es un magistrado que ya se encontraba en ejercicio del cargo, se plantea el siguiente interrogante: ¿Es suficiente para ese juez el juramento que ya prestó al ser designado por Guido, o le corresponde prestar nuevo y segundo juramento? Si la solución fuera esta última: ¿jura doble para el mismo cargo?

Este problema no carece de interés práctico. Para sólo dar un ejemplo baste decir que el Juez Federal doctor Pastor se encuentra en esa situación. Supongamos que no se le tome nuevo juramento; o que se le tome defectuosamente: las empresas petroleras demandadas por la caducidad de los contratos de pe-

tróleo podrían —es una mera suposición— solicitar la nulidad de las actuaciones anteriores o posteriores, según el caso.

¿Cuál es la posición de las Cámaras de Apelación respectivas, que deben tomar o no el juramento? No se conoce aún el criterio de la Cámara Federal que debería recibir juramento del doctor Pastor. La Cámara del Crimen decidió que aunque no corresponde tomarlo nuevamente, hará la diligencia por haberlo pedido el magistrado confirmado. La Cámara Civil de la Capital efectuó prolongado debate, y a pesar de que decidió recibir los juramentos correspondientes, la ausencia de uno de los camaristas y algunas opiniones privadas de otros no trasuntan la unanimidad que reflejaría la votación afirmativa dada a publicidad: hay, por lo menos, serias dudas acerca de la procedencia del segundo juramento. En estos días, la Cámara Electoral debe tomar juramento al doctor Miguel Echeagaray, adelantándose —en círculos tribunales— que este magistrado —si bien concurrirá a jurar— cree pertinente hacer reserva acerca de que no se trata de un nuevo juramento, sino de una ratificación del anterior.

Por nuestra parte, creemos que deben ser tenidas en cuenta las siguientes razones: a) El decreto-ley de nombramiento, como todo decreto-ley, vale mientras no haya sido derogado expresamente; en ese sentido, se ha mantenido vigente hasta la nueva designación efectuada en setiembre de este año; b) Una cosa son los requisitos "necesarios para ser designado juez" (edad, profesión, nacionalidad, antigüedad, etc.) y otra cosa los requisitos "necesarios para ejercitar ese cargo" (juramento, por ejemplo); c) Sea en comisión, sea con acuerdo, el cargo de juez de tal instancia y de tal jurisdicción es siempre el mismo, y no tiene por qué jurarse dos veces; esto no impide que el Poder Ejecutivo se vea obligado a completarle los requisitos de designación (acuerdo del Senado, por ejemplo) que exija la Constitución. Y si es como lo sostenemos —lo propio pasaría, por ejemplo, con la fianza prestada por un tesorero de repartición nombrado interinamente y a quien se confirma en el cargo—, no se puede tomar el juramento doble, así lo pida el magistrado designado. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Reformas

La ropa sucia que se lava en público

"Los abogados no comprendieron nada. No saben qué es oralidad o escriturismo. Además, se han olvidado de consultar los códigos." Esta ácida opinión fue vertida hace dos semanas por un delegado de las Jornadas Jurídicas del Colegio Provincial de Abogados, cuando se aprobó en Mar del Plata un proyecto firmado por Amílcar Mercader, Lino Enrique Palacio y Santiago Sentis Melendo en favor de una reforma para los juicios de divorcio.

Según las informaciones periodísticas, se trataría de introducir el sistema oral en estos procesos, pero para los expertos consultados se entendió mal el aludido proyecto. "Es un problema de tradición —explicó a PRIMERA PLANA un veterano jurista— que choca con los aires renovadores de nuestro tiempo."

Pero otro magistrado fue más gráfico: "Lo que ocurre es que jueces y abogados son muy cómodos. Prefieren el trabajo sin fatiga. Les resulta menos complicado preparar sus alegatos y sentencias en robe de chambre y zapatillas. Un juicio oral los obligaría a permanecer en los audiencias por espacio de cinco, seis o siete horas."

Enfundado en un sobrio traje gris, el doctor Lino Enrique Palacio (36 años, casado, 4 hijos, secretario de la Corte Suprema de Justicia, hijo del dibujante Lino Palacio, hermano de otro humorista, Faruk, y frustrado dibujante él mismo) señaló las razones de la confusión inicial: "No propiciamos el oralismo, aunque aceptamos ciertas concesiones a los principios de la oralidad: la inmediatez (contacto directo entre el juez y las partes) y la concentración (reunir la recepción de todas las pruebas en una o dos audiencias)."

El matrimonio Pérez

Como sus propios términos lo denuncian, oralidad es el sistema verbal adoptado para celebrar un juicio. El escriturismo, en cambio, aboga por el método escrito, donde todas las partes de una causa (instrucción sumaria, acusación y defensa, declaraciones de testigos, aportación de pruebas, descargos, alegatos, sentencia) se estampan en fatigados folios que forman alucinantes, a veces kafkianos, expedientes. En el juicio escrito, por ejemplo, el divorcio del matrimonio Pérez puede reflejarse en páginas elaboradas con frialdad. Cada parte expone sus argumentos, generalmente tomados por un empleado. Un único juez, por último, sentencia luego de leer despreocupadamente el sumario. A menudo, ciertos magistrados se hacen preparar un resumen por el secretario del juzgado para evitarse el trabajo de tomar conocimiento directo.

En el mismo proceso, de acuerdo con el método oral el matrimonio Pérez, los testigos y las pruebas respectivas quedarían bajo la mirada implacable



Jurista Palacio: Sistema mixto.

del tribunal y del público. Frente a una audiencia viva y cálida, es mucho más difícil faltar a la verdad. Finalmente, se alega que tres magistrados suelen impresionar mucho más que uno solo.

Sin embargo, Palacio subraya en su proyecto tres diferencias que lo distinguen del clásico sistema oral:

- Creación del juez de trámite, como en Italia, donde se llama "juez instructor".
- Celebración de una audiencia preliminar para "determinar todos los hechos".
- Registro escrito de las audiencias.

Esta forma de "oralidad actuada" resultaría una novedosa institución argentina. Por su parte, la creación del juez de trámite "es una manera de obviar el problema de la colegialidad", señaló Palacio. Establecer la oralidad en el fuero civil significaría, por cierto, quintuplicar el número de jueces existentes. El juez de trámite permitiría al tribunal tener tres magistrados, como en los juicios orales, pero en lugar de obligarlos a asistir todos los días a una audiencia, cada uno participaría en juicios distintos. Sólo deberían reunirse para dictar sentencia.

El sistema de "lavar en público la ropa sucia" asustó, de todas maneras, a los abogados convocados en Mar del Plata. Ellos ya tienen bastante trabajo en los fueros penal y laboral, don-

de la oralidad rige desde 1915. El sistema fatiga también a los magistrados de otras 7 provincias argentinas; Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca, Mendoza, Salta, Jujuy y La Rioja; en el resto del país, se continúan amontonando millones de palabras, apegados al método tradicional. Quizás así se explique que cuando varios juristas leyeron el esquema del proyecto Palacio, menearan dubitativamente la cabeza: "Va al muere", dijo uno de ellos, en tono socorrido, mientras se aprestaba a escribir una sentencia. ♦

Religión

El espejo donde se miraba un santo

Quizá ocurra al mediodía, cuando ya los placet de los padres conciliares hayan aprobado el último capítulo del esquema sobre la Iglesia en el Mundo. Un cardenal se alzaría entonces entre sus pares, juntaría las manos en oración, y pediría al Aula que Juan XXIII sea canonizado. Casi seguramente, nadie se le opondrá; ningún abogado del diablo querrá replicar a ese cardenal, y hasta puede imaginarse que ese abogado en persona, el secretario de la Congregación del Santo Oficio, Alfredo Ottaviani, será el primero en rogar que se reconozca a Juan como santo.

Si ningún fenómeno inesperado cambia la cara del mundo, el Concilio Vaticano II quedará coronado, dentro de un año, por ese acto de veneración al hombre que lo empezó y que lo impulsó. Ya en febrero de 1964, el cardenal de Boston, Richard Cushing, había anunciado en México que "interpondría todas las fuerzas de su corazón" ante el Pontífice para que el proceso de canonización se pusiese en marcha. Desde Bérgamo, donde fue conscripto en 1901 y sirvió como secretario del obispo Radini Tedeschi cuatro años más tarde, y desde Venecia, donde Angelo Giuseppe Roncalli fue patriarca desde el Año Nuevo de 1953, las peticiones enviadas a Roma suman ya 284. Cada ciudadano de Sotto il Monte, la aldeíta bergamasca donde el pequeño Angelo fue bautizado cinco horas des-

pués de nacer, el 25 de noviembre de 1881, cobijado por sus tres hermanas mayores, ha escrito ya una carta al Papa Pablo, rogándole que "el padrecito" de todos ellos, "a quien en cada casa debemos un milagro", sea santificado cuanto antes.

Pero si el proceso de canonización se simplifica hasta casi borrarse, si los padres conciliares resuelven proclamar por aclamación a este nuevo santo, nada, seguramente, habrá hecho tanto por convencerlos como un cuaderno de letra menuda, vertical, no más de 200 páginas, sobre las que el padre Angelo Giuseppe se derramó entero, a partir del día en que cumplió 16 años. Es *Il Giornale dell'Anima*, el Diario del Alma, cuya edición española acaba de publicar *Guadarrama*, en Madrid.

Estos "apuntes de pocos centavos", como el propio Papa Juan los definió ante su secretario, monseñor Loris Capovilla, son de una avasalladora transparencia, la confesión de un sumiso hijo de Dios cuyas únicas palabras severas sólo están empleadas contra sí mismo. Al principio la letra es redondeada, infantil, dispuesta a escaparse en cualquier momento de los márgenes cuadrículados de su cuaderno; después se vuelve rápida, como si el tiempo la hubiese herido.

El 11 de agosto de 1961, casi tres años después de su elección, se examinó a sí mismo: "He sido fiel a la confesión semanal. Nunca he tenido ni padecido tentaciones contra la obediencia. *Castidad*: en las relaciones conmigo mismo, en intimidades no modestas, nada grave, *nunca*. *Caridad*: Este es el ejercicio que menos me cuesta, aunque a veces constituye para mí un sacrificio y me tienta y estimula alguna impaciencia que quizá, sin yo saberlo, hace sufrir a alguno."

En la edición española, el *Diario* se despliega en 582 páginas, incluidos doce apéndices: una decena de las hojas del cuaderno se reproducen prolijamente, y a través de ellas se adivina el pudor, la "cierta repugnancia" con que Juan debió recibir la invitación para que las publicase. "Pero comprendo que de un Papa quiera saberse todo", dijo por fin, cuando cedió a la insistencia de monseñor Capovilla, un año antes de morir. No es el Papa, sin embargo, quien resplandece en cada línea, sino el santo que no necesita de canonizaciones para ser venerado. ♦



El instante es una imagen del cosmos

"Sofu, Sofu, Sofu." El afelpado nombre resuena, con todos los matices de la admiración, la veneración y la sorpresa, por los vericuetos de cristal y cerámica de Sogetsu Kaikan, una escuela de arte asomada a los jardines imperiales, en el barrio de Minato-ku, en Tokio. Es el nombre de su director, Sofu Teshigahara, Gran Maestro de los Arreglos Florales del Japón y uno de los más ilustres representantes del Gotha internacional de los escultores.

Mientras PRIMERA PLANA aguarda al maestro, su secretaria, la menuda y vivaz Miekio Tanibayashi, invita a una recorrida por el jardín del Kaikan. Primera sorpresa: el jardín es de piedra y cerámica, concebido —informa Tanibayashi— como una imagen del cosmos. Sucesivos montículos de mosaico, alternativamente en blanco y en negro, se encrespan como redondas oleadas hasta culminar en un muro del mismo material, en el que se incrusta un mural cerámico, multicolor; el conjunto recuerda al Parque Güell, de Barcelona, obra de Antonio Gaudí. A un costado, un alucinante móvil de hierro finge cuatro ojos suspendidos, con erizadas pestañas. Tanibayashi ríe con una risa infantil: "Sofu dice que son sus ojos, que se encargan de vigilarnos cuando él no está."

Medio centenar de mujeres, vestidas con quimono y con ropa occidental (incluyendo la esposa de un marino norteamericano radicado desde hace dos años y medio en Japón), transitan sin cesar por las escaleras de la escuela. Están preparándose para el curso de *ikebana* que el maestro dictará a las dos de la tarde, y van y vienen en busca de sus elementos de trabajo: flores, frutos (algunas variedades nunca vistas en la Argentina), varillas, hierbas, y los recipientes adecuados. "Estas señoras son ya maestras de arreglo floral —explica la secretaria de Sofu—. Para eso han debido hacer un curso de siete años; ahora emprenderán el de perfeccionamiento, de tres años, y al cabo de éste quizá sean autorizadas para comenzar a esculpir en madera." Pese al tráfigo femenino, no se alza una voz más alta que otra; las risas son sofocadas, los comentarios emitidos en una tersa media voz cantarina.

Por las puertas de cristal, Sofu Teshigahara entra en el "jardín". Avanza sorteando sus monumentales esculturas de madera, algunas enchapadas en metales bruñidos, y se disculpa de no hablar en un inglés fluido; la diligente Tanibayashi hará de intérprete. Sofu es un hombre bajo y robusto, que el 17 de diciembre cumplirá 64 años. Una aureola de pelo plateado corona su rostro globuloso, atezado, defendido por enormes anteojos, con gruesos labios búdicos. Viste un saco sport tejido a mano, de lana rústica color avellana, impecables pantalones de lino, sandalias, y al cuello un pañuelo de seda lila, verde y blanco.

Sin afectación reconoce que su cargo de Gran Maestro, aunque no estrictamente oficial, es uno de los más encumbrados del Japón en el terreno artístico. "Es hereditario —enuncia—; lo recibí de mis antepasados y lo transmito a mis hijos." No es desacostumbrado contemplar, en los diarios y en las revistas de actualidad, a Sofu departiendo con la emperatriz o con los príncipes de la corona; Tanibayashi informa discretamente que la casa imperial requiere a menudo los consejos del maestro, cuando se trata de decorar el palacio en circunstancias solemnes.

Un día, la eternidad

"Sogetsu es una fundación privada, que yo dirijo —comenta Teshigahara—. Su nombre deriva de tres palabras: *So*, hierba; *Get*, Luna; *Su*, lo que fluye. De ahí la concepción de este jardín de piedra, en el cual solemos celebrar fiestas en honor de la Luna." Sofu ha presentado obras en París, San Pablo, Roma y

teorización: la de su arte de esculpor en madera. "Ningún material más noble", proclama Teshigahara, quien llegó a la escuela después de largos años de meditación concentrada ante sus ejercicios de *ikebana*. "Me descubri a mí mismo en los árboles, de los cuales prefiero, para trabajar, las raíces." Con cortesades ademanes, Sofu invita a transitar por el bestiario de sus criaturas de madera, semejantes a totems, a ídolos, a animas legendarias. Cuando se le pregunta si sus concepciones nacen del hallazgo de un trozo propicio de madera o si, por el contrario, busca un material que condiga con una imagen interior, se asombra. "No se trata de dos caminos distintos, puesto que el propósito es uno solo; yo no puedo modificar la esencia del material que me proporciona la naturaleza, pero puedo otorgarle un estilo, mi estilo, que es también la expresión de una fuerza natural."

Este mismo principio es el que Sofu aplica en sus clases. Ante 40 mujeres y dos hombres, de pie sobre un estrado



Gran Maestro Teshigahara y PRIMERA PLANA: "Sus ojos nos vigilan."

Nueva York, que le han valido el reconocimiento mundial de su grandeza. Pero él no otorga excesiva trascendencia a la fama, en el sentido de Occidente. La escultura se le aparece como una forma más de estructurar una imagen del universo, análoga a la que se consigue con los frágiles materiales del *ikebana*. "Para ustedes, el arreglo floral es una decoración; para nosotros es un arte, tan válido como una pieza de mármol o de bronce."

Con un susurro, la secretaria recuerda que algunos trabajos ejecutados por Sofu para ocasiones especiales, como festivales religiosos, son destruidos en cuanto el día de la fiesta ha transcurrido. Teshigahara la reconviene suavemente por haber revelado lo que a él le parece un aspecto menor de su anecdotario. "Me basta con saber que mi trabajo ha servido para esa oportunidad; cuando la oportunidad ha pasado, es justo que también mi obra pase con ella. Yo disfruto con el instante, no consigo mi labor a la eternidad."

A Sofu no le complace, sin embargo, abundar en sus sentimientos religiosos. "Soy budista", añade como única explicación a su teoría del disfrute momentáneo, y deriva en seguida hacia otra

(con un pizarrón a sus espaldas, en el que traza vertiginosos signos), Teshigahara explica a sus alumnos —con suave voz enronquecida— que la observación de la naturaleza es la única fuente de donde han de surgir las estructuras del *ikebana*. Después recorre con breves pasos la clase, analizando los trabajos de los discípulos. Con mínimo ademán requiere de una ayudante las tijeras, y recorta apenas una hoja, una baya, que impiden la perfección. Incansablemente, muchachas con escobillones y franelas limpian con minucia el piso y las mesas, hasta que ni un grano de polen denuncia que allí se ha trabajado con intensidad, entre plantas, durante más de una hora. Al día siguiente, domingo, se repetirá la escena, porque el domingo no es día de descanso en el Japón.

Con su búdica benevolencia, Sofu acompaña a PRIMERA PLANA hasta la puerta. "Respeto el arte de ustedes —dice— y creo que los propósitos cósmicos del arte sólo se cumplirán cuando se unan el de Oriente y el de Occidente." Si se atiende a las últimas tendencias de la plástica occidental, la profecía de Sofu no parece demasiado aventurada. ♦

Televisión

Nueva York, vista desde una calesita

Los cow-boys trataron de asumir cierta autenticidad, para lo cual combaron aún más las piernas y hablaron de costado, con un acento pantanoso. La teatralidad no les impidió ser terminantes, sin embargo: "Lo sentimos, pero sin un permiso especial no pueden filmar en el *ranch*." Quienes acababan de ser rechazados eran varios argentinos que, hace poco más de un mes, se trasladaron a los Estados Unidos. A escasos días de esta escena, no obstante, el establecimiento respaldaría para recibir a un millonario excéntrico que deseaba llevarse "un recuerdo filmado para mis amigos de Sudamérica".

Hace diez días, retrepado en un sillón de la agencia Grant Advertising, el locutor Adolfo Salinas (34 años, casado, tres hijos) recordaba la anécdota con una sonrisa. "Más de una vez tuvimos que recurrir a tretas insólitas; para filmar diez programas en veinte días se necesita la audacia de un periodista argentino, y nosotros nos hicimos los periodistas." Salinas y el libretista Jorge Falcón (34 años, casado, cuatro hijos) estuvieron en Nueva York a principios de octubre para concretar un proyecto que venía madurándose en Buenos Aires desde tres



Falcón (izq.) y Salinas: Audacia.

meses atrás. "La idea —explica Salinas— era hacer un *show* musical donde se intercalaran números extraídos de filmaciones norteamericanas, con secuencias filmadas por nosotros mismos en USA."

La primera etapa fue seleccionar y extraer las atracciones musicales de 35 *shows* diferentes. "Fue extenuante: nueve minutos de película exigían tres horas de visión del material grabado." Los fragmentos recopilados llegaron a costar 42.500 dólares.

Después de las 72 horas iniciales de trabajo, asomó la porción más ambiciosa del plan: filmar las secuencias que servirían de nexo entre los números revisteriles. "El criterio fue captar una Nueva York distinta de la que muestran los folletos turísticos", declara Falcón, y por eso Broadway fue filmado de día y no de noche, por

ejemplo. Cuando se trató de mostrar la Navidad neoyorquina, se tropezó con la imposibilidad de lograr clima navideño en octubre. Falcón y Salinas decidieron entonces que lo oportuno era mostrar la soledad de un hombre durante las fiestas; el protagonista, único asistente a un gigantesco estadio, escucha a medianoche la alegría y los cánticos de las familias norteamericanas, a lo lejos.

La primera emisión del *Carroussel Gesa* —así se denomina el programa— debió haber sido lanzada el martes último, a las 21. El *leitmotiv* del ciclo es el pabellón de General Electric en la Feria Mundial de Nueva York: una descomunal calesita construida por Walt Disney, que muestra la evolución del confort a través de la historia. "Cuando filmamos el *carroussel*, un experto viajó especialmente de California para retocar los muñecos." Esa primera entrega acumula a Ella Fitzgerald, Sammy Davis, Vincent Edwards y Bette Davis, quien baila y canta. Sin embargo, ese día los espectadores debieron contentarse con un capítulo repetido de la serie *Años sin ley*.

Ocurrió que, 72 horas antes del debut, se advirtió la necesidad de recomponer una parte de la película, que presentaba defectos de sonido. No importó que el martes a las 21 el film no estuviera en Canal Once; lo importante era —con las palabras de un ejecutivo de la agencia productora— "que el resultado colmara la más exigente cuota de impecabilidad".

executives solicitud

EJECUTIVO DE DIRECCION

para importante empresa de obras viales

- Esta prestigiosa firma en creciente actividad—con diversas obras de envergadura en construcción, en varios puntos del país— necesita integrar a un Ingeniero con clara capacidad para actuar en el plano directivo.
- Su función será la de programar y supervisar la ejecución de las obras, en todos sus aspectos, participando asimismo en las gestiones de alta representatividad.
- Se considera ideal poseer amplia experiencia en funciones similares, edad entre 35 y 45 años y condiciones profesionales y humanas para afrontar responsabilidades ejecutivas de progresiva complejidad e importancia.

Para este cargo, de inmejorables perspectivas, rogamos el envío urgente de datos personales y de actuación completos, que en ningún caso serán presentados sin previo consentimiento.

executives

Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo
VIAMONTE 1181 - 8º PISO (K. F.) BUENOS AIRES

medium

Libros

Desfalco, fuga y rabia del burrero

EL DERROTADO, por Leopoldo Torre Nilsson; Ediciones Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1964; 140 páginas, 160 pesos.

"Julio Sosa acababa de cumplir treinta y cinco años. Tenía un rostro flaco y seco, y un duro perfil que contrastaba desagradablemente con sus orejas pequeñas y su frente estrecha." Así comienza el relato. Parece Moravia, pero es un nuevo narrador local. No es frecuente este tono sosegado, objetivo y modesto en la Argentina, donde pocos escriben si no es para medirse con Joyce. Y, sin embargo, antes de ser el país de Borges, la Argentina lo fue de Roberto J. Payró.

Esta es la tradición de *El derrotado*, en verdad. La picaresca nacional recibió su bautismo con *Diversitas aventuras de un nieto de Juan Moreira*, para el ambiente urbano, y con *El casamiento de Laucha*, para los medios lugareños. En la historia de Julio Sosa se repiten peripecias y estados de ánimo que ya habían afrontado los personajes de Payró.

Julio Sosa es un "burrero", individuo violento pero abúlico, que desfalca la caja del lugar en que está empleado para intervenir en un asunto turbio, de contrabando. No había tal negocio. Un amigo de la infancia le hace "el cuento del tío". Para reponer el dinero, Sosa acumula las notorias artes del "busaque", hasta que vende la llave de su departamento con la sensación de librarse de la sórdida vida que en él llevó, tironeado por su esquivia mujer y su madre colérica. Lo que ignora —lo sabrá demasiado tarde— es que su esposa planeaba también la fuga. Entonces, estafado y burlado, su pueril resentimiento —la culpa de todo la tienen ora los judíos, ora los militares— estalla dolorosamente, y ambula por la ciudad "con la muerte en el alma", hasta hallar la descarga liberadora en el vómito de una fanum-besca borrachera.

En el *climax* de la novela, las imágenes de Renzi (el cuentero) y de la infiel (Celina), aunque ambos agravios no tienen la menor relación entre sí, se superponen angustiosamente en la iracunda evocación de Sosa. "Julio, abatido, subió a un tranvía como para darse tiempo para pensar antes de llegar a su casa. Sentía que la cabeza le estallaba, llena de desconcierto y conjeturas. Renzi y Celina se entremezclaban en sus acciones incomprensibles como si hubieran sido cómplices voluntarios de un juego organizado por él. Y él comenzó a sentirse culpable; él tenía la culpa de que Renzi lo hubiera estafado y de que Celina lo hubiera engañado. Renzi y Celina estafaban y engañaban por su culpa. El los había condenado al infierno, y ahora tendría que dar explicaciones por ellos ante el jefe de la oficina. Y su jefe no comprendería nada. Las esposas y los compañeros de escuela no significaban nada para él."

Es, desde luego, una obra imperfecta. En el "racconto" —recurso del que usa a menudo— de pronto cambia el punto de vista, y alguien se permite reflexiones que no pueden brotar sino de otro. El narrador comete por momentos la ingenuidad de criticar a sus personajes, y su afán satírico desmerece el pobre y triturado Sosa.

La sorpresa del libro concierne al autor, el cineísta Leopoldo Torre Nilsson (40 años, 15 películas, casado con la novelista Beatriz Guido). No es que la vocación literaria sea tardía en él; por el contrario, es la que engendró al hombre de cine. "Escribí mucho, cuento, poema, ensayo, hasta 1940 —contó Torre Nilsson a PRIMERA PLANA—. Entonces yo odiaba el cine; mi padre me había arrastrado a los sets, yo llenaba planillas; era una imposición horrosa. Si acepté filmar *El crimen de Oribe*, es porque aquello tenía más de literatura que de cine."

Torre Nilsson, que publicó un libro de poemas (*Tránsito de la gota de agua*, 1957) y un cuento, *La mucama*, en la revista *Capricornio*, nunca dejó de es-



Cineísta Torre Nilsson: Picaresca.

cribir. Pero lo que necesita explicación, acaso, es la inspiración realista, el estilo crudo, pedestre, la rusticidad de sus personajes, el desenfado formal de este escritor cuya obra cinematográfica está casi constantemente referida al refinamiento y a la exquisitez.

"Es que cedí, simplemente, a la necesidad de contar —confesó el autor—. Conocía a este tipo, vivíamos en la misma casa, yo solía detenerme a conversar con él. Me divertía, me fascinaba. Las cosas que le ocurrían, eso, no su espíritu; su espíritu me importaba un pepino. Quise ver si lograba contar sus cosas como él lo hacía, con sus propias palabras, sin desvirtuarlo. No sé si lo he conseguido." ♦

Patafísicos

Cuando las máquinas son un símbolo

En un principio es difícil discernir si el hombre está resignado, incómodo u orgulloso. Después se advierte que, probablemente, los tres estados de ánimo se superponen en él cuando se le recuerda que es el inventor de la "máquina para leer a Roussel", minuciosamente descrita en un artículo de la revista *Bizarre* (número 34-35). El argentino Juan Esteban Fassio (40 años, soltero "hasta el mes de diciembre") concibió ese artefacto ante la aventura que significa recorrer las páginas de las *Nuevas impresiones de África*, que en 1932 (un año antes de su muerte) publicó el escritor francés Raymond Roussel. Es un texto macizo, avasallado por paréntesis: cinco párrafos, uno dentro del otro, abren distancias de más de 70 páginas entre dos versos que se corresponden. "La máquina —explica Fassio— hace posible una lectura ordenada sin que uno se cense volviendo las hojas para adelante y para atrás." Consiste en un rodillo sobre el cual giran tarjetas conteniendo los versos del poema; a cada paréntesis se le ha asignado un tamaño y un color diferentes, de modo que, haciendo avanzar el rodillo con la mano, no se hace compleja la búsqueda de los fragmentos deseados.

Acerca de todo esto informa Fassio en una habitación situada al fondo de un patio, en una desvencijada casa de

BEST - SELLERS

Español

- 1) *La fuerza de las cosas*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 1^o la semana pasada.
- 2) *Los premios*, por Julio Cortázar (Sudamericana, 2a. edición).
- 3) *Los premios, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 2^a edición), 3^o.
- 4) *Manual del Gorila*, por Carlos del Peral y Kalondi (Jorge Alvarez), 5^o.
- 5) *El vicario*, por Rolf Hochhuth (Norte).

Francés

- 1) *Situations IV*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 2) *Journal*, por Jean René Huguenin (du Seuil).
- 3) *Le festin nu*, por William Burroughs (Gallimard).

Inglés

- 1) *My Autobiography*, por Charles Chaplin (The Bodley Head).
- 2) *Corridors of Powers*, por C. P. Snow (Macmillan).
- 3) *The Keepers of the House*, por Shirley Ann Grau (Longmans).

Italiano

- 1) *Il Papa thuthundra*, por Alarico Cassé (Feltrinelli).
- 2) *Ne vivere ne morire*, por Oreste del Buono (Mondadori).
- 3) *Il velocifero*, por Luigi Santucci (Mondadori).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Latina, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Utiles (español); Galatea y Hachette (francés); Rodríguez y Pigmalión (inglés); Viscontea y Leonardo (italiano). ♦



Fassio: Elefantes y calendarios.

la calle Misiones, en Buenos Aires. Las paredes desaparecen bajo una coraza de libros y diplomas; preside el conjunto una obsesiva lámina escolar de fin de siglo consagrada al elefante. Fassio acumula datos esotéricos: es el proveedor-propagador en la Mesembrinesia Americana (América del Sur), de la Orden Patafísica; también ha creado una máquina para leer la novela de Julio Cortázar, *Rayuela*.

Los principios de la escuela (creada hace más de una década) derivan de un libro publicado en 1911: *Hechos y opiniones del doctor Faustroll, Patafísico*, del humorista francés Alfred Jarry, quien a los 16 años se hizo célebre al revelar su paternidad de una atronadora farsa que, bajo sus apariencias ingenuas, esconde una formidable imagen simbólica de la humanidad: *Ubu Rey*, precursora del surrealismo y del "teatro del absurdo". La difusión de los escritos de Jarry es la misión apostólica de la Escuela Patafísica.

Para explicar la organización del Colegio, Fassio (un hombre tímido, que fuma incansablemente) despliega sobre la mesa un esquema de vastas proporciones. En él, robustas líneas de tinta negra separan las categorías: en primer lugar aparecen los *executives*, que forman el "cuerpo de proveedores"; más abajo, los "sátrapas", miembros honorarios "que han hecho contribuciones importantes para la Orden, a veces sin saberlo": Max Ernst, Eugene Ionesco, Marcel Duchamp, Joan Miró, Jacques Prévert, son algunos de ellos. Entre un cigarrillo y otro, Fassio explica con algún énfasis: "Como en todos los colegios del mundo, en éste también se dictan materias. Esa es la función que cumplen los regentes, quienes la ejercen por irradiación, pues su presencia simbólica basta para que los miembros aprendan."

Un dedo de Fassio recorre el prolijo esquema, confeccionado a mano ("las palabras en latín son para darle mayor solemnidad"), y señala el mapa y el calendario que lo rematan.

El problema de *Rayuela* es más arduo aún que el texto de Roussel. El propio Julio Cortázar propone dos maneras de leer su novela: de corrido, o saltando capítulos, según una clave ofrecida en las primeras páginas. Fassio ha imaginado una máquina que permita leer la novela "de esas dos maneras o de otras cien, cómodamente". En realidad es un mueble ("los hay de todos los estilos: barroco, con bar, con divanes") provisto de un cajón para cada capítulo. Un tablero eléctri-

co pone en funcionamiento el circuito que ofrece el capítulo correspondiente, y cuatro botones permiten leer el libro de corrido, regresar al comienzo o alterar el orden de la lectura. Con sigilo, Fassio exalta el modelo más refinado ("para super-snoobs"), en el cual oprimir el quinto botón significa la total combustión del mueble.

Un encogimiento de hombros desliza nuevamente al inventor hacia el plano de la euforia. Toma un poco de agua, enciende un cigarrillo, lo apaga sin fumarlo, toma más agua, camina, mientras dice lentamente: "La patafísica difiere del surrealismo en que no está contra la sociedad, no toma actitudes contra nada ni contra nadie." El origen de su adhesión patafísica es para él re-

moto e ineludible, fatal: "Siempre fui patafísico, todos lo somos, consciente o inconscientemente." Después reflexiona ecuménicamente: "La patafísica está en todos los hechos, lo envuelve todo: los discursos políticos, los códigos, los estatutos, los diarios. Leer los diarios es un deber de patafísico, no hay fuente más rica de material." Fassio tiene, en este sentido, sus preferencias de exquisito: "Mientras como, me gusta leer el suplemento de *La Nación*; es un placer para sibaritas." Sonriente por fin, admite que "es un gusto personal; los patafísicos argentinos, entre otros, Alvaro Rodríguez y Tibor Altmann, dividen sus preferencias entre *La Nación* y *La Prensa*".

Las menciones periodísticas llevan

EL CORREO UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO SEPTIEMBRE 1964 NUMERO DEDICADO A LAS MUJERES DEL ASIA ACTUAL

Mujeres de la nueva Asia • La afluencia hacia las ciudades (B. Ward) • Ceilán: Victoria del silencio (S. Siriwardena) • Birmania: Metamorfosis de la familia (Ni Ni Gyi) • Tailandia: "Ya no soy las patas traseras del elefante" (Pramuan Dickinson) • Tres aldeas bajo el microscopio (características de la infancia en Asia) • Vietnam: La regla de oro de Confucio (Le Kwang Kim) • ¿Hay alguna solución al problema de la delincuencia? (otro mal del siglo: 4) (W. Kvaraceus) • Latitudes y longitudes • Los lectores nos escriben.

EDITORIAL SUDAMERICANA HUMBERTO 1º 545 - BUENOS AIRES



a Fassio a meditar, una vez más, sobre las deformaciones de la crónica. Con un suspiro se pregunta "por qué a mí, justamente, me tienen que hacer un reportaje". Quizá se le escapa que este hecho también ingresa, probablemente, en la esfera de la patafísica cotidiana. ♦

Cine

Las invenciones del mimo prolijo

La cuadra y media de extensión que abarca la nueva calle no tiene igual en el mundo. No por su inaudita proliferación de semáforos ni por sus estructuras metálicas, sino más bien porque las paredes de las casas que la flanquean son transparentes. La intimidad de sus habitantes reluce a plena luz y es frecuentada —en compañía de otros hombres tan desconcertados como él— por un personaje con rostro de dibujo animado, desesperadamente dispuesto a lograr que la poesía no abandone del todo el tembloroso universo: Jacques Tati. Respalado por dos millones de dólares de presupuesto (que se han llevado casi en su totalidad las extrañas construcciones transparentes), "monsieur Hulot" filma en el mayor secreto su cuarta película de largo metraje, provisionalmente denominada *Tati 4*.

Esto apenas sería noticia si detrás de las contradicciones y de las desmentidas que trascienden de toda filmación no se encontrase precisamente este hombre de 56 años que se asomó al cine en 1936 con un corto metraje (*Soigne ton gauche*, perdido durante la guerra, recuperado y exhibido con muy poco éxito sólo después de cancelado el conflicto); que empleó quince meses para elaborar el film que lo consagra (*Las vacaciones del señor Hulot*, 1952), cuando el tiempo de producción calculado era de sólo tres meses; y que desarrolló una verdadera maratón de cuatro años antes de culminar la obra que terminó de definir los perfiles de su personaje (*Mi tío*, 1958), mientras agregaba color a su primer largo metraje: *Jour de fête* (1947).

Porque Tati escapa de los formularios habituales con que la crítica ubica a un realizador. "Apenas leo libros y voy muy poco al cine —dijo en una oportunidad, cuando se trataba de averiguar sus inclinaciones—; no soy un intelectual. Cada libro que se lee, cada película que se ve, propone problemas críticos, experiencias que me distraen de mi trabajo. Yo necesito experiencias directas... Pero eso es muy difícil de explicar." Sin embargo, es ese mundo de experiencias directas, de sensaciones menos complejas de sentir que de explicar, lo que ha hecho rendirse a la crítica ante la evidencia: la obra de Jacques Tati parece ser la más importante y coherente que haya dado el gro-

tesco en el cine, desde los tiempos en que un legendario fundador de Hollywood se vistió con galera y bastón para intentar verter, entre carcajadas y erizamientos, la visión de su época.

Tati, cero

"Si quiero tener una libertad completa, debo jugar el juego hasta el final." Tati no dijo esto en su adolescencia, sino hace poco tiempo, a un redactor de *Les Nouvelles Littéraires*; pero la frase podría servir para una definición de su manera de vivir. Desde su nacimiento, en la villa residencial de Le Pecq, en las afueras de París, Jacques Tatischeff (su verdadero nombre, herencia de un abuelo ruso, que integra la cosmopolita genealogía del mimo junto con una abuela italiana y un abuelo holandés que fue íntimo amigo de Van Gogh) agredió con la insurrección los elaborados sueños paternos.

"Mi padre quería que fuese ingeniero —suele decir—; y bien, soy ingeniero en *gags*." Pero esta especialidad



Tati 2 (a la izquierda) y Tati 3: Los años no tienen importancia.

no pareció conformar a su severo progenitor: en 1931, cuando Jacques había volcado sus casi dos metros de altura y sus noventa y dos kilos en la práctica del rugby, con discreto éxito, un accidente vino a interrumpir la ya tensa relación familiar. El final del campeonato con el triunfo del Racing —su equipo— fue a desembocar en una improvisada fiesta, donde el joven Tati sorprendió a su auditorio (y se sorprendió a sí mismo) con la interpretación de una docena de pantomimas que inventó en ese momento.

El dado estaba echado: a pesar de la empecinada oposición paterna, que llegó hasta cortarle los víveres para obligarlo a desistir, el flamante campeón de rugby se dedicó vertiginosamente al teatro. En 1934 pasó por el *music-hall*, al lado de Maurice Chevalier y de la Mistinguette: fue la revelación de la noche, y al mes siguiente el teatro *Michel* lo contaba entre sus huéspedes. Pero, una vez más, Tati prefirió la fidelidad a su lema, y el juego del *mu-*

sic-hall no era el suyo. La revelación de su propio juego le llegaría con aquella primera cámara balbuceante que lo acercó al mundo de las imágenes en movimiento. Desde entonces no hizo otra cosa, aunque a veces deba retomar viejas sendas para sobrevivir mientras elabora sus dilatadas y prolifas concepciones: en 1953, en tanto *Las vacaciones del señor Hulot* se proyectaban en todo el mundo con frenética adhesión de crítica y público, su director-autor-intérprete actuaba como mimo en un pabellón de la Feria de Bruselas. Era su fuente de recursos, ya que había invertido hasta sus últimos francos en el film.

Tati, cuatro

"Es el único artista que puede inventar cualquier cosa", dijo de él, antes de su consagración internacional, la habitualmente ácida Colette. Si es así, "monsieur Hulot" no parece creerlo demasiado. Es legendaria la minuciosidad casi enfermiza que pone en su



labor, y que lleva a sus colaboradores al borde del delirio. Para una secuencia de *Mi tío*, un artesano trabajó durante tres días en la ejecución de una insólita caja de fósforos, cuyo diseño había pergeñado Tati. Cuando la escena se filmó por fin, la caja pasó inadvertida entre los objetos heterogéneos que se agolpaban en el decorado.

Con la misma prolijidad (que llega a transformarlo, cuando filma, en un extraño para su mujer, Micheline, y sus dos hijos, Sophie y Pierre, 17 y 15 años, respectivamente), Tati se sumergió el mes pasado en la elaboración de su enigmático cuarto largo metraje. Es incalculable la fecha de clausura de la filmación. Pero Tati carece de urgencias temporales: en ocho años, su propia productora —*Spectafilm*, fundada en 1956— no ha lanzado más que una película, *Mi tío*. Acaso porque, como el creador lo enunció recientemente a un cronista que le exigía una autodefinición, "yo nunca seré un hombre que alcance a decirlo todo; pero observo". ♦

Films

La hierba y las rocas

HAMLET (idem, URSS, 1964).
Director: Grigori Kozintzev; 150m.

El mar ondula con tenacidad al pie de los torreones, y las piedras se dejan carcomer por las bocas salitrosas. Pero entre las junturas del muro, la hierba —rala, amarga, indiferenciada— expresa otra categoría de permanencia y tiembla cuando el viento pasa. Junto a las imágenes de la naturaleza, las antorchas, los estandartes, las corazas, ensalzan la imaginaria del poder terrenal; y Grigori Kozintzev dialoga diestramente con objetos y con cosas, con seres y con sombras, hasta componer la potente maquinaria de su *Hamlet*, la decimoséptima versión de la tragedia de Shakespeare disparada por el cine.

En ningún momento se olvida, frente al *Hamlet* ruso, la presencia de Eisenstein y de su casi opocístico expresionismo, barroco y preciosista. Tampoco se olvida la suntuosa imitación del *Quijote* del propio Kozintzev, ni las contrastadas luces y sombras, entre paredes húmedas, de la versión que Laurence Olivier hizo del tema en 1947. La búsqueda de aproximaciones, de semejanzas, entre la película inglesa y la soviética, es inevitable y encuentra un aval en ciertos encuadres idénticos, en la similitud de caracterización física de Olivier e Innokenti Smoktounovski.

Ya en *Don Quijote* (1957) se advertía la complacencia de Kozintzev en la elaborada reconstrucción de una época, la seguridad con que estructuraba una atmósfera alejada de é! en tiempo y en espacio. La misma consustanciación, que reluce en *Hamlet* expresada en decorados y en trajes de refinado esplendor, cesa de sorprender cuando se sabe que Kozintzev (nacido en Kiev, en 1905) ha hecho estudios de pintura y

de escenografía, y ha pertenecido al grupo FEKS (Fábrica del Actor Excéntrico), cuya primera puesta en escena, en Leningrado, fue *El matrimonio*, de Gogol, hacia 1920, que alterna los actores con proyecciones de fragmentos de Chaplin. Este gusto de la pirotecnia y del asombro (calcado en no poca medida de las artesanías populares, del folletín, del circo y del afiche) informa las tersas y lujosas imágenes de *Hamlet*, junto a una insólita severidad expresiva.

Kozintzev estudió durante 8 años los vericuetos de la traducción que consumó Boris Pasternak del texto de Shakespeare, y fue acumulando apuntes y observaciones. Al mismo tiempo, dirigía en un escenario de Leningrado el propio *Hamlet*, *Rey Lear* y *Otello*. La compenetración con el impulso original, en lo desmesurado y en lo lírico, es impecable. El realizador triunfa en lo menos accesible: la oscilación entre la luz y la oscuridad, entre el tenebroso mundo de la intriga mundana y palaciega, y la cristalina esfera de Ofelia. Tironeado por ambos extremos, Hamlet aparece como una voluntad convencida de que su esencia es frágil pero, también, de que sólo en la obstinación



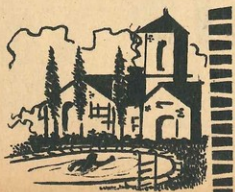
Hamlet: Un sombrío esplendor.

alcanzará la vida que, paradójicamente, se resuelve en muerte. Es en este cálido meollo vital donde Kozintzev demuestra su estatura de creador y donde osa sus más afilados alardes de imaginación; se atreve a motivar acciones que en Shakespeare permanecen oscuras, hace que Ofelia enloquezca entre ramas secas que la doncella toma por flores, encastra palabras y gestos en un preciso contexto humano (rostros, preferentemente ancianos) que los enriquece, esclareciéndolos (la secuencia del consejo de Estado, cuando Hamlet describe los procesos físicos de la muerte ante una asamblea de vetustos y encrespados ministros, oscuramente rozados por el espanto).

Quizá resulte vacilante, frente a esta minuciosa orquestación de genialidad, la demasiado cotidiana visión que Innokenti Smoktounovski propone del príncipe de Dinamarca. Su sinceridad, su vibración, no se amparan en una efectiva realeza del ademán ni del discurso: lo que Hamlet gana en llaneza lo pierde en dimensión imperial, en ímpetu aristocrático. No es conveniente despojar al personaje de su fascinadora aureola principesca; tampoco lo es depurar el diálogo (la versión es de Boris Pasternak) de algunas de sus más crudas inconveniencias, que subrayan la raíz bárbara de esa brumosa corte nórdica, en la cual el viejo Polonio puede ser apuñaleado entre tapices renacentistas. De todas maneras, ninguna transcripción pudo ser más efectiva que esta opulenta visualidad que enlaza los primores de la pintada cámara de Ofelia (con unicornios y sirenas en las paredes) y las desmesuras de la representación de los cómicos, junto a un mar que las antorchas tiñen con ominoso color. Este es el cuarto film que Kozintzev emprende por su cuenta (tiene otros trece en colaboración con Trauberg) y la mejor muestra de su tendencia a un simbolismo geológico (la simple muerte del príncipe junto a una estratificación de rocas), a una amplia respiración lírica (Ofelia), a una refulgente, precisa, elegante puesta en escena, de acentos Eisensteinianos. ♦

USTED NECESITA DESCANSAR

TODOS LOS SERVICIOS TODO EL AÑO.
HERMOSO PARQUE - MODERNA PILETA DE NATACION - LEJOS DE LA GRAN URBE - MUY CERCA DE LA CAPITAL - TODO ESO RODEADO DE UN PAISAJE DE ENSUEÑO.



LA MEJOR HOSTERIA
RESIDENCIAL DE LA ZONA

Los Faisanes

GUARDE ESTE AVISO PUBLICAMOS POCOS

- PARA LA PAUSA AMABLE DESPUES DEL TRAJIN COTIDIANO
- PARA CELEBRACIONES INTIMAS DE GRATOS RECUERDOS
- PARA ANIVERSARIOS DE BODA Y DE FAMILIA
- PARA RECIENTE DESPOSADOS EN SU LUNA DE MIEL
- PARA LOS GRANDES BANQUETES DENTRO DE UN MARCO DISTINTO
- EN UN LUGAR DE JERARQUIA DISCRETO APACIBLE Y FINO

EXCLUSIVAMENTE PARA:
HOMBRES DE NEGOCIOS • DIRECTIVOS
PROFESIONALES • EMPRESARIOS
GRAN MUNDO

RESERVA:
T. E. 44-9725
TORTUGUITAS
RUTA 8 KIL. 40



La vida conyugal: Un escalofrío.

Los años perdidos

LA VIDA CONYUGAL: LA MUJER y EL HOMBRE (la vie conjugale: Françoise et Jean-Marc; Francia, 1964), dos films de André Cayatte. 105m y 110m.

Desde 1959, el abogado André Cayatte (55 años) se dedicó a elaborar su guión más complejo y, a la vez, el más alejado de su habitual línea de polemista jurídico (...Y se hizo justicia, 1950; Todos somos asesinos, 1952). Entre toneladas de documentación, kilómetros de estadísticas, contribuciones de médicos y sociólogos, y con la presencia majestuosa de Simone de Beauvoir, un equipo frondoso (del que participaban Maurice Aubergé y Louis Sapin) rastreaba minuciosamente cuanto testimonio podía convocarse acerca de la experiencia matrimonial de miles de parejas francesas. Cuatro años y sus cesivas alteraciones de la idea original (del examen de varios matrimonios se pasó al de uno solo; de las versiones dadas por testigos se transitó a la simple confrontación de las declaraciones de un marido y su mujer) condujeron a una certeza: *La vida conyugal* sólo podía desarrollarse en dos films paralelos, que narrasen la misma historia pero enfocada según la óptica de cada término de la pareja.

Todo este edificio de imponente apariencia se tambalea en cuanto se pone el pie en su interior. Lo que parecía una innovación expresiva de válidas consecuencias, se revela como un truco publicitario, ni siquiera demasiado sutil; lo que pudo ser el análisis urticante —y tremendamente necesario— del conflicto más agudo que encara la sociedad contemporánea, se transforma en un folletín sonrosado, monótonamente escandido por las voces de los protagonistas-narradores. En la primera película, *La mujer* (Françoise), se ve a una muchacha (la longilinea y enfurruñada Marie-José-Nat), de la cual se dice que es lúcida y voluntariosa, en el trance de escapar de las asechanzas del conformismo. Para no hundirse como su madre en la ciénaga de la rutina, Françoise decide no dejarse avasallar nunca por sus sentimientos; para no ceder a la ternura que le inspira Roger, un compañero de la facultad, Françoise se entrega al frívolo Jean-Marc (Jacques Charrier), un *playboy* cuya madre baila desenfadamente el rock en las reuniones juveniles.

Así como Françoise es incapaz de mantener sus decisiones ante la avasalladora sensualidad de Jean-Marc, André Cayatte es impotente para detener el derrumbe de su film en un caldo heterogéneo, que oscila entre el teatro *boulevardier* y la reedición de algunos conflictos que Hollywood frecuentaba en la década del 30: si la llegada del primer hijo impedirá que sus padres se reciban de abogados, y si el triunfo económico de la mujer provocará una irreparable quiebra con el marido, El examen de un texto de Luis Sapin (dia-loguista de ambas películas) conduce a comprobaciones alarmantes: «A pesar de estos esfuerzos, nada había sido decidido todavía cuando empezamos el rodaje. El trabajo proseguía, uno de los films servía de base al otro. Cayatte volvía del estudio con la experiencia concreta del trabajo del día; sólo nos quedaba tomar de nuevo el libreto, destruir las secuencias una tras otra y reconstituirlas para el día siguiente.»

Los riesgos de la improvisación únicamente sonríen a los poseedores de talento; los artesanos, como Cayatte, casan en un vacío donde ninguna red los aguarda. Y la improvisación carcome, implacable, una secuencia tras otra de Françoise, para culminar en la escena de la recepción de los cazadores (donde Françoise, por fin casada con Jean-Marc, destruye a escopetazos el prestigio de su marido, magistrado de provincia). Escasa memoria habrá en el cine de una comicidad más patética-mente forzada, de un sentido menos agudo del *timing* y de la crepitación humorística (si hay algo que Cayatte no tiene, es sentido del humor). Cuando se advierte que nada de lo que se narra es real, la experiencia pierde su aliento, merodea como un último hilo de agua por la arena que pronto ha de absorberlo.

Si quedara algún resto de precaución y se decidiera variar de óptica, incursionando en *Jean-Marc*, la desolación sería aún mayor. La sola impavidez de Charrier demuele cualquier intento de profundización, pero su pétreo actitud no es más que el reflejo de la insolencia del guión, simplemente lanzado a reeditar las incidencias de la otra película, pero desvirtuándolas en su sentido. Cuando se pondera el cúmulo de trabajo previo que se aglomera en la base de esta inconsistencia, cuando se avizoran los cuatro años dedicados a su estructuración, se siente algo más que melancolía: un verdadero escalofrío. ♦

Los ojos sin rostro

LOS CRIMENES DEL CASTILLO (Pleins feux sur l'assassin, Francia, 1961). Director: Georges Franju, 90m.

Es en los rincones, en las manchitas de la pared, en el iris del ojo y en las pequeñas hierbas donde nace la magia. Desde su primer corto metraje, *La sangre de las bestias* (1948), el ex periodista Georges Franju, nacido en Fougères en 1912, advino que el único estilo compatible con su temperamento minucioso era el de los *iluminadores* medievales: la grandeza estaba para él allí donde está también la inocencia, en el detalle.

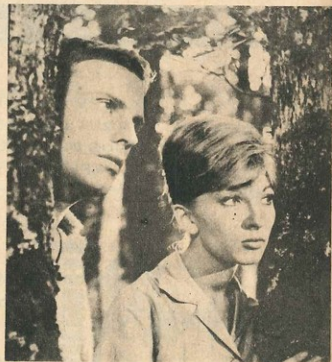
Esta historia de crímenes, la tercera

que concibió Franju después de romper los puentes con el corto metraje, en 1958, empieza como un cuento de Fantomas: sólo, en su inmenso castillo cerca del río Loira, un conde se siente morir. Vestido con la túnica de la Orden de Malta reflexiona que "todo difunto debe acomodarse bien en su asiento definitivo". Todo lo que hace, entonces, es abrir un espejo bifronte, detrás del cual puede observar, sin ser descubierto, los doseles y las grandes molduras de madera que asfixian el comedor del castillo; después, toma una muñequita, le da cuerda, la mira mientras sus manos minúsculas tañen un laúd, se sienta y muere mansamente.

El resto del cuento responde a la mecánica del *serial*: los herederos invaden la casa en busca de un cadáver sin cuya irrupción no podrán cobrar la herencia. Uno de ellos imagina que el tiempo quizá pase menos tormentosamente si dentro del castillo se organiza un espectáculo de sonidos y luces para contar la historia prodigiosa del primer conde, que descubrió a su mujer en brazos del amante, eliminó a éste y asistió complacido a la desesperación de la adúltera, dispuesta a lanzarse desde la torre más alta hacia el vacío.

Pierre Boileau y Thomas Narcejac, los autores del libreto (son también los responsables de otro film de Franju desconocido en la Argentina, *Les yeux sans visage*, de 1959), han narrado ya cómo se les ocurrió esta historia. Fue una tarde, en los Invalidos de París, mientras asistían distraídamente a un espectáculo de sonidos y de luces, *La vuelta de las cenizas de Napoleón*. "Se oyó, al principio, que el cortejo llegaba con el ataud del emperador sobre los hombros. La gente suponía que se trataba de eso, pero nadie estaba viendo. Fue entonces cuando Boileau murió en el oído de Narcejac: «Es un truco criminal perfecto. Se oye al asesino, pero nadie lo ve.»

Para Franju, ningún misterio excluye la malicia: aquí, el suspenso es sólo un largo ruido, un amontonamiento de detalles dentro de los cuales el espectador se siente incómodamente perdido. Son los propios crímenes que el relato dispara sin tregua los que alivian de ese malestar; el terror está en los preparativos de la masacre, no en la masacre misma.



Los crímenes del castillo: Magia.

Primero, un heredero del conde toca un reflector que está junto al foso del castillo, y se derrumba, electrocutado; después, como en el espectáculo de sonidos y luces, otro de los herederos descubre a su mujer traicionándolo, y mata al amante; hacia el final, alguien quema con ácido la cincha de un caballo y desnuda al jinete.

La imaginación de Franju es una especie de fiebre que devora cada milímetro del film: los asesinatos y las relaciones entre los personajes se dan sólo a través de objetos eléctricos, micrófonos, discos, grabadores. Desde una cabina que domina la plaza de armas del castillo, cierta mañana, cuando todos los sospechosos están reunidos, los artefactos registran pasos en el comedor del piso alto, en las escaleras, en la torre. Los herederos saltan entre los muros para apresar al intruso, llegan hasta la cámara del muerto: allí no hay nadie, sólo una mecedora moviéndose insidiosamente. Esa escena es de una concisión espeluznante: Franju la elabora a través de una despaciosa panorámica que le permite revelar la acedosa respiración de los herederos, los músculos tensos de sus caras, los ojos entrecerrados y estupefactos; después, les sigue en un *travelling* alocado, por entre las paredes de piedra; al fin, los muestra inmóviles delante de la mecedora, en un plano quieto que dura casi medio minuto.

La eficacia mayor de *Los crímenes del castillo* no está tanto en la prolija geometría del relato, cuya ortodoxia está copiada de Agatha Christie, sino en la habilidad con que Franju transforma la realidad en un hecho fantasmagórico, alucinante. No es por azar que la tensión se comunica sin tregua al espectador. No es por azar, tampoco, que el film se parece a un patético cuento de hadas, al que uno se entrega desarmado, sumisamente. El secreto está en que hay un gran narrador detrás de esos artífices. ♦

Música

Cien partituras ganarán la calle

En la pequeña oficina del séptimo piso, a pocos metros de Diagonal Norte y Florida, el teléfono repiqueó la semana pasada con más vehemencia que de costumbre. El diligente ejecutivo de la empresa Esso S. A. que ocupa el recinto debía interrumpir asiduamente sus tareas para contestar las preguntas del público sobre la *Musicoteca volante*, que Esso acababa de poner en funcionamiento.

El ejecutivo —relaciones públicas— informó a PRIMERA PLANA que "por ahora disponemos de cinco equipos móviles: dos para Buenos Aires y sus alrededores, y tres para el interior, Paraguay y Uruguay, respectivamente". Cada equipo se compone de un grabador de alta fidelidad, con sus correspondientes cintas magnetofónicas,

cas, y un material informativo distribuido en diez fascículos ágilmente impresos. La ambición del plan ha sido condensar, en esa decena de entregas con sus respectivas ilustraciones musicales, la historia del arte de los sonidos, desde los orígenes hasta la actualidad. Esta tarea (que requiere una sistemática erudición y un afilado sentido periodístico) fue emprendida por el musicólogo Ernesto Epstein (54 años, casado, dos hijos, profesor de la Universidad de Buenos Aires) en medio de las que él mismo define como "crucentas dificultades".

La dificultad básica que debió vencer el erudito argentino (cuya educación, recibida en Alemania, le ha dejado un resabido gutural que lo lleva a ser confundido muchas veces con un auténtico germano) fue la de una síntesis exigida hasta la puntuosidad.



Epstein: El martillo y el dedo.

Epstein está satisfecho, sin embargo: "He podido conformar un texto accesible a todos los sectores, sin discriminación de edad ni de grados de cultura, aunque podría decirse que quien ha pasado la escuela primaria lo comprenderá sin problemas." Cualquiera entidad de bien público que lo desee, puede solicitar a Esso el envío de sus equipos móviles, aunque empavorecidos empleados de la empresa comprueban, a una semana escasa del lanzamiento de la novedad, una compacta acumulación de solicitudes.

Las obras incluidas en el plan son más de un centenar, todas completas (con la obvia excepción de la ópera y el oratorio, que asoman en sus fragmentos más significativos). Epstein subraya gráficamente las complejidades de la selección de compositores: "Hemos tratado de dar en el clavo de la cronología sin martillarlos el dedo, procurando suavizar las inevitables omisiones." Los registros, supervisados por el técnico Harold Ortiz, están inscriptos en una cinta gigante conservada dentro de una caja antimagnética, especialmente construida, contra los deterioros del tiempo y del clima. De allí surgen las copias para las unidades circulantes, cuyo carácter experimental sugiere el doctor Epstein al declarar: "Ya vendrán otras series y,

muy especialmente, la de música argentina, demorada por la escasez discográfica de ese material en el mercado." Esa demora, descuentan los ejecutivos de Esso, sólo servirá para aguzar la ansiedad de quienes desde ya agolpan sus solicitudes en las antecámaras de la oficina de relaciones públicas de la empresa. ♦

Discos

Torneo de gigantes

TRES CONCIERTOS PARA VIOLÍN, por Juan Sebastián Bach (VOX - GBY 11540).

Hacia 1720, cuando Bach fue llamado a la ciudad de Cöthen para actuar como *kapellmeister* del príncipe Leopoldo de Anhalt, nacieron estos tres únicos conciertos existentes de su autor para violín y orquesta de cámara (uno de ellos es para dos violines), aproximados a la escuela veneciana de Vivaldi. La crítica moderna supone que pudieron existir muchos más, a partir de la teoría de que ciertas partituras de Bach para clave no serían sino ingeniosas reelaboraciones de anteriores temas para violín, que se han perdido. La elegante firmeza de la partitura no deja de sugerir su condición de nexo entre el estilo barroco alemán y el exquisito rococó de Mozart. La versión de Susanne Lauenbacher y Dieter Verholz como solistas, con la orquesta de Maguncia dirigida por Günter Kehr, es de una pulida precisión estilística que no excluye la apasionada entrega a una musicalidad espontánea, acriblada de lirismo. ♦

SINFONIA NUMERO 7, EN LA MAYOR, OPUS 92, por Ludwig van Beethoven (CBS - 5063 Etereo).

Denominada por Wagner "apoteosis de la danza", y hasta alguna vez utilizada como pretexto coreográfico, esta sinfonia no fue particularmente señalada por su autor con ningún apodo ni con referencias anecdóticas o históricas. Fue terminada, casi contemporáneamente con la Octava, hacia 1812, cuando Beethoven tenía 41 años y su antiguo ídolo juvenil, Napoleón, era empujado a la derrota por el invierno ruso. La enorme popularidad de la Séptima la ha colocado al borde de lo trivial, de donde la rescata esta majestuosa interpretación del director berlinés Bruno Schiesinger, más conocido como Bruno Walter (1876-1962). Walter, incomparable conductor de Mozart y Beethoven, destaca con tersura el rasgo más característico del músico de Bonn: su gusto por los contrastes entre los temas osados y de fuerte golpeo rítmico, y los sectores más líricos, que fluyen con gentileza. La orquesta traduce así, con exactitud, los dramáticos cambios de volumen, las abruptas modulaciones y, sobre todo, algo que a menudo se olvida: el áspero, macizo, sanguíneo, humor de Beethoven, que rebota en fragmentos de alegre frescura expresiva. ♦

250 clases de peces todavía por conocer

Al finalizar 1970, de acuerdo con la tasa de crecimiento anual medio, la Argentina tendrá 25 millones de habitantes. Quizá desde un punto de vista geopolítico, esto representa una ventaja; pero, desde el alimenticio, los técnicos concuerdan en que puede resultar un verdadero desafío. El primer resultado de ese incremento de la población se reflejará en un aumento del consumo total de alimentos proteicos terrestres, y esto significa que, para mantener la relación *crecimiento demográfico-consumo de alimentos proteicos*, el país necesitaría dentro de seis años aumentar hasta 53 ó 45 millones sus cabezas de ganado vacuno. Es decir, entre 13 y 15 millones de cabezas más que en la actualidad (según estadísticas de la Junta Nacional de Carnes, de 1962).

Cómo va a lograrse que los argentinos, acostumbrados a engullir carne diariamente desde la época de los colonizadores españoles, sigan haciéndolo, es algo que los técnicos no ven claro. Uno de ellos decía la semana pasada a PRIMERA PLANA que hay posibilidad de que no ocurra. "¿No lee usted los diarios?—inquirió—. El desarrollo ganadero es lento, la tendencia es a aumentar las superficies de cultivos agrícolas, y el proceso de erosión de los suelos parece indetenible. No nos hagamos ilusiones: para la década del setenta, la carne será más familiar a los franceses que a nosotros."

Un país privilegiado

Profetas como éste suelen equivocarse al hacer especulaciones sobre el futuro nacional. Pero, en todo caso, su escepticismo tiene su contrapartida en una sana preocupación general de muchos técnicos especializados en la alimentación y en otras ciencias.

"En definitiva—explicó uno de ellos—, no estamos tratando un problema nacional, sino universal. La realidad es de tal magnitud que en los próximos años el problema fundamental de la humanidad entera será la obtención de alimentos para multitudes hambrientas. Y nosotros no escaparemos de esta ley, sea porque pasaremos hambre o porque tendremos allí una excelente oportunidad para obtener buenos resultados económicos."

En cualquiera de ambos casos, la Argentina, como algunos de sus países vecinos, tiene un campo en el cual volcarse en busca de sus alimentos: la inmensidad marina. "En ese sentido—coinciden los expertos—somos un país privilegiado."

Hace unas semanas, un científico de renombre mundial congregó a los periodistas, en Buenos Aires, para decirles lo mismo: "La Argentina—expresó en un francés cortante, casi marcial—tiene un interés económico evidente en desarrollar las ciencias del mar, que le permitirán una explota-

ción más extensa de su gigantesca plataforma continental." Pierre Drach, vicepresidente del Centre National de la Recherche Scientifique de Francia, sintetizaba así su impresión sobre una realidad que había conocido en una gira de varias semanas por el Litoral argentino.

El corazón del problema

Drach no es un experto en economía, sino en oceanografía, y sus observaciones, aunque de importancia para toda especulación económica, apuntaron directamente al corazón del problema: si se acepta el principio de que la plataforma continental debe explotarse, primero hay que estudiarla.

Esos estudios han sido precarios, hasta el momento, aunque no sólo en la Argentina. Hasta 1945, tampoco los demás países intentaron un conocimiento profundo de los océanos. Terminada la Segunda Guerra Mundial, USA, la URSS, Gran Bretaña, Japón, Francia, lo incrementaron. Drach, profesor de ciencias naturales en la Sorbona, oceanógrafo notable por sus trabajos, tomó parte en varias de las expediciones: exploró el Mar Rojo, las aguas vecinas a Vietnam, y descendió a 8.300 metros de profundidad en el Atlántico.



Oceanógrafo Drach: "Regresaré."

"Noto en la Argentina un interés mayor por el mar, y eso es alentador, porque está particularmente bien situada", dijo. En realidad, el interés de científicos como Pierre Drach en esta región se debe a lo inexplorada que está y a ciertas condiciones naturales suyas: el encuentro de dos corrientes opuestas (la de Brasil, cálida, que baja hacia el Sur y la de Malvinas, fría, que fluye hacia el Norte) produce una zona singularmente rica desde el punto de vista biológico. Con excepción de los trabajos del Instituto Oceanográfico de San Pablo, en Brasil, y de los departamentos hidrográficos de las armadas brasileña y argentina, poco se sabe en detalle sobre las aguas costeras y la plataforma submarina.

Producción multiplicada

Sin embargo, esas corrientes deben conocerse. Su dirección, su profundidad, sus accidentes, son vitales para

la vida de los peces. Cuando se entrecruzan, por ejemplo, la temperatura de las aguas cambia según la profundidad, y esto influye en la fauna marina, que tiene preferencias térmicas. Un buen análisis de la situación geográfica proveería las sugerencias necesarias para ubicar las probables pesquerías, aunque la experiencia indica que aun disponiendo de un conocimiento exacto de la situación hidrográfica, es difícil predecir la existencia real de cantidades suficientes de peces capaces de soportar la explotación comercial. Por eso se recurre también a otros medios, como las estimaciones sobre la base de plancton, que no son tampoco infalibles, pero que contribuyen a una mejor evaluación: la plataforma de la Patagonia, por ejemplo, según estos datos, debería arrojar un rendimiento similar al del Mar del Norte. En la práctica no es así, pero los científicos no tienen dudas de que esta zona podría rendir "de 20 a 30 veces más que en el presente, o sea, una producción pesquera anual de dos a cinco millones de toneladas". Con la plataforma brasileña ocurriría otro tanto.

El problema de la investigación ha sido, hasta hace poco, la falta de conciencia de que era necesaria. Eso explica el raquitismo de los esfuerzos hechos. "Aquí hay buenos hombres, buenos profesores, pero pocos alumnos", sentenció Drach.

Ahora, con una conciencia más clara, el problema se concreta a la falta de medios. Un programa de investigación es enormemente caro. Hay que mantener instalaciones de estudio, comprar instrumentos delicados, bibliotecas, contratar profesores, adquirir barcos. Montar un centro de investigación oceanográfica es una empresa que sólo puede emprenderse si se tiene una visión muy optimista del futuro. "Sin embargo, la base del desarrollo científico nacional siguen siendo los hombres. Aunque falte el material", concluyó Pierre Drach.

Programa ambicioso

El científico francés estaba entusiasmado. "Pienso volver el año que viene", anunció. Y se fue recomendando un ambicioso programa de investigación: en los cuatro centros oceanográficos argentinos (Mar del Plata, Puerto Deseado, Ushuaia y Trelew) no debe evitarse la superposición de funciones; los tres primeros deben desarrollar la biología marina; en el de Mar del Plata debe funcionar el centro oceanográfico de alta mar y de investigación de la plataforma continental, y no una universidad; el lugar ideal para la universidad es Puerto Deseado, donde hay una gran variedad de costas rocosas, gran cantidad de peces, rias sin olas y corrientes rápidas; Puerto Deseado y Ushuaia podrían tener barcos comunes por ahora.

Para un país que aún no ha decidido si está más cerca del mundo subdesarrollado o de las naciones industrializadas, el desafío parece aplastante. Pero no tanto si se tiene en cuenta que la humanidad pasa cada día más hambre y que en las desiertas aguas de las costas argentinas hay 300 especies de peces, de las cuales apenas se aprovechan cincuenta. ♦

SOLICITADA

SALARIOS Y BENEFICIOS SOCIALES EN LA INDUSTRIA AZUCARERA

Ante informaciones aparecidas en distintos medios de difusión, que tienen su origen en declaraciones formuladas por algunos dirigentes empresarios de Tucumán, el Centro Azucarero Regional del Norte Argentino, con el ánimo de aclarar la verdad en la materia, expresa:

1. — Los salarios de los trabajadores del azúcar, tanto agrícolas como industriales, se abonan de acuerdo a lo establecido por convenios colectivos de orden nacional, que rigen para toda la producción e industria azucarera y son homologados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Son, por lo tanto, iguales para todas las zonas del país.
2. — Las remuneraciones y todos los beneficios sociales provenientes tanto de leyes nacionales o provinciales o de convenios colectivos de trabajo de que gozan los trabajadores argentinos alcanzan también a los braceros bolivianos, lo que no podría ser de otro modo. Además, existen notas reversales firmadas entre los gobiernos argentino y boliviano que aseguran su cumplimiento.
3. — Las cargas sociales a que hacen frente los ingenios de Salta y Jujuy, lejos de ser menores a las de otras zonas, son aún mayores, dado que ellos han establecido y sostienen a su exclusivo costo, hospitales, escuelas, obras sociales, de esparcimiento y deportivas de una magnitud no igualada en el país. En otras zonas, gran parte de estas obras, dada la proximidad de los ingenios a los centros poblados, se encuentran a cargo de los organismos o entidades oficiales.
4. — En las reuniones de la Comisión Paritaria Nacional del Azúcar, los propios representantes del sector obrero han dejado constancia del cumplimiento por parte de los ingenios y cañeros de Salta y Jujuy de los convenios laborales, a la par que puntualizaron su incumplimiento por amplios sectores cañeros de Tucumán.

CENTRO AZUCARERO REGIONAL DEL NORTE ARGENTINO
(SALTA Y JUJUY)

Ineficacias y anacronismos

De pronto pareció que el país daba una extraña voltereta que lo volvía a un pasado que ni siquiera conoció. Algunos mandatarios y funcionarios, prevenidos contra el liberalismo económico manchesteriano se retrotraían a épocas y sistemas más anacrónicos: proponían el retorno a la economía de trueque. Un alerta lo dio el *Economic Survey* del 3 de noviembre informando sobre tramitaciones secretas que replanteaban la negociación de un acuerdo triangular entre la Argentina, el Uruguay y Yugoslavia con el objeto de hacer compras a la industria naval yugoslava con fondos provenientes del saldo de la deuda uruguaya. Para entonces, el presidente de YPF, Facundo Suárez, ya se mostraba públicamente entusiasmado por la expectativa de intercambiar lanas, cueros y aceite de lino de la Argentina, por petróleo ruso. "Esto supondrá —dijo— un importante ahorro de divisas."

El entusiasmo de Suárez no era compartido por quienes, dentro del mismo gobierno, tienen rudimentos económicos algo más amplios. Desde el ministerio de Economía se califica de "desesperados" a todos los intentos del presidente de YPF por obtener petróleo en trueque. El propio ministro Pugliese habría hecho saber claramente a Suárez que no se autorizarán operaciones bilaterales de cambio con Rusia —cualquiera sea el disfraz que asuman—, porque el trigo, el lino, los aceites y las lanas son productos que pueden y deben, bien comercializados, producir divisas que el Banco Central ya ha contabilizado en sus planes para la balanza de pagos. Esos mercados parecen suficientemente compensadores en la actualidad.

El calificativo de intentos "desesperados" provino en realidad de una fuente oficial y obedecía al hecho de que Facundo Suárez parece apremiado ante los tres problemas que tiene entre manos: los arreglos pendientes con las empresas contratistas, que tardan en resolverse más de lo previsto; el creciente déficit de explotación de YPF; y la elevación de las importaciones de petróleo crudo a un nivel ciento por ciento superior a las del año anterior.

Estas ineficacias parecían deteriorar la situación del presidente de YPF en el equipo económico, en un momento en el que se subrayaban también otras ineficacias peligrosas del sector de Obras y Servicios Públicos. Al secretario de Transportes, ingeniero Gervasio Fleitas, por ejemplo, se lo acusaba en niveles gubernamentales de absoluta incapacidad para resolver, en alguna medida siquiera, el problema de los ferrocarriles. Ahora, las disculpas parecen ser menos convincentes porque el titular de EFEA, Jorge Stolkiner, no se muestra como antes Do-

mingo Numa Albano en actitud opuesta al secretario de Transportes.

El problema de la ineficacia parece hacerse obsesionante. Durante la semana circularon las versiones de los diálogos cruzados entre funcionarios del más alto nivel en el curso de una de las frugales comidas a que invita el presidente Illia. En esa oportunidad, un secretario le habría dicho al ministro de Obras y Servicios Públicos: "Usted tiene que hacer algunas de las muchas cosas que aguardan resolución en su ministerio. Sin duda, puede que se equivoque, y que por hacer algo mal quieran echarlo. Pero mucho más triste sería que lo echaran por no hacer nada."

Pero el propio Arturo Umberto Illia no se sintió demasiado impresionado



F. Suárez: Le gusta el trueque.

por la frase; sus colaboradores advirtieron que las tácticas dilatorias, que le produjeron señalado éxito en el manejo de problemas como el gremial (plan de lucha), el militar (situación aeronáutica) y el político (actitud frente al peronismo), eran proyectadas sin vacilación —e indebidamente, según dijeron— a problemas económicos que, en cambio, requieren urgente solución.

Entre ellos se señalan las graves demoras que afectan al presupuesto y a la reforma impositiva, originadas en la falta de pronunciamiento de la secretaría de Energía acerca del impuesto a los combustibles, y en la falta de los estudios sobre tarifas que debieron producir Obras y Servicios Públicos y otras dependencias con empresas estatales bajo su jurisdicción. Y las demoras igualmente sensibles, que afectan a la producción y comercialización, como el atraso en la fijación de los precios y las políticas comercializadas en granos y azúcar.

Si es verdad que la caridad bien entendida empieza por casa, el planificador Roque Carranza hacía bien en disertar el viernes pasado por la noche en un comité radical. La difusión de normas racionales de programación parece más necesaria dentro del oficialismo que fuera de él. ♦

Bolsa

De vuelta a la senda de la incertidumbre

Al concluirse la primera quincena de octubre, una atmósfera de entusiasmo invadía el recinto de la Bolsa. Se había alcanzado en esos momentos un nivel general en los precios que sobrepasaba levemente el índice de 100, tomando como base el año 1955. Era un hecho que se presentaba luego de que en los penosos años 1962 y 1963 ese índice no excediera el promedio de 75.

Esa circunstancia provocaba otros hechos relacionados con lo que para algunos operadores constituía un inevitable y prolongado "boom" bursátil. Numerosos socios habían vuelto a la "baranda" con un contagioso y expansivo parloteo que se extendía a la casa de 25 de Mayo o San Martín que hacen de intermediarias entre los ahorristas suscriptores de acciones y los comisionistas. Toda esta gente había retirado dinero de ahorros del mercado paralelo de cambios o de inversiones consideradas menos productivas, para llevarlas a impulsar un movimiento ascendente de precios. Muchas empresas que no tenían mercado, que se habían esfumado desde hace tiempo de las pizarras, volvieron a anotar saludables ventas. Los promedios de papeles inscriptos diariamente fueron entonces los mayores del año, y los valores efectivos que las acciones cotizaban excedían del 30 % de los valores nominales.

Pero ya la segunda quincena del mes fue distinta. La Bolsa comenzó a declinar. Poco a poco, los socios que inopinadamente habían llegado la fueron abandonando y se inició una etapa que muchos calificaron de deparación, en la que las empresas de mar vuelvo volvieron a desaparecer, en días en que fue necesario consultar los archivos para atestiguar que no eran, por reducido margen, los de menor inversión, los de más flojo movimiento o los de mayor cantidad de bajas del año. Un montoncito de realidades había barrido con otro, mucho más pequeño, de ilusiones.

Las empresas, atascadas con sus problemas financieros, solamente con algunas excepciones prometían dividendos jugosos a sus accionistas, si así lo resolvían sus asambleas ordinarias. Pero un 50 % no prometía nada. Además,

LOS DIEZ MEJORES DIVIDENDOS

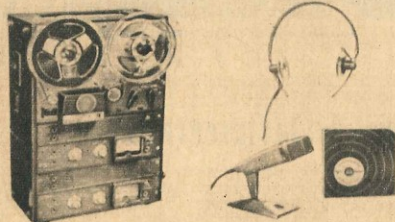
Tabacal	43 %	(efectivo 5%)
Eugenia Diez	40 %	(efectivo 10%)
San Pablo	38,74%	(sin efectivo)
Cafés La Virginia	35 %	(efect. 10,44%)
Welbers	37,59%	(sin efectivo)
Bocazzi	30 %	(efectivo 30%)
Schiavoni	25 %	(efectivo 7,71%)
Cafés La Virginia	38 %	(efect. 10,44%)
Finanfor	22 %	(efectivo 22%)
Frig. La Pampa	20 %	(efectivo 20%)
Wecheco	20 %	(sin efectivo)

(Anotaciones ex dividendo en octubre)

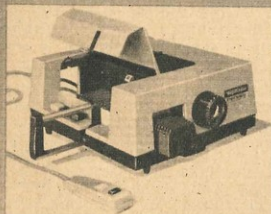
PARA EJECUTIVOS

por TOER

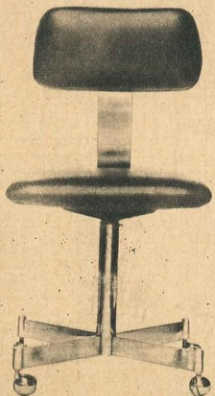
tel. 33-8576/70 - 34-8018/10



Para el ejecutivo no hay nada tan útil como ahorrar tiempo y preocupaciones. Cuando necesita comprar, canjear o reparar su grabador, sabe que hay que confiar en expertos. **PALACIO DEL GRABADOR**, Río Bamba 445, t. 45-1332 y 46-7004, es la primera organización especializada exclusivamente en grabadores de todas las marcas y modelos, como ser, Sony, Geloso, Philips, Akai, Grundig y otros. Dispone, asimismo, de la línea más completa en accesorios: auriculares, micrófonos, mezcladores, cintas magnéticas, controles manuales, de pie y remotos, etcétera.



OPTICA COSENTINO, Diagonal Norte 744, teléfono 49-1929, lo asesorará sobre el proyector más adecuado a las necesidades de cada empresa. En la foto, Voltalander Perkeo, de control remoto; novedad alemana. Precio promocional, con valija: \$ 32.500.

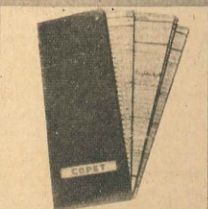


El actual desarrollo de las empresas requiere un mayor esfuerzo. Se necesita, por lo tanto, un mejor ordenamiento y nuevos elementos para que las tareas se realicen en tiempos breves y en óptimas condiciones de comunicación. Los muebles de oficina cumplen funciones importantísimas. **HUGO CESAR TONTI** puede asesorarlo en los problemas de instalación o modernización de su oficina. En Espinosa 1061 se fabrican escritorios, bibliotecas, mesas de conferencias, sillones basculantes, sillas giratorias, con rudas y respaldos anatómicos para dactilógrafas, poltronas, etcétera. Solicite entrevista al teléfono 58-3760.

En la inquietud de sentar nuevos conceptos en materia de regalos, ICI ha editado un catálogo destinado especialmente a los ejecutivos de empresas. En él podrán apreciar una muestra de la extensa variedad de objetos seleccionados para obsequiar en las próximas fiestas. Hemos elegido estas fotografías que intentan mostrar la originalidad y calidad de sus diseños propios. Sugerimos visitarlos con anticipación en Cerrito 1080, t. 44-2331.



PROMOCIONES DAR, Cornejo Díaz 1931, 6º-14, t. 80-8342, se ocupa de todo lo que en la moderna empresa esté referido a promoción y presentación. Nos ha hecho llegar su **AGENDAR 1965**, agenda de novísimo diseño para ejecutivos. Visualización del año, día por día. Obsequio de gran impacto, un artículo ideal para propaganda.



muchos papeles habían sido provechosamente empujados, y cuando aquellos que lo habían conseguido pudieron retirarse con ganancias interesantes, los abandonaron a su suerte.

Como también fue un mes con muchas novedades políticas, los inversionistas volvieron a preocuparse de lo que pasaba en el país. La imagen del 17 de octubre fue inseparable compañera de muchas jornadas. La del retorno, también. Se dieron a escrutar las informaciones disponibles para saber qué pasaba con el presupuesto, las reformas impositivas y el Plan de Desarrollo, y concluyeron en que esperar no era un mal consejo para inversores. La convicción se afianzó cuando el presidente del Banco Central, Félix Elizalde, opinó que los medios de pago durante el nuevo ejercicio podrían crecer en un 26 %. Anteriores experiencias evidenciaron que la Bolsa no es, precisamente, el mejor seguro contra la inflación.

Por eso, la voz de orden fue: "No compro, espero." Y las directivas de que se tomaran papeles de textiles, metalúrgicos o bancos fueron después canceladas. Esa preferencia se había debido a que la secretaría de Comercio primero, el Banco Central y el Banco Industrial después, dictaron normas aparentemente amplias sobre reactivación de los dos primeros sectores mediante el crédito bancario, al mismo tiempo que nuevos anuncios daban como posible que esta reactivación se pudiera generalizar. Las acciones de los bancos, que serían presumiblemente los conductos mediante los cuales esa reactivación se iba a producir, tuvieron fuerte demanda. Sus precios subieron precipitadamente durante dos semanas, para luego hacerse pasibles de un movimiento especulativo de inciertos resultados.

Aquella optimista actitud que veía a la Bolsa como un receptáculo de hechos auspiciosos como el superávit repetido de la balanza comercial o las anunciadas perspectivas de cosechas de cereales más que satisfactorias, terminaron por diluirse. Otros elementos de juicio fueron más decisivos.

Con estas preocupaciones se llegó a fin de octubre: la Bolsa exteriorizaba en sus vacilantes pizarras las inquietudes de los operadores. El mes, que llegó a un gran pico, retomó luego la senda trasegada del pesimismo y de la incertidumbre. La tendencia no mejoró en los primeros días transcurridos de noviembre. ♦

LAS DIEZ ACCIONES QUE MAS SE VALORIZARON

Dubarry	65
Sylvania	55
Dibosa	50
Polanar	47
T.E.A.	46
Textilia	45
Cafici	41
Viplastic	37
Ind. Autom. Santa Fe	34
Productex	34

(% de aumento sobre setiembre)



Sold. Vallejo, Valencia y Gómez Martínez inauguran la negociación.

ALALC

La dura gimnasia de la integración

Desde Bogotá, un enviado especial de PRIMERA PLANA, Alberto Borrini, que sigue las negociaciones del IV Período de la ALALC, cablegrafió el viernes pasado a Buenos Aires el siguiente informe:

Los conductores del programa "Cinco reporteros y el personaje de la semana", uno de los principales de Colombia, no tuvieron que esforzarse demasiado para encontrar a la estrella de la emisión del 18 de octubre; la inminencia del IV Período de Sesiones de la Conferencia de Partes Contratantes de la ALALC, que por primera vez se efectúa en Bogotá, confería una actualizada aureola a Luis A. Restrepo, delegado permanente de Colombia ante el organismo latinoamericano y uno de sus más ardientes defensores.

Lo que dijo Restrepo fue como un bálsamo que cayó sobre las irritadas discusiones colombianas en torno de la efectividad del Tratado de Montevideo: "Colombia no debe retirarse de la ALALC porque ello significaría optar por un desarrollo autárquico, mientras los demás países de América latina se esfuerzan por crecer en armonía. El déficit de Colombia con la zona es notable, es cierto, pero no perjudicial. Al haberse sustituido por productos latinoamericanos otros similares que importábamos de terceros países, puede decirse que Colombia está consignando en una cuenta bancaria, que respalda futuras exigencias de mayores compras".

Sin embargo dos días después, otro colombiano arremetía contra la teoría de la cuenta bancaria y de paso contra la zona, concretamente contra los magros resultados de los acuerdos de complementación industrial y los fuertes desequilibrios existentes. "La ALALC atraviesa por una grave crisis", resumió Aníbal Vallejo, ministro de Fomento de Colombia, en el acto de inauguración de la IV Conferencia, ante más de cuatrocientos delegados que habían llegado a Bogotá cargados de suspicaces recomendaciones de sus gobiernos y en quienes descansa, en cierto modo, el futuro del Mercado Común Latinoamericano. Lo había precedido en la tribuna el perfil agresivo del primer magistrado colombiano, Guillermo León Valencia, que contra su costumbre no llevó un discurso preparado y se limitó a improvisar sobre la responsabilidad que les cabía a los delegados y la importancia de la calidad de los productos en la promoción de las exportaciones.

De esta manera culminaba una etapa, la de organización de la IV Conferencia, en la que los colombianos tiraron la casa por la ventana. El Banco de la República invirtió dos millones de pesos colombianos —alrededor de 200.000 dólares— en los preparativos. Pero el Banco hizo también otro esfuerzo que no alcanzan a traslucir los números: reunió al personal necesario (unas noventa personas) reclutándolas en todo el país, para no dejar desmanteladas las oficinas de Bogotá; alquiló por su cuenta varios pisos del suntuoso Hotel Tequendama y puso a disposición de las delegaciones un ejército de botones de vistosa chaqueta de color verde y una flota de modernos carros norteamericanos.

Cuando el primer botones fue movilizado, se inició otra etapa: la de una conferencia que hereda el fracaso de una reunión anterior, y asatean las críticas de los socios que salieron perdiendo durante los tres primeros años de vida de la ALALC.

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) fue creada mediante un tratado que firmaron en Montevideo, en febrero de 1960, siete países: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Posteriormente se sumaron otros dos: Colombia y Ecuador. El tratado implanta una zona de libre comercio, que será perfeccionada en un período no superior a doce años y centra su acción en un programa de liberación gradual de gravámenes aduaneros que graviten sobre la importación de productos originarios de la zona. También se establece "que se realicen esfuerzos en el sentido de promover una gradual y creciente coordinación de las respectivas políticas de industrialización" y que las partes contratantes "podrán celebrar entre sí acuerdos de complementación por sectores industriales", pero estos objetivos surgen del tratado como un simple enunciado de propósitos, y ni siquiera están reglamentados. Lo que no se puede negar es que el tratado es amplio, y en esta amplitud, precisamente, se apoyan los países que están disconformes con el avance unilateral de la ALALC por el camino de la liberación del intercambio. Ellos

propugnan un esfuerzo de parecida magnitud en la esfera de la integración económica.

Los rebeldes obtuvieron su primer triunfo en Montevideo, al hacer naufragar la negociación de la primera Lista Común, que debe confeccionarse cada tres años y en la que se incluyen productos que abarcan el 25% del total del intercambio de la zona. Estos productos serán desgravados en forma irrevocable (los incluidos en las listas anuales nacionales pueden en cambio, ser renegociados) dentro de nueve años. Pero a juicio del Brasil, el criterio que utilizó la mayoría de los países para integrar la Lista Común ya contenía el germen de la discordia. "Se convirtió a la lista en un instrumento de promoción industrial, y los países comenzaron a realizar prolijos cálculos para adivinar qué industria, al amparo de las desgravaciones irrevocables de la Lista Común, podía ponerse en marcha en esos nueve años", dijo a PRIMERA PLANA el presidente de la delegación brasileña a la IV Conferencia, Joaquim Ferreira Mangia. En medio de tanta adivinanza industrial, los negociadores de Montevideo olvidaron que la Lista Común fue creada para consolidar el intercambio, lo que a juicio del Brasil equivale a consolidar la zona.

El fracaso de la Lista Común, que fue girada a la IV Conferencia de Bogotá, contagiado rápidamente a otros dispositivos de la zona, y en pocas semanas la ALALC alcanzó una popularidad que nunca tuvo. Se la dio un término que creció de golpe: crisis.

"No hay crisis, sino inconvenientes", dice Ferreira Mangia. Para los brasileños, los problemas de la ALALC son los habituales en todo organismo que crece, y ni siquiera privativos de América latina: varias veces el poderoso Mercado Común Europeo estuvo al borde del fracaso, y recientemente sus directivos volvieron a angustiarse ante las amenazas de Francia, que no está conforme con la marcha del mercado agropecuario (ver pág. N° 55 de este número). La posición del Brasil es compartida por Argentina: "Es sorprendente el desarrollo alcanzado por la ALALC, teniendo en cuenta la materia prima, muy poco plástica, que tuvo que modelar", expresó a PRIMERA PLANA el presidente alterno de nuestra delegación, René Eduardo Ortuño.

Brasil es el único país de los que arrastran reiterados déficit con la zo-

na —en dos años, un total de 140 millones de dólares— que no culpa de sus problemas a la ALALC. Sus saldos negativos lo distinguen, además, en el tercio de los grandes: Argentina y México —los otros dos— han tenido un superávit acumulado de 120 y 25 millones de dólares, respectivamente, en el primer bienio. Pero el déficit brasileño no condiciona la posición del país en la zona; se trata de un problema nacional, en un determinado momento y en una fase especial de su economía. El Brasil mira más lejos y sus negociadores tienen una total convicción de los beneficios que provocará la ALALC: "Precisamente mediante el fortalecimiento de la zona podrá ser corregido el déficit de nuestra balanza comercial", aseguran.

Para el Brasil, la impaciencia teñida de idealismo de algunos países puede debilitar un mecanismo que ha probado su eficacia en favor de normas ambiciosas que no podrán cumplirse. En tres años, las partes contratantes autorizaron más de 8.200 concesiones, que crearon, según la secretaria ejecutiva, las condiciones favorables para un mayor intercambio de productos en el ámbito zonal. Sin embargo, si bien el comercio intrazonal creció en relación con el de 1961, en ese año justamente había tocado fondo: 659 millones de dólares, casi la mitad de la cifra alcanzada en 1955, 1.082 millones de dólares. En 1962, los países de la ALALC comerciaron entre sí por valor de 775 millones de dólares, y en 1963, por 951 millones de dólares. La participación del comercio intrazonal, en relación con el comercio global de los mismos países aumentó, del 6% en 1961, al 8,4% en 1963. En realidad, todavía no se recuperó el nivel del 11% alcanzado en 1955. Además, los países chicos se quejan de que la simple liberación del intercambio tiende a estabilizar y aún a agudizar las diferencias existentes entre ellos y sus asociados de la ALALC de mayor desarrollo económico.

En un sentido general, todos los países están de acuerdo en que la ALALC, luego de tres años de desgravaciones puras, debe perfeccionar los otros instrumentos que están previstos en el Tratado —principalmente los acuerdos de complementación— y avanzar en el campo de la coordinación de las políticas económicas y de la armonización de los programas nacionales de desarrollo, para alcanzar una distribución equitativa de los resultados del

proceso de integración.

La coincidencia de opiniones surge del informe elevado a la IV Conferencia por la comisión especial de expertos de alto nivel, que se reunió en Montevideo en setiembre. Pero la integración no es nada fácil en una zona todavía constituida por nuevos isloles, con nueve regímenes aduaneros y monetarios diferentes, temerosos de la libre competencia y sin experiencia previa en planificación regional. Por otra parte, la ALALC es aún un organismo marginal para los gobiernos, y si algo tienen de positivo los forcejeos por la Lista Común, es el compromiso político que están arrastrando.

Los cautelosos decanos de la ALALC, los que asistieron al nacimiento de la zona, no pueden reprimir una sonrisa cada vez que escuchan a sus colegas más impacientes: "Algunos de los que ahora piden velocidad, nos sujetaban en Montevideo, hace cuatro años", dice Ortuño.

Los negociadores argentinos piensan que debido a un compromiso contraído por todas las partes contratantes al firmar el tratado, es indispensable que se apruebe primero la Lista Común, porque su varadura está impidiendo las negociaciones de las listas nacionales del corriente año. Ortuño cree que todavía queda un amplio campo para las desgravaciones, y que la única barrera que puede oponerse a ellas es la mala voluntad de los negociadores. La posición de los industriales nucleados por la AILA, cuyo III Congreso comenzó en estos días, también en Bogotá, puede presionar sobre las de los negociadores.

La delegación argentina, más optimista que la brasileña con respecto al Mercado Común Latinoamericano, está trabajando intensamente en la fijación de las bases de la discutida integración. La comisión de Asuntos Económicos estudia la armonización de las políticas industriales aduaneras y monetarias; en este aspecto ya ha sido elevada una recomendación al plenario de la IV Conferencia, que puntualiza algunos medios para alcanzar la máxima interrelación posible de los sistemas financieros y monetarios de las partes contratantes.

Para Ortuño, la razón del fracaso de algunos socios en los primeros tres años de la ALALC hay que buscarla, no tanto en el Tratado, como en la falta total de agresividad exportadora que los ha caracterizado. La mayor parte de las posibilidades que brindan las desgravaciones no consiguieron tentar a países que siguen aferrados a la exportación de tres o cuatro productos tradicionales. Además no faltan los que, como Colombia y Chile, por ejemplo tienen un tipo de cambio que no favorece la salida al exterior más que de unos pocos artículos básicos.

El enfoque del Uruguay es discrepante: "Cuando la Asociación haga un enfoque integral de todos sus campos de actividad, el análisis será distinto y los juicios también diferentes. Sin perjuicio de ello, participamos de la tesis de que el tratado de Montevideo debe dar una respuesta al problema del Uruguay en su comercio permanentemente deficitario con la zona,



PRIMERA PLANA con A. Solá.



Delegados: Argentinos (a la der.).



Panorama

La plata negra

Por Julio Gottheil *

Hace algunas semanas, Alberto Caprile me dijo: "Un tema interesante para escribir sería el de la plata negra." Empecé a observar la realidad económica con el nuevo interés de descubrir los muchos rincones en que se esconde la semi-licitud de lo negro. La semana pasada, finalmente, la amenaza que se cierne sobre los productores de carne de que se fije precio al ganado en pie puso, una vez más, el tema en la actualidad.

La moneda es el medio de cambio que nuestra economía moderna utiliza. Medio de cambio significa también instrumento de motivación para la producción, el servicio; medio de poder para la adquisición y el consumo. La moneda, como medida, sirve para que en ella se expresen precios y se tomen cantidades para gravar con impuestos, para programar, para gobernar.

La moneda tiene como esencia su capacidad para circular, por ser fungible. La moneda se llama negra —como el mercado negro— cuando no aparece ostensiblemente en una transacción, aunque las personas realmente se entreguen dinero "por debajo de la mesa". Por ejemplo, si un empleado quiere ganar equis pesos limpios (después de impuesto y jubilaciones), el empleador suele darle un sueldo blanco que se asienta en los libros y sobre el que se liquidan las contribuciones, y un sueldo negro, que se disfraza con otros nombres. Si una persona con dinero quiere darlo en préstamo con interés, deberá "hacer figurar" un interés no mayor del que se acepta como obligatorio. El resto deberá dársele el deudor en forma negra, al principio de la operación. Si la carne tiene un precio fijado por decreto y no se consigue, hay quienes pagan más por ella, aunque no figure tal precio en ningún lado; el exceso también es negro.

¿Para qué seguir con los ejemplos? A cada paso tropezamos con ellos. Quienes no quieren entrar en ese tipo de arreglo se ven desplazados o colocados en un plano de mayor dificultad. Cuando todo el precio es negro y la mercadería también se oculta, estamos ante un mercado negro.

Lo importante es que el dinero

negro, esta forma sutil de ilicitud que no deja rastros, es un sintoma grave de descomposición económica. La aparición y persistencia de su uso en nuestro país revelan que muchos optan por vivir al margen de la estructura social sancionada, y no dentro de ella. Si nos preguntamos por qué, encontraremos que hay razones de dos tipos: aquellas que provienen del medio, que inducen al rechazo de los moldes licitos; aquellas que provienen de los individuos sin responsabilidad comunitaria. Si el impuesto a los réditos combinado con el aporte jubilatorio realmente esquima a la clase media empleada, es motivo para buscar una solución. La falta de responsabilidad individual se hace patente en el tipo de solución que se encuentra.

En un país que vive una parte considerable de su economía en la penumbra de lo negro es difícil que el derecho y el poder del Estado puedan manejar adecuadamente las cosas. Les queda para su manejo solamente aquello que acepta mostrar ostensiblemente. La moneda, el medio de cambio por excelencia, se ha transformado así en la posibilidad de que se burle la autoridad del mismo Estado que la emite. La ilicitud de la plata negra no es fácilmente castigable, ya que el dinero circula anónima y libremente sin que quede constancia de su último tenedor ni el modo en que lo tuvo. Los bienes se pueden adquirir con plata negra o con plata blanca. Los medios adquiridos por debajo de la mesa pueden servir inmediatamente para circular en forma blanca en la siguiente operación.

Una buena parte del derecho se sostiene por el apoyo que espontáneamente le presta la gente en general. Los argentinos no parecen inclinados a dar ese apoyo más que en el límite de su propia conveniencia personal. Nuestros gobiernos, a su vez, no parecen inclinados a remover los obstáculos objetivos que hacen caer en la tentación de lo negro. Vivimos una irrealidad, de la que sólo podremos salir si tomamos impulso y nos damos cuenta de que todos estamos en la misma carrera. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

y la comunidad no puede desconocer esas situaciones", explicaba el delegado uruguayo Juan Pedro Amestoy.

"Si se la modifica, no hay Lista Común", dijo secamente a PRIMERA PLANA, Alberto Solá, secretario ejecutivo de la ALALC. Ocurrir que la Lista Común es como un prodigioso rompecabezas y cada pieza, una vez colocada, no puede modificarse sin que provoque un desorden que sólo puede dominarse volviendo a empezar. Pero después de quince días de conversaciones, continúa la incógnita oficial acerca de la definitiva integridad de la Lista.

Una laboriosa auscultación del misterioso territorio en que se mueve —o no se mueve— la Lista Común, permite esbozar el siguiente pronóstico: México ha dejado de resistir y se des cuenta que la aprobación oficial del gobierno mexicano llegará en los próximos días. Chile ya expresó que no objeta la Lista, sino que desea, en cambio, tener algunas garantías con respecto a la integración industrial, antes de firmarla. Los delegados chilenos apuntan directamente a la dinamización de los acuerdos de complementación, que permitirían a su país penetrar en el mercado con papel de diario, productos siderúrgicos y, quizá, partes para automóviles. Algunos observadores consideraban que el titular de la delegación chilena, que dejó Bogotá para asistir a la asunción al mando del presidente Frei, podían volver con una luz verde de su gobierno.

Quedan Colombia y Uruguay. Colombia pretende hacer algunas modificaciones, pero debido a su escasa importancia, desistirá de ellas en aras también de su condición de anfitrión de la ALALC. Uruguay, en cambio, se presenta como un hueso duro de roer. Los delegados de ese país expresaron a PRIMERA PLANA que estimaban más franco y constructivo que la Asociación quitara importancia a la Lista Común y al programa de liberación, para aplicar todos sus esfuerzos a formular un programa de acción que iniciará una nueva etapa de integración económica. Esta apelación fue desoída.

Algunos atribuyen la rebeldía del Uruguay a su interés en agregar a la Lista los topes de lana que han sido resistidos por Colombia, y las carnes. Otros, al deseo de no ser número siete en la nómina de los conformistas. Los que sustentan esta teoría afirman que la aprobación por parte de Colombia, o de Chile, arrastraría la de Uruguay.

Entretanto, las listas nacionales, si existen, siguen escondidas en los cajones. Todo indica que la IV Conferencia no será menos que las anteriores —las dos de Montevideo y la de México—, y no terminará antes de Navidad. Algunos funcionarios de la ALALC lo presenten, y luego de asegurarse la colaboración de la línea aérea Varig para enviar a Montevideo una copiosa correspondencia semanal, esperan completar su instalación en Bogotá formando un equipo de fútbol que ya tiene contrincante: el del Banco de la República de Colombia. ♦



**VIAJA
A
EUROPA
EL
AÑO PROXIMO?**

Entonces vuele por SAS, que con sus ultramodernos Coronado Jets pone a su alcance todo el mágico mundo de Europa, con su civilización y sus grandes centros industriales. Y si prefiere viajar vía EE. UU., recuerde que SAS ofrece frecuentes servicios entre Nueva York, Los Angeles, Chicago y Europa. En cualquier caso, para sus viajes al Viejo Mundo, ¡Vuele por SAS!
Consulte a su Agente de Viajes o a

SAS

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 728 - Tel. 33-1031/39
Oficina Ezeiza: (Swissair) 650-0125 y 0127

Los financistas no son impresionables

En Wall Street, el jueves 15 de octubre, los bolsistas almorzaban discutiendo el escándalo Jenkins. De pronto, la nueva de la caída de Nikita Kruschey fue anunciada por los alto-vozes. Los comisionistas corrieron de inmediato hacia los teléfonos, dejando caer sus tenedores.

Ya las órdenes de ventas se amontonaban sobre sus escritorios. Durante las dos horas siguientes, el célebre índice de valores industriales convenidos (el Dow Jones) de Nueva York, bajaba más de 11 puntos. Los teletipos ultrarrápidos arrastraban un retardo de 20 minutos en la transmisión de las órdenes de los vendedores. Pero el martes 20, la Bolsa de Nueva York batía nuevamente sus records. El curso de las acciones había alcanzado el nivel más alto de todos los tiempos.

La Bolsa había dado un suficiente prueba de sangre fría —o tal vez de indiferencia— luego del asesinato del presidente John Kennedy; una sola sesión de baja al sufrir el shock del acontecimiento y, pasado el día de duelo, el mercado alcanzaba los más altos índices. La crisis cubana de octubre de 1962 había aterrorizado en un principio a los financistas. Pero bastaron doce días para que Wall Street recobrara su equilibrio.

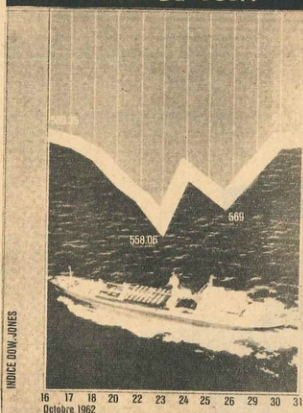
Aun en el momento en que se desencadenó la guerra de Corea, el pánico de las finanzas norteamericanas no fue más que un sobresalto. Desde el fin de la guerra mundial no se vio nunca un hundimiento bursátil, ni siquiera lejanamente comparable a aquel del célebre "viernes negro" que afrontó el recientemente fallecido presidente Herbert Hoover, el 29 de octubre de 1929, poco tiempo después de haber entrado en la Casa Blanca.

Hace cuatro semanas, ante la serie negra de acontecimientos políticos, los profesionales y las grandes sociedades reaccionaron de antemano. Sus compras permitieron compensar la mitad de las pérdidas del fin de la sesión del 15 de octubre. El día siguiente, a pesar de la bomba atómica china y del éxito laborista en las elecciones británicas, los pequeños ahorristas siguieron. El movimiento se amplificó todavía más durante la semana posterior.

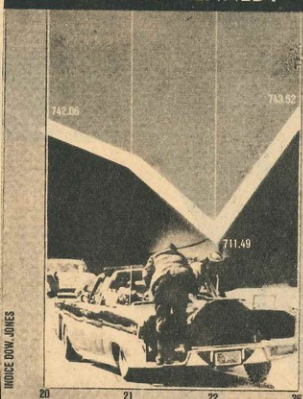
Según los especialistas, el hecho de que los financistas norteamericanos no se dejen turbar por acontecimientos políticos imprevistos testimonia una experiencia cada vez mayor y una gran confianza en el porvenir económico de los Estados Unidos.

Esta confianza ha sido recientemente reforzada por el anuncio que emitieron las sociedades sobre el logro de beneficios records, que implican el pago de dividendos acrecentados. Por su parte, el ministerio de Comercio ha publicado la cifra del producto nacional bruto para el tercer trimestre: un alza de 8,9 billones de dólares. De proseguir el mismo ritmo, se espera para el año

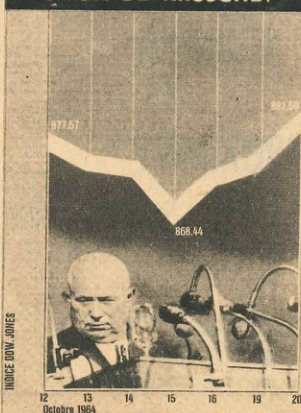
CRISIS DE CUBA



MUERTE DE KENNEDY



CAIDA DE KRUSCHEV



entero la cifra record de 627,4 billones de dólares.

La economía norteamericana, por primera vez a lo largo de su historia, desarrolla una expansión sin recesos durante 43 meses. La incógnita reside en su duración. Un centenar de hombres de negocios y de altos funcionarios estadounidenses reunidos la semana última en California preveían un amenguamiento durante la primavera próxima, a consecuencia de los pactos colectivos recientemente firmados en la industria automovilística. Estos pactos resultarían inflacionistas. ♦

De L'Express. Copyright by PRIMERA PLANA

Automóviles

El Motor Show de Londres

Luego de la no muy brillante impresión del 51º Salón del Automóvil de París, el Motor Show de Londres en Earls Court (tradicional salón del automóvil británico) subrayó el ya conocido reverdecimiento de los motorizados lares ingleses. Aunque esta vez la industria británica no se hizo presente con grandes novedades, lo mucho de nuevo llegó envuelto en una atmósfera de futuros éxitos, al menos en lo que concierne a recuperación de mercados. La industria inglesa del automóvil continúa la política de plena expansión iniciada hace más de cinco años; está dispuesta a reconquistar el terreno perdido "bajo otras ruedas", y hasta ahora lo viene haciendo bastante bien.

Los constructores ingleses, conscientes de que las perspectivas no son muy alentadoras frente a las constantes ofensivas de Francia e Italia, se baten para mantener las posiciones conquistadas después de un año muy feliz como fue 1963, sumado ahora a un 1964 que ya habla de una producción de 1.900.000 automóviles, casi un 20 por ciento más con respecto a la de los doce meses anteriores.

Los ingleses no se durmieron sobre los primeros triunfos. En el centro del esfuerzo que significa el Salón de Londres brilló como novedad de gran relieve el Austin 1800. Bastaría el éxito excepcional en toda Europa de este nuevo modelo para confirmar el ambiente positivo de la muestra londinense que, en pocos días, será seguida por un exponente itálico: el 46º Salón de Turín.

Casi todas las casas inglesas presentaron renovaciones sobre cuatro ruedas. La Rootes lanzó dos nuevos modelos derivados del utilitario Imp.: el Singer Chamois y el Zimp. El primero, una versión de lujo del originario Imp., tiene un motor de 875 centímetros cúbicos de 42 CV, que le permite una velocidad de 130 km horarios a bajo consumo. El Zimp es un modelo coupé cuya carrocería fue diseñada en Italia, y que ahora será construida en un establecimiento británico.

Pero el arma de la casa Rootes parece ser el nuevo Singer Vogue, con-

motor de 85 CV: una evidente respuesta de combate contra el ya exitoso Austin 1800. La actividad de la Rootes es seguida con mucha atención por su acuerdo con la casa norteamericana Chrysler, que permitirá a la industria británica aumentar sus posibilidades de producción. También las otras casas británicas allegadas a sus hermanas norteamericanas siguen las líneas del mejoramiento y de la renovación: la Ford inglesa, vigorizada con la nueva fábrica de Halenwood, cerca de Liverpool, irrumpió con razonables modificaciones sobre sus modelos Anglia, Cortina y Corsair.

Mientras tanto, la Vauxhall perfecciona todas sus líneas, de las cuales surge la serie Cresta y Victor con nuevo motor de 3.300 cm³ de 128 CV y un nuevo sistema de cambios. En algo similar trabaja la Jaguar, que ya anunció perfeccionamientos en sus modelos Mark X y "E": nuevo motor de 4.200 cm³ y nuevos cambios. El Mark X reúne mayores mejoras: nuevos sistemas de calefacción y de refrigeración, mejoramiento de la dirección y de los frenos.

Quizá contagiadas por las "grandes" británicas, las casas menores, que en Inglaterra son tan difundidas como numerosas, se sacudieron el quietismo del año pasado.

La casa Reliant, hasta ahora dedicada a la construcción de un pequeño automóvil de tres ruedas, lanzó el nuevo Rebel con motor de 6.000 cm³ y carrocería de plástico; tras él, un modelo de gran turismo, el Scimitar, equipado con un motor Ford Zephyr de 2.550 y carrocería plástica reforzada.

En la misma corriente renovadora, la Lotus, que ganó en 1963 el campeonato mundial de conductores, surgió en Londres con un Super Seven y el Elan, su nuevo modelo de automóvil sport. Al mismo tiempo, la casa Elva se presentaba con una versión de gran turismo, equipada con un motor BMW 2.000 y carrozada en Italia. ♦

Mercado Común

Tercer ultimátum de los franceses

Por tercera vez en tres años, el gobierno francés ha lanzado un ultimátum a sus compañeros del Mercado Común Europeo: Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Por tercera vez, el ultimátum tenía el mismo objeto: la puesta en marcha del mercado común agrícola. Pero ahora el tono se ha vuelto más duro, la decisión más neta, las amenazas más explícitas.

Alain Peyrefitte, ministro de Informaciones, declaró durante la primera reunión del Consejo de Ministros, celebrada en Francia luego del retorno del general de Gaulle: "El presidente de la República y el gobierno han subrayado que Francia cesaría de participar en la Comunidad Europea si el mercado agrícola no se organizaba co-

mo había sido convenido."

Estas palabras hacían eco a las pronunciadas hace poco más de un año por el general de Gaulle: "¿Cuál sería el destino de Francia formando parte de un sistema dentro del cual se hubieran suprimido las aduanas, excepto para su trigo, su carne, su leche y sus frutas?"

La concepción de fondo del gobierno no ha cambiado. Los intereses franceses necesitan que las fronteras no sólo desaparezcan para los productos industriales, sino también para los agrícolas. ¿Por qué? Edgard Pisani, ministro de Agricultura, lo ha explicado muchas veces en términos muy claros. No hay solución, fuera de Europa, para los problemas que plantean los campesinos franceses.

Los agricultores, que acaban de realizar manifestaciones en Francia, reclaman la *paridad*, es decir una evolución de su nivel de vida que sea comparable al de otras categorías sociales. Dentro del estrecho cuadro de los "seis" no podrá obtenerse ese nivel más que de dos maneras: aumentando los precios agrícolas o elevando las ayudas, las protecciones y las transferencias sociales.



Ministro de Agricultura Pisani

Los dos caminos terminan rápidamente en un atascadero. En menos de seis años, el presupuesto agrícola del Estado ha subido de tres mil millones y medio a seis mil millones de francos. Quinientos millones son destinados únicamente a la exportación de los excedentes de trigo. Aumentar los precios agrícolas equivale, por otra parte, a producir el alza de los productos alimenticios con el consiguiente recrudecimiento de las reclamaciones de los asalariados y la disminución de la capacidad competitiva de la producción francesa.

El ministro Edgard Pisani ha rehusado esta elección. Su colega Peyrefitte comenta: "La orientación general de nuestra política es la de no tocar los precios al nivel del consumo, reforzando en cambio la parte que vuelve a los agricultores, porque los márgenes que se deslizan entre la producción y el consumo son muchas veces excesivos."

Al no poder transformar radicalmente la red de distribución, lo que provocaría la inmediata cólera de intermediarios y comerciantes interesados, y al no poder tampoco dedicarse resueltamente a la reestructuración de las explotaciones —lo que tocaría el sacrosanto derecho de propiedad—, no

queda para Francia otro camino que la multiplicación de sus ventas al mercado europeo.

Dar el salto

Los dos primeros ultimátum permitieron a Francia avanzar en sus propósitos. El mercado común agrícola surgió en estos momentos el 86 por ciento de la producción agrícola. Pero falta todavía realizar lo más importante: fijar un precio común europeo para productos agrícolas, en especial para los cereales. Después de un año el principio ha sido admitido, pero a los alemanes les repugna "dar el salto". Prefieren, en efecto, pagar muy caros sus propios productos e importar el complemento, a bajo precio, de la producción estadounidense.

Durante muchos meses, París ha cuidado sus relaciones con Bonn. El general de Gaulle esperaba que Ludwig Erhard, en virtud del tratado franco-alemán, seguiría las líneas de su política internacional. En vista de ello, no tenía el menor interés en crear dificultades internas a la República Federal Alemana en vísperas de elecciones; los campesinos alemanes son hostiles a la fijación de un precio europeo que implique una rebaja sobre el que tienen fijado en su propio mercado. Pero luego de su último viaje a Bonn, en julio, el general de Gaulle no cuida más las relaciones con el sucesor del canciller Adenauer. Es a él, precisamente, a quien ha dirigido su ultimátum.

El momento elegido responde, por otra parte, a la inminencia del voto parlamentario con respecto a una moción de censura presentada por la oposición. El ministro de Agricultura de Holanda, Biesheuvel, declaró: "El endurecimiento de la posición francesa en relación con la Europa agrícola responde, sobre todo, a problemas de política interna francesa e indica la voluntad de transportar esos problemas al plano europeo."

La fecha fatídica

Pero existe también un contexto internacional. Por de pronto, la crisis producida por el desplazamiento de Nikita Kruschey incita a los alemanes a un acercamiento con Europa. Además —y sobre todo—, las negociaciones en el Kennedy Round están bloqueadas; Estados Unidos exige que las tratativas en el dominio agrícola sean paralelas a las de los productos industriales. La falta de un "precio europeo" hace imposible cualquier intento de avance. Siccó Mansholt, vicepresidente de L'Exécutif, subrayó en Estrasburgo la incertidumbre de la Comisión en cuanto al mandato que podría tener para negociar dentro del cuadro del Kennedy Round. El general de Gaulle dispone, entonces, de muchos medios de presión.

¿Pero el general llegará, en caso de fracasar, hasta las últimas consecuencias de su amenaza? La comisión de Bruselas ha señalado que es jurídicamente imposible abandonar el Mercado Común. El holandés Paul Kapstein, vicepresidente del parlamento europeo, afirma: "Nos encontramos una vez más en presencia de un bluff diplomático." La duda persistirá hasta la fecha fatídica: el 15 de diciembre. ♦

NOTICIAS

CYANAMID CONTRA EL MAL DE CHAGAS: En cumplimiento de una gira que realiza por los países latinoamericanos, llegó a Buenos Aires el doctor Rafael Porro, director de Productos Farmacéuticos de los Laboratorios Lederle, división de Cyanamid International. Dedicado a la industria productora de especialidades medicinales por más de 20 años, el doctor Porro ha mostrado últimamente seria preocupación por la investigación del mal de Chagas, que afecta gravemente a amplios sectores de población en Brasil, Argentina, Venezuela, y otros



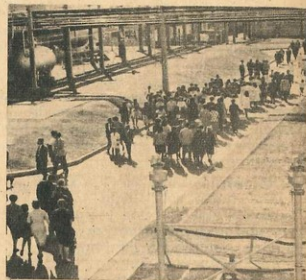
países. Como una contribución decisiva para encontrar cura a este flagelo, anticipó el doctor Porro que Lederle designó al científico brasileño doctor Si-queiros para que realice estudios e investigaciones tendientes a encontrar una droga adecuada para combatir este mal. Al hacer referencia a los estudios y trabajos de laboratorio que realiza Cyanamid en todo el mundo, el doctor Porro señaló la conveniencia de asegurar el sistema de patentes, recordando el reciente robo de cultivos de anti-bióticos de que fue objeto Lederle, por parte de firmas competidoras. En la foto, Rafael Porro (izq.) aparece con Pablo Marassi gerente general de Lederle en la Argentina. ♦

PUERTAS ABIERTAS EN DUCILO: Casi nueve mil personas se dieron cita días atrás en

las fábricas que la empresa Ducilo tiene en la localidad de Berazategui, para conocer las instalaciones y los procesos de producción que la empresa realiza. Los visitantes, familiares y amigos de los empleados de Ducilo, funcionarios de las comunas de Berazategui, Quilmes y Bernal, y niños y personal docente de los colegios de la zona, efectuaron a pie un recorrido por las plantas de la empresa, de unos tres kilómetros, en tanto que los niños recorrían el trayecto en un tren enano, jugaban en las instalaciones del Club Ducilo, veían proyecciones cinematográficas infantiles, comían sandwiches o bebían gaseosas y gozaban del Sol y del aire libre bajo la vigilancia de nurses y cuidadores.

Esta visita, calificada por la empresa como de "Puertas abiertas en Ducilo", responde a la concepción empresaria moderna según la cual el público en general y muy especialmente los habitantes de la zona en que están situadas las fábricas deben conocer la realidad industrial de la que son vecinos, para poder apreciar debidamente las condiciones de seguridad, limpieza y comodidad imperantes en los modernos complejos industriales. En este caso se trataba, además, de comprobar en qué medida Ducilo es no sólo una fuente de trabajo para millares de familias y una realidad económica para la comunidad, sino también un lugar donde el ser humano se siente cómodo, integrado y útil para la sociedad.

Más de 200 guías que conocen a fondo los procesos de producción de las seis fábricas Ducilo, donde se elaboran hilados de nylon textil y nylon industrial, rayón, Ducordura, Celofán, gases refrigerantes o propelentes "Freón" para refrigeración, aire acondicionado y aerosoles, fueron acompañando a los visitantes en grupos separados. Las explicaciones estuvieron complementadas por 150 cartelones en los que se indicaban las características esenciales de cada lugar. Los grupos, con



intervalos de 10 minutos entre uno y otro, desfilaron sin cesar por los lugares visitados durante las ocho horas que demandó el programa. ♦

MUESTRA DE PRODUCTOS EXPORTABLES: El próximo 11 de diciembre se inaugurará en el local de Cangallo esquina Maipú la Exposición Permanente de Productos Exportables. La muestra, que cuenta con el auspicio de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas y de su Instituto Técnico de Comercio Exterior, tendrá carácter permanente, y en su etapa inaugural se prolongará hasta el 19 de marzo de 1965. La continua rotación de expositores permitirá el paso por la exposición de todos los sectores y de todos los fabricantes y productores, aun los más modestos, de forma que quede demostrada la pujanza y calidad de la moderna manufactura nacional. De esta manera, según lo destacaron los señores Horacio Alonso Barrera y Pablo Leiva, responsables de esta promoción, la esquina de Cangallo y Maipú se convertirá en la vidriera vendedora del país para propios y extraños, debido a que la acción de exponer que cumplirán los interesados se complementará con el arribo al país, en excursiones organizadas a tal fin, de empresarios latinoamericanos, europeos y norteamericanos, de forma tal que habrá de transformarse en un verdadero centro de transacciones internacionales. ♦

TRECE AÑOS FUNCIONANDO BIEN: "Todavía funciona lo más bien." Para José Juan Bertagni es una satisfacción comprobar que su obra de hace trece años, cuando fabricó el primer televisor de industria argentina, perdura. Es un aparato de marca *Parsons*, que vendió en 7.900 pesos compitiendo exitosamente con los similares extranjeros que costaban más de trece mil. Entonces, recuerda, "tuve que luchar contra un mercado que consideraba *tabú* a los aparatos eléctricos de industria nacional". La lucha era para él una educación, porque años atrás había seguido la carrera de oficial de marina escalándolo hasta el cuarto grado: teniente de corbeta. Y de aquella época retuvo el nombre de *Parsons* (el mismo que tenían las turbinas de los buques de la Armada, construidos en Inglaterra) para aplicarlo a su línea de televisores. Luego, vino el acuerdo con la *Westinghouse* de USA para utilizar sus licencias, y la etapa actual en la que la expansión de la empresa cobra un mayor impulso con una nueva suscripción de acciones. "Buscamos —dijo el presidente de Bertagni S. A.— que suscriban esta emisión todas las personas que quieran iniciarse en el negocio de la televisión y que no tienen acceso al capital de otras firmas." La acción representa a una empresa que cuenta con la licencia exclusiva en la fabricación de la gama electrónica de la *Westinghouse*; con una gran planta industrial en Barracas, de 3.000 metros cuadrados; con filiales en Rosario, Córdoba, Men-

doza, Mar del Plata y Bahía Blanca, y con un local comercial en la calle Maipú, en el centro de Buenos Aires, donde esta "primera fábrica argentina integral de televisores" tiene sus oficinas directivas y salones de venta. ♦



"que la firma tenía olvidados", y cuya edad oscila entre los 17 y 23 años. La nueva modalidad de ventas y la más ágil atención de las sucursales del interior, unidas al incremento de poder adquisitivo de algunas provincias, se reflejaron en las siguientes cifras: el monto de las ventas aumentó en Córdoba en un 80 por ciento; la sucursal Bahía Blanca superó en un 79 por ciento las cifras del año pasado; las ventas en Rosario y Mendoza fueron un 66 y un 68 por ciento superiores. En la Capital Federal, el incremento fue comparativamente menor (35 por ciento), pero también importante. ♦

EL MERCADO SE ENSANCHA HACIA ADETRÁS: Debido a las nuevas modalidades del mercado consumidor argentino, en el que la oferta de mercaderías supera con amplitud a la demanda, el incremento de ventas no se consigue automáticamente con un aumento de producción, sino que el artículo que se ofrece debe estar encuadrado dentro de los gustos y de las tendencias del público consumidor. Una forma de buscar a esos compradores, consistente en el lanzamiento de nuevos modelos y en la instalación de una estratégica cadena de ventas en el interior del país, fue adoptada recientemente con éxito por la firma Casa Muñoz.

Su gerente de ventas, Luis Candas (argentino, 43 años, casado, 2 hijos) señaló durante una entrevista con *PRIMERA PLANA* que la adopción de este criterio se reflejó en los siguientes resultados: en el transcurso de los primeros ocho meses de 1964, el valor de las ventas fue superior en un 59 por ciento a las que se registraron en igual período del año anterior; las ventas físicas se incrementaron en un 25 por ciento, y en algunos casos, como el de sobretodos, la demanda llegó a superar la oferta.

Candas afirma que a principios de año, cuando se programó la nueva política de ventas, la firma puso el acento en dos puntos básicos: el lanzamiento de trajes modelo "línea europea" y la mejor atención al público. Con la creación del nuevo estilo de trajes, que buscó combinar la línea americana del ambo holgado con la línea italiana, se trató de atraer al grupo de consumidores jóvenes

BECA DE LA FUNDACION ODOL: El jurado designado por la Fundación Odol, integrado por los doctores R. Mancini, A. Parodi, A. Paulovsky, M. Podolsky y A. O. Stoppani, para adjudicación de la beca para estudiar inmunología e injerto de órganos, dio a conocer su fallo. Resultó elegida la doctora María M. Elizalde de Bracco, quien durante un año recibirá la cantidad de \$ 25.000 mensuales para sus estudios, los que podrán extenderse un año más. Se le fijó igualmente la cantidad de \$ 30.000 para gastos eventuales, imprevistos y urgentes. La doctora Elizalde de Bracco realizará su investigación con la dirección del doctor Salvador Blas Zingale, en el Instituto de Investigaciones Médicas de la Universidad de Buenos Aires, que dirige el profesor Alfredo Manari. ♦



Cartas de los lectores

• Provincias

Señor Director: Al cumplir PRIMERA PLANA su centésima aparición, quiero hacerle llegar mis cordiales felicitaciones y augurios de renovada y continua superación. Lector habitual de su revista desde no hace mucho, he comenzado a sentirme ampliamente satisfecho de su eficiente labor informativa y crítica. Si puedo expresar un deseo, es sólo este: que su revista tenga en cuenta mucho más ampliamente el interior. Es cierto que PRIMERA PLANA es porteña, pero ante todo debe ser íntegramente argentina. Y si bien es cierto que en Buenos Aires (por ser sede del gobierno y por su conglomerado humano, por su eminente expresión económica y cultural, etc.) suceden cosas suficientes para una revista semanal, pienso que el interior debería estar todavía un poco más representado. Más corresponsales estratégicamente ubicados que pulsen semanalmente, en sintéticos "flashes", la vida toda del país.

Roberto Bressan
San Lorenzo (Santa Fe)

• Automóviles

Señor Director: Los diversos artículos publicados por el doctor Ival Rocca en PRIMERA PLANA cumplen una encomiable tarea de información jurídica, útil tanto para el profano, dada la claridad de los conceptos que contienen, como para el profesional, por tratarse de temas que originan interesantes controversias.

Con el ánimo de colaborar con esa importante labor de divulgación de aquellos problemas legales de interés general y cotidiano quiero manifestar mi discrepancia con el artículo aparecido en el N° 100, donde el doctor Rocca trata las operaciones de venta a plazos de automóviles prendados y afirma que "es imposible cobrar un interés de más del 17 por ciento anual sobre saldos, y que incluso es delito cobrar más".

No es exacto que las disposiciones legales prohibitivas que cita y reproduce el autor sean aplicables a las ventas a plazos, puesto que aquéllas contemplan el supuesto distinto de las prendas concertadas por prestamistas.

La ley deslinda claramente los diversos acreedores en favor de los cuales

puede constituirse prenda con registro (art. 5°, ley 12962). Es diferente una prenda contratada por un comerciante o industrial que trata de asegurar el pago total o parcial de las mercaderías por él vendidas (inc. d) de otra constituida por una persona inscripta como prestamista en la Dirección General del Impuesto a los Réditos. Es solamente para esta última hipótesis que está establecido el interés máximo a que hace referencia el autor de la nota (dos puntos mayor del que cobra el Banco de la Nación Argentina en sus préstamos personales). Pero las ventas a plazos, de automóviles en el caso del comentado, no están constreñidas a dicho interés tope y no pueden tampoco ser motivo del delito incriminado por el art. 45 inc. "1" de la Ley de Prenda con Registro.

Doctor Edgardo Rotman
Capital

• Aditamentos

Señor Director: Anuncian que Américo Ghioldi, para aparearse al conservador Almada y al derechista Fiol, ha remitido a la Cámara de Diputados un proyecto de superlativa benevolencia para reincorporar a los oficiales colorados que mordieron el polvo de la derrota en los sucesos de setiembre y abril. Tan ventajoso es el proyecto con sus retroactivos beneficios y prebendas, que parecería que el legislador sigue el consejo de Mao Tse-tung de "cómo convertir la derrota en victoria" o, por mejor decir, "el fracaso en negocio", pues no otra cosa significa este engendro legislativo.

Como la aparición en escena nuevamente de estos señores significaría el cese del orden democrático, muchos suponen que este proyecto de Ghioldi será seguido de otro en el seno de su agrupación partidaria pidiendo le supriman el aditamento de "democrático" —que ya no hará falta—, pues el de socialista hace rato que se lo sacó el electorado.

Joselino Marubla
Zarate (Bs. As.)

• Desencantos

Señor Director: Felicito a usted y a sus colaboradores que por intermedio de PRIMERA PLANA hacen de nexo

de unión entre quienes tenemos el registro semanal de leerla y la verdadera realidad política de nuestro país, por cierto muy distinta de la soñada. Todos los políticos están de acuerdo con que seis años de gobierno son muy pocos para poder cumplir un plan medianamente ambicioso de proyectos. Pero cada gobierno rompe con todo lo hecho por los anteriores, aunque sean actos provechosos para la comunidad.

No soy partidario de ninguna ideología política ni de ningún partido. Pertenezco a esa juventud en minoría que acierta a ver con profundo dolor el abismo en que se hunde su patria. Y lo que es peor aún, esa juventud ve con inmenso estupor que por obra de esta politiquería (no confundir con Política, que es una ciencia) el pueblo argentino, poco a poco, está llegando a lo peor que puede sentir hacia sí mismo: indiferencia por su destino.

Edgardo M. Sverdlhoff
Capital

• Ratings

Señor Director: En un vespertino de esta Capital se han publicado estadísticas de audiencia televisiva verificadas por organismos idóneos como IVA e IFSA. A través de las mismas, he podido comprobar con cierto pesimismo que el Canal 7 estatal no figura en el ranking con ninguno de sus programas en vivo.

De donde se deduce que el politizado programa *La gente*, conducido por el oficialista Augusto Bonardo que tanto preocupó al lector Costa (N° 87) y que mereció una disculpa por parte de aquí, carece de interés absoluto.

O es que los intereses petroleros, de común acuerdo con el lapidario fallo de los televidentes, conspiran contra el desprestigiado y antieconómico Canal oficial?

Alberto Benesdra
Capital

• Corte Suprema

Señor Director: En el N° 100 se informaba sobre la propuesta del doctor Carlos Juan Zavala Rodríguez para integrar la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Conociendo al doctor Carlos Juan Zavala Rodríguez, me sorprendió la forma retaceada y sugestiva en que se exponían los antecedentes del mismo. En un primer momento pensé que se debía a falta de información. Pero teniendo presente las cartas de lectores



publicadas en el N° 102 y la aclaración que ha hecho esa redacción, considero que existe un interés extraño a la función periodística, máxime frente al tema de la información. Esa aclaración, en vez de suministrar los antecedentes completos del doctor Zavala Rodríguez —que, según lo afirmado en la aclaración del N° 102, no le eran desconocidos—, se ha extendido en los méritos del doctor José F. Bidau, juez renunciante de la Corte Suprema. Sin desconocer la personalidad del doctor Bidau, al que respeto y considero sin conocerlo, debo manifestar que el doctor Zavala Rodríguez también fue alejado de su cátedra en la época del gobierno depuesto en 1955. Asimismo, dicho gobierno lo dejó cesante en el cargo de Asesor Letrado de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, que fuera el que esa revista enumerara como uno de los dos cargos desempeñados por el doctor Zavala Rodríguez.

Además de lo expuesto, es de destacar la labor científica desarrollada por el candidato propuesto para integrar la Corte Suprema, tanto desde su actual cargo de juez de la Excelentísima Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial de la Capital, como desde sus cátedras en la Universidad de Buenos Aires, en la Pontificia Universidad Católica Argentina (Facultad de Derecho), Centro de Derecho Comercial y Cursos de Abogados de Empresas, y por medio de sus libros y publicaciones especializadas.

Creo que esa revista no debió volver sobre una cuestión superada, como es el alejamiento del doctor Bidau de la Corte Suprema. Además, debe aclararse que el doctor Zavala Rodríguez no lo une lazo alguno de parentesco con el juez renunciante, como asimismo que, conforme lo informara el subsecretario de Justicia recientemente, el acuerdo solicitado al Honorable Congreso Nacional lo ha sido para cubrir la vacante dejada por el ex presidente del Tribunal, doctor Villegas Basavilbaso.

Raúl Alberto Cacace
San Luis

N. de la D.: Hay una prueba terminante de que el alejamiento del doctor Bidau no era una cuestión superada. Es la propia carta que precede a estas líneas. ♦

• Indemnizaciones

Señor Director: Por la información periodística me entero de que el gobierno argentino está dispuesto a indemnizar a la víctima del malón peronista que en Plaza Once incendió su propiedad.

En una carta publicada en *La Prensa*, un lector pide que se desagravie también a nuestro prócer Bernardino Rivadavia, cuyos venerables restos debieron ser testigo del paso de la horda. Y yo me pregunto, ¿por qué estas justas reparaciones debe pagarlas el gobierno argentino? ¿Por qué no puede la Justicia imponer a los autores del daño el pago de las reparaciones?

J. Melgarejo
Capital

Falucho

Señor Director: La distinción Nobel conferida al negro norteamericano Martin Luther King me ha hecho recordar a nuestro más ilustre negro, soldado de nuestra Independencia, perteneciente al ejército del general don José de San Martín: el negro Falucho.

Efectivamente, el 7 de febrero de 1824 tuvo lugar la muerte del soldado del regimiento del Río de la Plata, don Antonio Ruiz (a) el negro Falucho, por no haber querido rendir honores a la bandera que había combatido hasta entonces. "Malo es ser revolucionario, pero peor es ser traidor."

Este año se cumplieron catorce decenios de su conducta gloriosa en la fortaleza del Real Felipe en el Callao (Perú).

No repetiré su historia —de sobra conocida por todos—, pero deseo saber por qué motivo ha caído su memoria en un olvido tan injusto como doloroso: hace ya muchos años que los gobiernos, el ejército y las instituciones de cultura no le rinden homenaje y enaltecen su lección, al pie de su monumento, o en los actos patrióticos de rememoración, solemnizados

frente al monumento del general San Martín, como si se tuviese dudas de su existencia, cuya realidad es incuestionable.

Dentro de una década se cumplirá el sesquicentenario de su paso a la inmortalidad. Para entonces su estatua debe volver a su lugar primitivo, la plaza San Martín, para estar cerca de su jefe, admirado y respetado, que supo valorar a los de su casta.

Durante muchos años, su estatua en bronce, obra del escultor Lucio Correa Morales, inaugurada el 9 de mayo de 1897 (en el lugar que hoy ocupa el Esteban Echeverría, de Torcuato Tasso), anduvo errando y, finalmente, en 1923 fue confinada a la intersección de las avenidas Luis María Campos y Cabildo por quienes parecen ignorar la historia patria. La primitiva placa —colocada ahora en la minúscula cortada, que une a esas dos avenidas, a espaldas del monumento— debe señalar nuevamente la calle que fue digna de llevar su nombre en 1897, desde Florida hasta Alem.

Marcos Estrada
Del consejo de redacción de "Historia" y miembro honorario del Instituto Nacional Sanmartiniano.
Capital

• Malvinas

Señor Director: La continua contradicción de nuestras doctrinas y procedimientos en materia de límites nos ha valido la pérdida de miles de kilómetros cuadrados con casi todos nuestros países vecinos.

Cómo no encuadrar también así en la actualidad nuestro proceder en el litigio que tenemos en la zona de Río Encuentro.

No podemos olvidar que estamos exigiendo, por un lado a la Gran Bretaña la devolución de las islas Malvinas y por otro lado le pedimos a esa misma nación que sea árbitro en nuestro pleito con Chile.

Las razones históricas, geográficas y políticas no hacen más que demostrar fehacientemente que las islas Malvinas son argentinas, y así parece reconocerlo también nuestro contendor, ya que los argumentos que antes esgrima de descubrimiento, ocupación, etcétera, los ha cambiado hoy por los de prescripción, autodeterminación o geográfico (por estar unidas al Continente Africano), sin vislumbrar por supuesto que estos últimos le favorecen menos que los anteriores. Si es por prescripción, también la República Argentina las ha tenido por más de medio siglo, ya que transcurrieron 59 años sin que se discutiera nuestra soberanía. Si es por autodeterminación (demográfico) es imposible aplicar esta doctrina a una población de dos mil habitantes que no están viviendo permanentemente en ella (igual argumentación la efectuó España en su reclamación ante las Naciones Unidas por su zona de Gibraltar). Y, finalmente, si es por razones geográficas, vayamos a la Enciclopedia Británica: "Las Islas Falkland están conectadas con Sudamérica por una elevada plataforma submarina" (volu-

men 9, pág. 51). Creo que en estos momentos tenemos en nuestras manos las mejores posibilidades para recuperar esas islas.

Alfredo Bruno Bologna
Rosario (Santa Fe)

• Affaires

Señor Director: Todos esperamos que, por imposición de Ricardo Balbín, se esclarezca la sensacional revelación que acaba de hacer un semanario financiero de esta Capital sobre la figura central del llamado caso Gronda, por el cual se pretende desde hace años succionar del tesoro nacional varias decenas de millones de dólares. Se trataría de Robert Leclerc, director de la sociedad financiera De L'Harpe & Cie., Boulevard du Theatre 2, Ginebra, arreglo que viene tejiendo desde hace dos años y que ya estaba hecho durante el gobierno Guido por un ministro de Economía con doble título (militar y técnico). Ese arreglo se frustró al ser relevado éste. Como al Estado le cuesta la friolera de 300 millones de pesos y tiene las arcas exhaustas, es urgente saber si no es éste un pésimo arreglo o algo peor, determinando la conducta del doctor Mercader y del embajador Migone. Además, los antecedentes de Leclerc en la Argentina registran otra operación ruinosa para el país ante el Banco Industrial en la época peronista, y no alientan esperanzas acerca de su honorabilidad.

Gabriel Iruma
Capital

• Bustos

Señor Director: Cuando el iracundo Andrés Framini regresó hace pocos

días de Madrid, hizo unas declaraciones referidas a los sectores castrenses que gravitan en la política nacional. "De entre ellos, elegía como tolerables a los azules, que tienen por inspirador al general Onganía." Se advertía a la distancia que era una declaración "por encargo", ideada por el fugitivo madrileño, vaya a saber por qué razones tácticas.

Sería interesante conocer, ahora, después de la "desbustificación" del Chaco, qué le hace opinar Perón a su amanuense textual.

Laertes Vázquez Grandio
San Isidro (Bs. As.)

• Desesperanzas

Señor Director: En este ya inacabable calvario de la patria, asistimos otra vez a un nuevo intento de ahondar, si aún cabe, la disociación de nuestra endeble estructura nacional. A tales fines, los fantasmas del pasado procuran crear, o mejor dicho recrear, las condiciones de un nuevo enfrentamiento. Pero el país verdadero ya está cansado, sufre en sus entrañas el desarraimiento incoherente; el país verdadero se siente postergado, pues la hora de realizarse se pospone indefinidamente.

El anatema vale tanto para el peronismo como para el antiperonismo. Al primero, porque su infantilismo político no le permite liberarse de tutelajes paternalistas: como si Perón fuese la medida de todas las cosas y sus decisiones pasasen por el meridiano de la verdad. Al segundo, por su incapacidad para superar constructivamente la imagen de Perón, de quien son el reverso obligado y del cual dependen aún más que de sus propios adictos, para adjudicarle todos los males que no supieron o no quisieron resolver. Y mientras tanto, el país espera; cada vez más desesperanzado, pero espera. Aguarda el día en que, sepultados para siempre los momentos que nos rigen, podamos construir esa Argentina que nos enseñaron a soñar en nuestra infancia.

Alfredo Abal
Olivos (Bs. As.)

• Teléfonos

Señor Director: Al paso con que se proveen los teléfonos solicitados, los interesados presumen que transcurrirán algunos años más antes de que la respectiva repartición estatal satisfaga los innumerables pedidos pendientes. Muchos de ellos exceden una antigüedad de cinco años, entre los que me hallo desde el mes de febrero de 1959.

Por tratarse de un servicio público de excepcional importancia en todos los órdenes de la actividad y relación humanas, en constante demanda, es dable preguntarse si no sería factible acelerar la solución de este viejo problema mediante el aporte de empresas y capitales privados, como se ha hecho ya con el transporte automotor de pasajeros, y teniendo en cuenta que el precio que abona el usuario alcanzaría para cubrir una adecuada cuota de amortización e intereses sobre las sumas que se invertirían.

El proceso actual es muy lento. Los perjuicios y las dificultades que origina el déficit de teléfonos domiciliarios exigen la impostergable adopción de medidas y planes que permitan a la po-

blación contar, en plazos breves, con este servicio cada día de mayor necesidad y cuya racional explotación, al producir utilidades, es un factor que facilita la financiación de las instalaciones y materiales indispensables.

Diego Antonio Ponte
Capital

• Juegos Olímpicos

Señor Director: Cuando en la Argentina se recibió la noticia de Tokio sobre la derrota futbolística de nuestro país frente al Japón, causó gran asombro entre la gente allegada al más popular deporte. Yo, que soy conocedor del fútbol, no sólo argentino sino también de otras partes del mundo, no me asombré, ya que he tenido el gusto de ver cómo se entrena un equipo de fútbol en Europa y en Asia

Publicidad

Señor Director: Durante una concentración popular, a mediados de octubre, se me ocurrió una idea publicitaria que estimo de explosiva eficacia. Para ello hace falta un día claro y una gran aglomeración popular en campo abierto (una plaza, un estadio).

Y, además, un avión. Pues bien, su ejecución consistiría en pintar primero de negro el vehículo aéreo y lanzarlo a volar sobre la multitud. Cuando se adviertan signos de excitación en las gentes, lanzar con un paracaídas adecuado un objeto liviano, pero de gran superficie, con el nombre bien visible del producto que se pretende publicitar.

¡Ah!... me olvidaba. Para tener éxito debe realizarse la idea antes del 31 de diciembre.

Tomás Affranchino
Ranelagh (Bs. As.)

para tan importante evento como son las Olimpiadas.

Aunque reconozco la gran habilidad de nuestros futbolistas para el manejo de la pelota, es justo reconocer la garra y el empuje con que suplen los extranjeros aquella, si se quiere, deficiencia en ese manejo.

Pero el gran mal de nuestro fútbol es la suficiencia con que jugamos, la subestimación del rival; a causa de eso, un muy buen plantel de juveniles jugadores —algunos de los cuales militan en primera división, como Tojo y Cejas— realizó un paupérrimo espectáculo, que culminó con su eliminación.

Quisiera que los técnicos argentinos enseñaran a sus jugadores tenacidad, empuje, valentía. Esas cualidades, unidas a la gran capacidad técnica argentina, llevarían al fútbol de nuestro país a una gran posición internacional.

En su defecto, sea Tokio el ejemplo del gran mal del fútbol argentino.

Horacio Lurisa
Capital

• Peronismo

Señor Director: Un rasgo llamativo de la concentración peroniana del 17 de octubre en el Once fue la insistencia de la casi totalidad de los dirigentes políticos propiamente dichos y de los diputados neoperonistas del actual Congreso. Hasta se informó que

uno de estos últimos, el iracundo Cornejo Linareo, fue tratado descomedidamente cuando intentó sin éxito encaramarse en el palco, y que otro, Matera, espiaba la concentración con su cónyuge desde una esquina de la plaza.

El hecho es sintomático y no permite más que una interpretación: los dirigentes no gremiales anhelan que, de una vez por todas, se quiebre la hegemonía absoluta que sobre las vidas y honras de sus correligionarios del campo no gremial ejerce el exiliado madrileño. Es lógico. Un dirigente que nunca puede conocer su ranking en el movimiento porque el amo absoluto lo coloca y lo descoloca, alternativamente, a la medida de sus caprichos, tiene que ser un ejemplar humano saturado de esa conducción que llaman vertical. Con la agravante de que ninguno de ellos puede levantar la bandera de la independencia, porque justo desde ese mismo instante pierde su fisonomía política y engrosa la categoría de los traidores. En esto no hay excepciones.

Ese precio a sus afanes de notoriedad han debido pagar profesionales destacados, cuando no eminentes, como Ivansevich, Matera, y otros. Ellos y tantos más han debido aguantarse en silencio los arrebatos del "capo mobile" sin otra alternativa que el silencio, la resignación, la espera y el contenido renocer hacia el conductor.

No cuesta, entonces, imaginarse que en todo el ámbito nacional hay un dilatado elenco de dirigentes que en el fondo piensan lo mismo y que están espontáneamente preparados para lograr la misma meta, o sea, la de liberarse de Perón sin dejar de ser peronistas. Este es el secreto cuya puntita reveló la reunión del 17.

Tulio Fundaró
San Martín (Bs. As.)

• Reencuentros

Señor Director: En el diario *La Capital*, del domingo 27 de setiembre, leo: "Actos denominados del reencuentro organiza la Asociación de Ex Alumnas María G. de la Fuente Lonca, de la Escuela Normal N° 1 de Profesores Doctor Nicolás Avellaneda."

Debo confesarle que soy un entusiasta cultor de la semántica, y provento de un país de Europa donde se concibe en un graduado de una escuela secundaria —menos todavía de una Escuela Normal— errores ortográficos, de sintaxis o ignorancia de las acepciones de las palabras de su propio idioma.

En *La Prensa* de la misma fecha, en la sección ilustrada de los Jomings, leo un enjundioso artículo del ilustre señor Arturo Capdevila, en el que explica el significado del término *reencuentro* y cita una nota editorial de *La Prensa* del 5 de febrero de 1962, puesta la mira en la corrección y propiedad del lenguaje. Pero la palabra reencuentro es impropia cuando se refiere a reconciliación. Según puede leerse en el Diccionario de la Real Academia, sus verdaderas y únicas acepciones son: 1) encuentro de dos cosas que chocan una contra otra; 2) choque de tropas enemigas en corto número, que mutuamente se buscan y se encuentran.

Mauricio J. Soldokow
Rosario (Santa Fe)

**GATORCE
FABRICAS
OLIVETTI:
IDENTICOS
METODOS,
IDENTICAS
MAQUINAS**

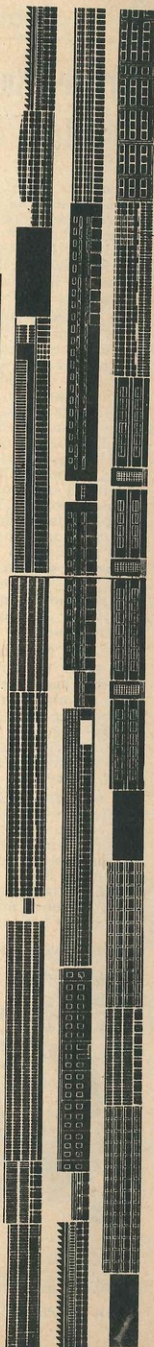


En estos establecimientos se fabrican máquinas para el trabajo unificado. Los métodos productivos están a la vanguardia de la actual mecánica de precisión. Los métodos de trabajo en estos continentes promueven e incluyen valiosas experiencias. Los materiales empleados, las pruebas, los procedimientos de control para seleccionar el mejor método aplicables en todas las fábricas. El servicio de asistencia a los clientes, en su momento, en cada uno de los países, asegura el más alto grado de eficiencia. En cualquier lugar en que se escriba y se calcule, se garantiza la máxima productividad, organización industrial y estilo comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



olivetti

Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.



Coronel Suárez, la ciudadela del polo

Mientras la Asociación de Polo cerraba la semana pasada sus registros para el Campeonato Argentino que iba a iniciarse casi de inmediato, un redactor de PRIMERA PLANA viajaba a Coronel Suárez, la ciudadela donde se prepara y lleva sus trofeos el campeón de los tres últimos años.

Es seguro que la temporada que se inicia terminará el 21 de noviembre con un nuevo encuentro final a cargo de Coronel Suárez y Santa Ana. Nada de nuevo ocurrió desde la tarde del verano pasado en que la lucha de esos dos equipos hizo aullar a los espectadores de la cancha 1 de Palermo. Los dos últimos monstruos sagrados de la anterior generación, Carlos Menditeguy y Roberto Cavanagh, no reaparecieron. El que solía ser tercer cuarteto en discordia, Tortugas-Aurora, terminó de disgregarse. Juan Menditeguy volvió a jugar, pero sólo en unos partidos y acusando su veteranía. La presentación de un equipo del Jockey Club, con el veterano Juan Cavanagh capitaneándolo, no significa otra cosa que llenar el tercer puesto de un imaginario ranking.

Todo el trámite del campeonato girará sobre el encuentro de los colosos. Y todas las expectativas estarán dirigidas a comprobar si los hermanos Dorignac, con la ayuda de Luis Lalor, aprovechan el año de experiencia transcurrido para salvar el último pedáneo de calidad que los separa de Coronel Suárez.

A unos 500 kilómetros al SO. de la Capital Federal, Coronel Suárez parece un pueblo más de la provincia de Buenos Aires, asomado sobre Bahía Blanca. Un curioso empedrado—afablemente liso—podría establecer la única, satisfactoria, diferencia visual entre Coronel Suárez y otros centenares de poblaciones bonaerenses. La

gran diferencia, el casi legendario esplendor que convierte a Coronel Suárez en capital recelosa del polo, sólo puede advertirse cuando sus hombres y caballos fuertes, fabulosamente diestros, entran en acción. Los Harriott, poderosa familia de hacendados de Coronel Suárez, son el epicentro de ese esplendor, montado sobre el 10 de *handicap* del primogénito, Juan Carlos Harriott hijo, o Juan Carlitos, como lo llaman habitualmente.

Los reportajes a los Harriott siempre son difíciles porque ellos saben que cada palabra que se dice sobre polo enciende rápidamente una tormenta de polémicas acres, y encrespadas, aunque furtivos, distanciamientos. "Sin campo, no se puede ser polista", sentencian sin asomo de duda, y prefieren no coincidir con Francisco Frankie Dorignac: "Para ser un gran polista se necesita una gran cuenta corriente en un gran banco." Se resisten a mencionar, siquiera, la cantidad de dinero que les cuesta por año lanzarse en los "grounds" tras la pelota.

Harriott padre, al escuchar silenciosamente sus 35 años de polo, se muestra satisfecho. Sobre el trasfondo de sus once mil hectáreas flor parecen repiquetear seca, pero dulcemente, los centenares de miles de taçacos que seguramente ha dado en pos del inalcanzable 10. Llegó a 8, después bajó a 7, y cree que todavía podría subir algo. De todas maneras surge en él un gesto plácido al ver a su hijo mayor, 28 años, con la decena mágica en su poder, tras una búsqueda más corta.

Años atrás, Juan Carlos hijo no pensó ni un segundo antes de elegir entre la universidad, el campo y la lucha por el 10. Tampoco su padre lo meditó demasiado; él también prefería un hombre de campo y polista a un abogado. El hijo menor, Alfredo, de 19 años, eligió igual. Estas decisiones implican todos los años sucesivas y crecientes inversiones de importantes capitales. Se sabe que cada temporada de polo cuesta a los Harriott centenares de miles de pesos. Tan sólo el traslado de su caballada a Buenos Aires supone ochenta mil pesos de gastos, y cada mes de permanencia en los boxes del Hurlingham Club, alrededor de setenta mil. Casi todos los animales que utilizan los Harriott son nietos del gran



El padre: In the English way.

Lord Wembley, que en ocasiones superó a Congreve en las estadísticas de padrillos. *Las teen agers*, Caprichosa, Sonrisa, Cereza y La Ficsa, son las favoritas del equipo, entre los 20 montados por ellos en la actual temporada. Otros doce caballos están bajo adiestramiento en Coronel Suárez, y una cifra igual espera, al cuidado del domador Juan Cafete, el momento de la iniciación en el juego fuerte.

El polo suele dar golpes duros a sus cultores. Tampoco los Harriott gustan hablar de esos ácidos recuerdos. Preferirían soslayarlos muy rápidamente. Alfredo todavía mostraba una mano enyesada; pocos días antes le habían retirado el peso de la pierna derecha, fracturas sufridas en una costalada. Harriott padre recordó esforzadamente decenas de fracturas y heridas: piernas, pies, brazos, manos, hombros y maxilares fueron quebrados reiteradamente. Juan Carlitos, el 10, se presenta casi como un iluso en su década y media de práctica.

Estas deidades del polo se quejan de que la vida moderna los aparte sensiblemente del campo y los atrape cada día más en la vigilancia de los trámites comerciales, en el pueblo o en la ciudad. Ellos prefieren estar en el centro de sus dominios, donde pastan siete mil quinientos Shortorn y cinco mil Corriedale, que ignoran que pisan hectáreas de más de 20.000 pesos. Allí crecen también, alternativamente, sembrados de trigo, avena, centeno, cebada y girasol.

Ahora, la sonrisa les llega más fácilmente bajo un amplio cuadro de Rodolfo Brandenberg que muestra las sierras de Curumalan. Tres años atrás la sequía les aniquilaba los pastos, los sembrados, los animales. Tuvieron que huir en cinco direcciones distintas, cabalgando sobre millones de pesos en pos de pastos verdes para su hacienda. El azote fue persistente: dos mil animales se calcinaron con la tierra. "Todo es normal de nuevo", musita lentamente Juan Carlos Harriott. Otra amenaza no cesada es la epizootia, que afecta a las caballadas desde tres años, sobre todo cuando vienen a la Capital Federal. Una suerte de gripe enferma a las cabalgaduras, y durante dos se-



Juan Carlitos Harriott, con los hermanos Horacio y Alberto Heguy.

manas tosen y tienen fiebre. Los dos 10 de *handicap*, Frankie Dorignac y Juan Carlitos Harriott, montan, también este año, algunos caballos enfermos. "Por eso —explican— el polo no puede ser tan brillante como quisieramos."

El vértigo del polo no es un mero símbolo entre los Harriott. En todos los órdenes de sus actividades les place que las cosas marchen rápido. Desde hace una década tienen su propio avión, y ahora vuelan un Cessna 182.

Un hecho burocrático que no comprenden es que el Aeroparque resulte un territorio vedado para ellos. "En dos horas volamos desde Coronel Suárez a Buenos Aires, pero como se nos impide aterrizar en el Aeroparque, debemos hacerlo en Don Torcuato, San Justo o Monte Grande, y así perdemos generalmente dos horas más."

Si los Harriott tuvieran que dar consejos para la formación de un buen polista, el primero se lo darían a su padre: "Cuanto antes, móntelo sobre un caballo." Y, luego, no bajarse casi nunca. Son muy pocos los fines de semana en que JCH, a sus 52 años y medio de edad, no ha jugado partidos de polo. Para él, esto no fue nunca una obligación rutinaria. Acierta a definirlo, en cambio, como una suerte de filosofía vital, expresada cada week-end con por lo menos dos centenares de tazacos. "Me siento magníficamente y seguiré jugando hasta que las velas no ardan", reveló flemáticamente Harriott

padre, hoy el más veterano de los polistas argentinos. "En Gran Bretaña —es su excusa— he visto jugar a hombres de setenta. Algunos de ellos tenían que subir a sus caballos ayudados con un banquito."

Los Harriott viven en estos meses el gozo de las vísperas del nacimiento de un nuevo descendiente. Juan Carlitos piensa mucho en su futuro primogénito, que será también nieto de otra casi deidad del polo, Juan Cavanagh. La incógnita de su sexo impide saber si será un bravo protagonista o una impaciente y nerviosa espectadora.

Luis M. Flores Roldán, gerente de la Asociación Argentina de Polo, está convencido de que el esfuerzo de los polistas —cuya máxima recompensa no puede ser otra que "el espiritual placer de vencer, porque no existe premio alguno en dinero"— ayuda al país al poner en marcha un engranaje muchas veces oculto de fuentes de trabajo. "Enorme cantidad de millones de pesos se vuelcan gracias al polo en el mercado argentino, y muy pocos se dan cuenta de ello", indicó Flores con cierto fastidio. Los Harriott, a su vez, no se explican convincentemente por qué el polo no suscita una mayor adhesión popular. Lo que sí es explicable es el culto que unos cinco mil polistas argentinos tienen por los tacos dorados de Coronel Suárez, aprestados con la idea de retener el campeonato argentino. ♦



Robinson: Canta, baila y trompea.

Fenómenos

La última estrella del mundo del boxeo

Hace pocas noches, París volvió a aplaudir a un astro que conoció en la alhambra, en 1954, haciendo un número de zapateo en el show de su

SI! en café es una novedad

LLEGO!

Colcafé

CAFÉ EN SAQUITOS puro café de filtro. EN EL ACTO!



Corte de un lado (sin arrancar) la cinta metálica para usar de sostén.



Introduzca en el pocillo el filtro de Colcafé y cubralo con agua hirviendo.



Presione suavemente el filtro hasta lograr café a su gusto.



Protagonistas

Los que se quedan

Por Alberto Laya *

Roberto Breppe y Delmo Delmastro pudieron haber sido dos más de los tantos que se fueron. Ahora son dos más de los que se quedarán, y acaban de consagrarse como representantes argentinos en Tokio.

No quisieron sumarse a esa razonable corriente de una Argentina convertida en exportadora de capacidades. El ofrecimiento lo tuvieron. Después de la Vuelta de San Pablo se los tentó con 12.000 pesos mensuales a cada uno, con un departamento nuevo totalmente instalado, en el que no faltaba, desde luego, un televisor sin usar, con las comidas pagadas, con todas las bicicletas que necesitasen y con atractivos recompensas por carrera. No se dejaron seducir. Los dos dijeron no. Motivos imponderables, esos que casi nunca tienen que ver con una cuenta bancaria, los restituyeron a nuestro país. La Argentina, deportivamente disminuida, improvisada, egolatra, poco seria, atrapada por dirigentes sin pudor, los seguía aferrando, al fin, a ese mecanismo espiritual del que es difícil despojarse y que siempre se define de la misma manera: "Todo eso que lo rodea a uno."

Breppe nació en Paraná, tiene 23 años de edad y es tornero. Delmastro nació en Piemonte, Italia, tiene 28 años, llegó a la Argentina el 12 de enero de 1951, sacó carta de ciudadanía y abandonó su viejo oficio de yesero y techista para dedicarse a hacer fletes rápidos en un Rastrojero. Ninguno de los dos tiene vicios —"Bueno, yo tomo (Delmastro) un vasito de vino en la mesa. No perjudica a nadie. Al contrario, favorece"—, hacen una vida ordenada y trabajan todo el día. El padre de Delmastro —Anselmo— llegó a nuestro país en 1949. Fue subcampeón italiano de Independientes (entre amateurs y profesionales). Después de dejar de correr instaló una bicicletería y luego de la guerra se dedicó a la agricultura: "Hacía un bon vin." Breppe y Delmastro aceptaron "una oferta menos tentadora pero razonable" de Rayos y Niples 33, una fábrica argentina. Los dos son entrenados por Crescencio Senra, un locuaz viguense (32 años de edad, casado, un hijo de 6 años) que vino a la Argentina en 1956. Es fabricante de bicicletas y sostiene que para hacer buenos ciclistas como para hacer bien cualquier cosa, es necesario un estímulo concreto. "Sin plata no se hace nada." Los equipos de ruta y pista de Rayos y Niples 33, formados por Roberto y Luis Breppe y Delmo y Renato Delmastro y Oscar García, le cuestan a esa empresa 700.000 pesos anuales.

Ahora, Roberto Breppe y Delmo Delmastro podrán dedicarse casi exclusivamente al ciclismo conservando su categoría de amateurs. Pero "para mí (Senra), el ciclismo va a ir para adelante recién cuando se declare el profesionalismo. Ya hay un principio de acuerdo. Lo malo va a ser que surgirán muchos opositores cuando esté a punto de concretarse, y que los que estuvieron de acuerdo antes, estarán en desacuerdo después. No va a faltar gente que crea que nosotros buscamos sólo el negocio y que nos diga: 'Ustedes no son deportistas porque cobran.' Es ésta, sin duda, la eterna cuestión. No se logrará la coincidencia total porque todavía quedan muchos amantes de la simulación. No se puede aspirar a ser un ciclista invencible después de haberse pasado diez horas al pie de un torno. Tokio nos dio la gran lección, una lección aún no comprendida por quienes pretenden fabricar monstruos arrolladores que corran, salten o naden con la mente repleta de obstinadas angustias materiales y con el cuerpo aplastado por un trabajo agotador." "El espíritu de Coubertin (Delmo Delmastro) es un espíritu viejo. Antes hacía deportes un duque, un conde, un príncipe... Lo que falta es preparación. Allí se entrenan todo el año. No hacen otra cosa. Aquí, uno sabe cuándo va a correr con sólo quince días de anticipación."

En la prueba individual de ruta en Tokio, Delmo Delmastro se clasificó octavo y Roberto Breppe, noveno. Fue una de las poquimas actuaciones decorosas de una delegación encabezada por los enfáticos e insensibilizados coleccionistas de prestigio. Breppe y Delmastro aventajaron a figuras de países donde el ciclismo es una tradición casi secular. En Cachimayo 112, en una vieja casa con un frente descascarado iluminado por lamparitas multicolores, el equipo ciclisto argentino fue agasajado y aplaudido. Y cada uno de sus componentes recibió una plaqueta. Algunos de los otros representantes nuestros —los menos, naturalmente— no habían podido olvidar, entretanto, la silenciosa recepción en Ezeiza, en donde muchas caras normales —lo único aparentemente normal dentro de tanta anomalía—, incapaces ya de alterarse, ocultaban la satisfacción de la doble función cumplida: la de haber viajado gratis y la de haber hecho pasar inadvertidamente unas maletas sospechosamente abultadas de recuerdos y de revases. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

amigo Sacha Distel. Pero esta vez, el astro no hizo nada de eso: se calzó sus guantes de boxeo y derrotó sobre el ring del Palacio de Deportes al francés Roland Leveque. El bailarín-cantor-pugilista es una figura bien conocida, el último grande, la última estrella del mundo del boxeo: Ray Sugar Robinson.

El bailarín ha renunciado. El cantor desarrolla una agradable carrera en los Estados Unidos: tres discos y un álbum, frecuentemente tocados en los night-clubs y en la televisión. Suele murmurar *I love singing* con una sonrisa de éxtasis que descubre un teclado sin defectos: él mismo compone sus melodías. Pero, aunque no lo quiera, el mejor número de su show es el de Robinson-boxeador.

La era de las fabulosas series de victorias —89 antes de su primer combate profesional en 1940; 91 desde 1943 hasta 1951— está lejana. Pero su arte incomparable, la elegancia y la belleza de su estilo aéreo, "de bailarina", continúan hipnotizando a multitudes. Cinco veces campeón del mundo, Robinson quiere conquistar el título una sexta, antes de retirarse del ring.

El combate que acaba de ganar formará, Robinson así lo ha decidido, el último capítulo de sus memorias, que muchos editores americanos se disputan. Los primeros capítulos —ya redactados— cuentan cómo Walker Smith nació en un tugurio de Detroit, cerca de la casa de Joe Louis, del que fue discípulo preferido. Y cómo tuvo que comprar la licencia de un viejo boxeador para poder librar su primer combate, a los 15 años. El viejo boxeador se llamaba Ray Robinson.

¿Y Sugar? Según una tenaz leyenda, un periodista entusiasta habría escrito al principio de su carrera: "Su boxeo es como un postre, es azucar." Sus conocidos se encogen de hombros: esta anécdota es superflua, no hay más que mirarlo para comprender, Ray es tan dulce, tan amable.

Su encargado de relaciones públicas previene: "Sobre todo por cuestiones de política, de racismo, etc., Robinson no quiere hablar de eso. Se le ha pedido demasiado que presente su candidatura como senador, y no le interesa." El cine también ha llamado al bello Ray Sugar: pero tardó en decidirse. Filmará, en el otoño próximo *Champs Elysées*, de J. P. Sassy, con Jane Fonda y Alain Delon. Y tal vez un film con Jean-Paul Belmondo, que comenta: "No lo he visto boxear, pero es un buen muchacho."

Abandonar el cuadrado luminoso del ring por la pantalla, le parece una evolución normal de su carrera. De cualquier manera, la *Sugar Ray Robinson's Enterprise* —bares, inmuebles, lavanderías en Nueva York— lo coloca al abrigo de cualquier necesidad.

En el hotel *Claridge*, de París, su séquito comprendía a su manager de siempre, Gainford (que lo descubrió a los 14 años); algunos jóvenes boxeadores negros, entre los que se encuentra su *sparring-partner* y protegido, Tommy Brackett, de 23 años, al que quiere convertir en sucesor; un secretario, un masajista. Y un peluquero para cuidar minuciosamente una cabellera encrespada al máximo, pero rigurosamente negra. ♦

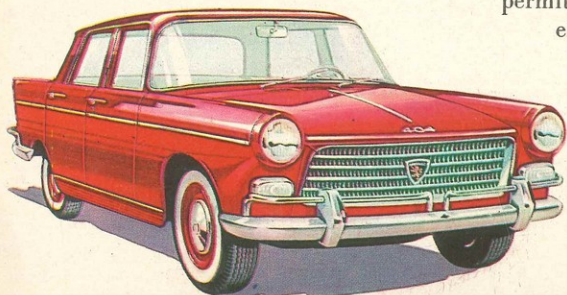
Fairhurst: "La Doma"; de la serie "Juegos y Trabajos Criollos"

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404**

la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza. Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANÓNIMA



Modelo
giuliani

*el tricot...
la nueva moda... y*



ADMIRE ESTAS PRENDAS DE:

- Notable suavidad
- Brillante colorido
- Maravillosa mezcla
- Textura indetermable
- Facilísimo lavado

EXIJA ESTA ETIQUETA NUMERADA
EN CADA PRENDA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD DE RHO DIASETA ARGENTINA